

LA MUERTE DE SÓCRATES

MAYERLI ALEJANDRA DERASO ANDRADE

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2016

LA MUERTE DE SÓCRATES

MAYERLI ALEJANDRA DERASO ANDRADE

Trabajo de Grado para optar al título de Licenciada en Filosofía y Letras

Asesor
Doctor Pedro Pablo Rivas Osorio

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2016

“Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo de grado, son de responsabilidad exclusiva de su autor”.

Artículo 1. Del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Dr. Pedro Pablo Rivas Osorio
Universidad de Nariño
Asesor

Maestro Héctor Rodríguez Rosales
Universidad de Nariño
Jurado

Dr. Gerardo De La Fuente Lora
Universidad Autónoma de México –UNAM–
Jurado

San Juan de Pasto, Febrero 18 de 2016



ACUERDO No. 038
(15 DE MARZO DE 2016)

Por el cual se otorga la distinción de LAUREADO a un Trabajo de Grado.

EL CONSEJO DE FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS DE LA UNIVERSIDAD DE
NARIÑO,

En uso de sus atribuciones legales y estatutarias y,

CONSIDERANDO:

Que mediante Acuerdo No. 332 del 1ro. de noviembre de 2005, el Consejo Académico Universitario, reglamentó y unificó los criterios y puntajes de la evaluación de los trabajos de grado de los diferentes programas de la Universidad de Nariño.

Que según el Acuerdo mencionado, es de competencia del Consejo de Facultad otorgar la distinción de LAUREADO o MERITORIO a los trabajos de grado, según corresponda.

Que mediante proposición No. 011 de Marzo 14 del año en curso, el Comité Curricular y de Investigación del Departamento de Humanidades y Filosofía, solicita se otorgue la distinción de LAUREADO al Trabajo de Grado titulado: "LA MUERTE DE SÓCRATES", presentado por la estudiante MAYERLI ALEJANDRA DERASO ANDRADE, identificada con Cédula de ciudadanía No. 1.112.223.658 expedida en Pradera (Valle) de la Licenciatura en Filosofía y Letras, quien obtuvo 100 puntos, que corresponden a la calificación de LAUREADA, según acta de sustentación.

CALIFICACIÓN DEL TRABAJO ESCRITO SOBRE 60 PUNTOS

Dr. Gerardo de la Fuente L - Héctor Rodríguez R.

	P. MÁX.	P. ASIG.	P. ASIG.
1. Cumplimiento de Objetivos	10	10	10
2. Metodología Utilizada	10	10	10
3. Análisis, alcance y validez de los resultados	10	10	10
4. Importancia del tema	10	10	10
5. Presentación general (Revisión de Literatura, metodología, cuadros, diagramas y figuras, redacción general, normas de redacción técnica)	10	10	10
		60 Puntos	60 Puntos
PROMEDIO	60	PUNTOS	

SUSTENTACIÓN SOBRE 40 PUNTOS

Dr. Gerardo de la Fuente L - Héctor Rodríguez R.

	P. MÁX.	P. ASIG.	P. ASIG.
1. Dominio del tema	30	30	30
2. Exposición del trabajo	10	10	10
		40	40
PROMEDIO		40 PUNTOS	

TOTAL 100 PUNTOS

Que el Comité Curricular y de Investigaciones solicitó a los Jurados Evaluadores los conceptos que argumenten y justifiquen la solicitud presentada ante el Consejo de Facultad de Ciencias Humanas.

Que en virtud de lo anterior,

Acuerdo No. 038, Por el cual se otorga la distinción de LAUREADO a un Trabajo de Grado.

ACUERDA:

ARTICULO PRIMERO: Otorgar la distinción de LAUREADO al Trabajo de Grado titulado: "LA MUERTE DE SÓCRATES", presentado por la estudiante MAYERLI ALEJANDRA DERASO ANDRADE, identificada con Cédula de ciudadanía No. 1.112.223.658 expedida en Pradera (Valle), de la Licenciatura en Filosofía y Letras, quien obtuvo 100 puntos, que corresponden a la calificación de LAUREADA, según acta de sustentación

ARTICULO SEGUNDO: OCARA, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Humanidades y Filosofía, anotarán lo de su cargo.

COMUNIQUESE Y CUMPLASE.

Dado en San Juan de Pasto, a los 15 días del mes de Marzo de 2016.


GERMAN BENAVIDES PONCE
Presidente


MAGALY ZARAMA ORDOÑEZ
Secretaria



AGRADECIMIENTOS

El instrumento que mejor se escucha es aquel que se toca con el alma y para lograrlo solo hay que disponer del corazón. Este trabajo es con esfuerzo del pensar y disposición del alma, sin olvidar que estos instrumentos son dones que Dios nos ha regalado; agradezco a Él por darme la vida y la inteligencia para poder estudiar y culminar este escalón que he conseguido con mucho esfuerzo y dedicación.

A la Universidad de Nariño por permitirme cumplir esta meta más en mi vida.

Mi deuda con la persona que ha contribuido en mi formación académica y que me ha enseñado que la preparación al mundo académico solo es posible con el esfuerzo del pensar, dedicación y paciencia, estas palabras y toda mi formación se la debo a mi profesor-asesor de trabajo de grado el Doctor Pedro Pablo Rivas Osorio quien me dio la oportunidad de conocerlo, poder trabajar a su lado y por creer en mis capacidades.

Agradecimiento sincero para mis jurados de trabajo de grado el Maestro Héctor Enrique Rodríguez Rosales y el Doctor Gerardo De La Fuente Lora quienes dispusieron de su tiempo para leer este trabajo y aportarme con sus sugerencias, a ellos los recordaré porque permitieron que mi meta académica se cumpla con este trabajo.

A quienes siempre estuvieron apoyándome y admirando mis logros, quienes fueron testigos de todos mis sacrificios y mi lucha constante en mi compromiso con lo académico y lo laboral.

A Dios, por permitirme vivir y conocerle

A Gloria María Andrade y José María Deraso

Por todo su amor y por su apoyo infinito

A Carolina, Yuli, Juan José y María

Por considerarme un ejemplo y sentirse orgullosos de mí

A Memo y Lenón por estar siempre conmigo

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	14
1. Sócrates	18
1.1 Acerca de Atenas	18
1.2 Datos biográficos de Sócrates	29
2. Juicio de Sócrates	34
2.1. Los cargos y la defensa de Sócrates ante el gran tribunal de Atenas	34
2.2 Sócrates como corruptor de los jóvenes atenienses	37
2.3 Sócrates y la creencia de la nueva divinidad: el Daimonion	39
2.4 La impiedad de Sócrates ante los dioses de Atenas	41
2.5 Sócrates condenado por el gran tribunal ateniense	43
3. Elementos hegelianos con respecto a la idea de libertad alrededor de la muerte de Sócrates	47
3.1 Presentación de la idea como razón universal de Hegel para comprender la libertad y el estado en la historia	47
3.2 La polis espacio-temporal de la Grecia antigua como inicio de desarrollo de la idea de libertad para Hegel	49
3.3 Atenas, ciudad-estado de Sócrates: las condiciones de su tiempo y de la libertad	53
3.4 La muerte socrática y la idea de libertad en la polis ateniense	62
3.5 La muerte socrática: una necesidad para la historia de la filosofía	72

4. LA MUERTE DE SÓCRATES Y SU PROYECCIÓN	78
4.1 EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA	78
4.2 EN LA EDUCACIÓN.....	81
5. CONCLUSIONES	85
BIBLIOGRAFÍA.....	86

GLOSARIO

ACRÓPOLIS: La colina más famosa de Grecia, se destacó por ser la más alta y por ser el centro religioso de Atenas. La creación de los templos más famosos de Atenas se ubicaron alrededor de la acrópolis durante el siglo V a.C. en el gobierno de Pericles. Uno de los templos más importantes fue el Partenón, el templo de la diosa Atenea.

ÁGORA: Lugar considerado como la plaza pública donde se concentraban los atenienses para informarse acerca de los asuntos de la vida pública de la polis, de lo comercial y de los rumores del diario vivir.

ATENEA: Es diosa y protectora de la ciudad de Atenas y de los artesanos; en la mitología griega, es la diosa de la guerra y de la sabiduría, se representa a través del símbolo de la lechuza. Su escultura se encuentra en el Partenón y mide 88x39x22 cm.

COSTUMBRE: Los hábitos y forma de vida de los griegos en función de la polis.

DAIMONION: La conciencia o voz interior de Sócrates que actuaba como un espíritu guardián. Para los atenienses esta conciencia era considerada como una nueva divinidad que no era reconocida entre los dioses de la polis.

DEMOCRACIA: Forma de gobierno de la Atenas antigua; los atenienses varones considerados como libres podían hacer parte de la participación política existiendo igualdad para ellos; sin embargo, se negaba el derecho al voto y la participación política de la mujer, los metecos y esclavos.

EDUCACIÓN: Comprendida como la base del Estado sujeta a las leyes y normas de la polis para lograr sus fines. Su función era formar a los individuos de acuerdo a las necesidades de la Antigua Grecia; la formación del hombre como ciudadano corresponde a un modelo de hombre que le sirve a políticamente a la sociedad. Para Hegel es una labor estricta del Estado porque está destinada a formar miembros de la sociedad civil

ETICIDAD: Según Hegel es la razón de la voluntad libre que permite que el ciudadano se someta a las leyes del Estado de derecho que se espera consolidar porque como individuo hace parte de la sociedad civil y trata de integrarse a ella. La eticidad en su primera forma como ethos es representada en la polis con los griegos a manera de costumbre, la voluntad racional se mostraba como una virtud del principio del Estado griego.

ESTADO: Para Hegel es el Estado ético donde se reúne la totalidad y posibilita a la sociedad civil vivir en comunidad y unir intereses múltiples; es el mayor logro

que alcanza la sociedad moderna. La polis en la antigua Grecia es la primera representación que toma el Estado.

HELIEA: Es el grupo de personas que hacen parte de la asamblea del Gran Tribunal de los atenienses considerados también como jueces, quienes tomaban las decisiones de los asuntos públicos y de acusaciones hechas por el Estado. La heliea ateniense en el año 399 a.C. condenó al maestro Sócrates.

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA: Para Hegel la historia es considerada filosófica universal como la reflexión de la sucesión de hechos filosóficos comprendidos a manera de sistema, surgen como procesos que a través de la historia permiten ver la evolución de los mismos.

IDEA: Es la concepción filosófica del sistema hegeliano que se desarrolla a través de la historia tomando diversas formas hasta concretarse en la realidad y manifestarse como razón universal. La idea como sistema se desarrolla en tres momentos, como lógica, en la naturaleza y en el espíritu. En este trabajo se tomara el momento de la idea como filosofía del espíritu que hace posible entender el concepto de la libertad realizada en el Estado.

IDEA SUBJETIVA: Para Hegel pertenece al primer momento de la idea como filosofía del espíritu y corresponde al inicio del conocimiento y como inicio es el que permite el desarrollo de otros momentos elevados de la idea. Aquí la libertad no alcanza su pleno desarrollo por que el sujeto y la realidad están indeterminados, es decir, no hay conciencia de la experiencia y el contacto del sujeto con su propia realidad.

IDEA OBJETIVA: Para Hegel corresponde al segundo momento de la idea como filosofía del espíritu que se da gracias a la idea subjetiva, la idea en este momento demuestra como la libertad alcanza su representación con la realidad, logrando concretizarse por medio del Estado.

IDEA ABSOLUTA: Para Hegel es el último momento de la idea como filosofía del espíritu que permite la plena realización de la historia universal como progresiva racionalidad de la libertad. En este momento el espíritu consigue encontrarse consigo mismo y es absoluto porque se encuentra en diferentes expresiones del conocimiento que tiene cada cultura como el arte, la religión y la filosofía. Para Hegel la filosofía es la que ha demostrado mayor elevación porque ha sido capaz de autoreflexionar su propia actividad a través de la historia.

LEYES: Para los griegos estaban representadas a través de los dioses como la máxima autoridad de la constitución de Atenas.

LIBERTAD: En este trabajo se desarrollada desde la concepción filosófica de Hegel haciendo referencia al momento de los griegos, la libertad antigua que nace a partir de la participación en la vida pública como forma de identificación con la polis.

METECOS: Se llamaban así a las personas extranjeras que habitaron la antigua Grecia. Atenas fue el principal ciudad-Estado donde se concentraron los extranjeros, aunque podían residir allí no poseían los mismos derechos que los atenienses.

MUERTE: Referida al descenso de vida de Sócrates en el año 399 a.C. por los atenienses quienes lo condenaron a tomar la cicuta como bebida venenosa que concluyó con su existencia física.

NECESIDAD: Es un término propio de la filosofía hegeliana inmerso en el desarrollo histórico como aquello que tiene que ocurrir a partir de las condiciones dadas en los determinados espacios-temporales. Desde este concepto la muerte de Sócrates será comprendido como una necesidad para la historia de la filosofía.

OLIGARQUÍA: Forma de gobierno de los espartanos en la antigua Grecia, estaba en oposición con la polis que fueran democráticas.

PAIDEIA: Forma de educación de los griegos según las costumbres de vida establecidas en su cultura conducentes a los ideales de la polis; considerados como bases del principio de formación de los atenienses.

POLIS: (Póleis) para el mundo griego la polis desde el siglo VIII a.C. y a comienzos del siglo VII a.C. corresponde a la ciudad-Estado para referirse la comunidad o <<división>> política de Grecia que comprendía la ciudad o capital y los territorios cercanos a esta, conformando una organización social y política capaz de autogobernarse. Los miembros que hacían parte de la polis se llamaban polítai. En la antigua Grecia la polis principal fue Atenas y la forma de gobierno en su ciudad-Estado fue el gobierno democrático.

PRITANEO: Para los atenienses es el lugar donde permanecían los ciudadanos mantenidos a expensas del Estado. El pritaneeo es nombrado en la *Apología* de Platón.

SÓCRATES: Ciudadano ateniense y filósofo clásico nacido en el año 470 y 469 a.C. en la Atenas de la antigua Grecia.

SUBJETIVIDAD: Representa la libertad en la individualidad. El inicio de la libertad en los griegos no está totalmente materializado, en este momento la libertad se queda solamente en la subjetividad porque los griegos eran carentes de tener conciencia de su pensamiento, es decir, de lo que significa realmente tener contacto con la polis y comprender de manera racional por qué eran libres.

RESUMEN

El presente trabajo de grado titulado de manera fragmentaria “La muerte socrática” es el resultado de la investigación que surgió del propósito de hacer una reflexión desde la historia de la filosofía de Hegel el grande filósofo alemán para comprender el problema de la idea de libertad. A partir de esta reflexión se trata de explicar un suceso histórico muy importante para la historia de la filosofía, la muerte del maestro Sócrates, el filósofo clásico por excelencia, en función de las condiciones temporales de la idea de libertad desarrollada por Hegel a través de la historia, retomando la Atenas de la época Griega y el funcionamiento de su vida social. De igual manera, tanto para estudiantes y docentes entregados en la investigación rigurosa de la filosofía consideran a estos autores y a su pensamiento para profundizar en la comprensión de la historia de la filosofía. Esta afirmación florece desde la experiencia y el interés por progresar en el estudio minucioso de la filosofía.

ABSTRACT

The name of this essay is " The Socratic Death", that is the result of a research that emerged from the purpose of make a reflection from the history of the philosophy, given by the great German philosopher Hegel. First of all, to tray to understand the problem of the idea of freedom; starting with this discussion that helps to explain a very important event in the history of the philosophy, such a, the death of the classical philosopher Socrates in terms of a temporal conditions, from the idea of freedom developed by Hegel through the history, by the way, retaking the Athens of the Greek period, and the operation of the social life. Similarly, for students and scholars teachers who are studying and researching deeply these authors and their thinking to understand the history of philosophy. This statement flourish from the experience and the interest in progress, and also, the study of the philosophy.

INTRODUCCIÓN

El trabajo desarrollado a continuación es el resultado de investigación en filosofía como posibilidad para optar título de grado de Licenciatura en Filosofía y Letras; profesión que está dirigida a preparar maestros para la docencia en educación media colombiana. Como el lector se puede dar cuenta esta formación académica encierra una triada de saberes muy complejos; por un lado, el saber cómo docente corresponde a una formación conducente a temas relacionados con este saber; pero si se piensa que este cometido surge en correspondencia a la filosofía o literatura, que por cierto se intenta hacer una simbiosis de ellos, tanto la una como la otra pretenden caminos de estudios muy disímiles. En lo personal el interés por la formación de la filosofía es un intento que implica en todo sentido mucha rigurosidad, disciplina y ser estudiada desde lo que ella pretende ser para la historia una ciencia de estudio.

El presente trabajo de grado titulado “La muerte de Sócrates” es el resultado del problema de investigación planteado a manera de interrogante ¿Qué relación hay entre la muerte de Sócrates y el pensamiento de Hegel con respecto al concepto de libertad? una exploración motivada a partir de textos básicos que se imparten en la educación centrados en el campo de la filosofía. El caso de la muerte de Sócrates en primera instancia se determinó como inquietud suscitada a manera de diálogo con el docente-asesor- y estudiantes que hicieron parte de las electivas de investigación en filosofía cursadas en el transcurso de los estudios superiores; más tarde, este caso particular se convirtió en problema de investigación ligado a la libertad y al tema de educación como propósitos que cumple la formación del ciudadano en la Antigua Grecia.

Lo anterior se realizó en función de la historia de las ideas que permite investigar los problemas y la forma cómo se producen las ideas o cómo surgen los hechos históricos en el ámbito cultural, político, social, etc. para ser reconstruidos a través de la historia. En esta investigación la idea de libertad manifestada desde lo político y lo filosófico se reconstruyen desde la significación histórica, comprometida en el devenir del espíritu y la realización de la idea que sólo se logra a partir de las historia de la filosofía. Desde este método se configura la muerte de Sócrates a partir de las circunstancias en que se produce y se alcanza los conocimientos alrededor de la libertad.

A través de la historia de la filosofía planteada cómo método de la filosofía realizado por Hegel, se delimitó un momento de la historia -la Atenas antigua-

cuyo contexto permite entender el inicio de la libertad y las condiciones de vida que causaron la muerte del filósofo Sócrates. La historia del pensamiento a partir del método filosófico implica pensar el pensamiento de forma lineal y el progreso en la historia para comprender la evolución y madurez del pensamiento; este método desde la dialéctica determina que filosofía se conciba como una sola.

Esta metodología sistemática de la filosofía según Hegel posibilita darle un sentido a los hechos como acontecimientos propios de una época, que ocurren a través de la historia en la vida de los pueblos de manera necesaria. En este sentido, la muerte de Sócrates como un suceso de la filosofía se estudia desde la perspectiva filosófica que supone la lucha por la falta de libertad y de la razón en los pueblos. Es desde las situaciones históricas-sociales que se logra razonar el funcionamiento y desarrollo de la libertad; siendo el tiempo moderno del que hizo parte este filósofo, el momento histórico que manifestó la necesidad de una mayor libertad y permitió la realización de la misma a través del Estado moderno, el espacio configurado políticamente.

Esta investigación se imparte desde la antigüedad del mundo griego como el inicio de la filosofía, de la libertad, de la política, de la educación realizado en función de las condiciones de este momento histórico-social; donde el espacio logrado para tal realización es la polis como la primera configuración del Estado que se establece de manera política. En concordancia esto es relacionado con la muerte de Sócrates, el ciudadano que perteneció a la ciudad-Estado ateniense y fue condenado a tomar la cicuta por su propio Estado. Este evento desde la historia de la filosofía se piensa como un hecho que ocurrió de acuerdo a las condiciones de vida establecidas en su momento social. De esta manera la forma metodológica empleada:

La historia de la filosofía tiene que exponer la ciencia en la forma del tiempo y de las individualidades de las que arranca una forma de ella. Pero esta exposición debe eliminar de su seno todo lo que sea historia externa de la época, para recordar solamente el carácter general del pueblo y del tiempo y el estado general de las cosas. En realidad, la historia de la filosofía revela ya, de suyo, este carácter y, además, en su grado supremo; guarda la más íntima relación con él, y la forma determinada de la filosofía correspondiente a una época no es más que un lado, un momento de él.

Por razón de este íntimo contacto, es necesario examinar de cerca, de una parte, qué relación guarda una filosofía con su mundo circundante y, de otra parte y principalmente, que es lo peculiar de ella, aquello sobre lo que debe concentrarse la mirada, dejando a un lado cuanto sea eso, por muy estrecha relación que con ello pueda guardar [...]

Suele decirse que, en la historia de la filosofía, deben ser tomadas en cuenta las circunstancias políticas, la religión, etc., porque ejercen gran influencia sobre la filosofía de cada época, como éstas sobre ellas.¹

Al tener en cuenta el objetivo a desarrollar la relación que hay entre la muerte de Sócrates y el pensamiento de Hegel con respecto al concepto de libertad, permite ubicar este hito en función de la metodología utilizada en esta investigación basada en la historia de la filosofía y determinar el proceso y la incidencia en correlación con la idea de la libertad.

A través de la historia los historiadores encargados de hacer la supuesta filosofía han concluido la muerte de Sócrates desde la versión que se conoce por medio de textos básicos de autores como Jenofonte, Diógenes, los más confiables *los diálogos* de Platón, que permiten apreciar de manera filosófica en qué consistió su vida y como ocurrió su condena. Esta investigación intenta analizar este hecho desde la historia de la filosofía de Hegel que determina que los hechos en la historia ocurren de manera inevitable; desde esta visión será presentada la muerte de este filósofo en relación a la libertad, la idea que se ha manifestado en los pueblos a través historia.

En concordancia con el proceso de la metodología utilizada para el desarrollo de esta trabajo y para dar respuesta con el interrogante, se hizo revisión bibliográfica de fuentes primarias consideradas como necesarias, entre ellas están obras estrictas de Hegel; aunque no se cita de manera profunda una de las obras importantes *-La Filosofía del Derecho-* que expone el desarrollo de la idea de la libertad y el vínculo de la filosofía del derecho, enmarcada en el contexto histórico de las grandes culturas que lograron constituirse jurídicamente. Ésta se constituye la obra distinguida para comprender la realización de la idea en libertad en la historia, que es propia de otras condiciones espacio-temporales que no son tomadas en cuenta en este trabajo porque este se limita al contexto que permitió el inicio de esta idea *-la libertad en la antigua Grecia-*. También se hizo revisión de obras primordiales que representan la vida y la muerte de Sócrates. Entre las obras consideradas como secundarias corresponde a otros autores que profundizan el tema.

Se recurrió a fuentes secundarias de información como diccionarios y la película *- Sócrates-* como material audiovisual, que ayudaron a comprender el funcionamiento social de la época en cuestión y así lograr el objetivo planteado. Y

¹ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la historia de la filosofía. Tomo I. Traducción de Wenceslao Roces. México: Fondo de cultura económica. 1995. Pág. 52

por último, la construcción textual está apoyada en la técnica metodológica de fichas bibliográficas clasificadas por conceptos en relación al tema. El texto se divide en dos partes en la primera se hace mención a la ubicación histórica de la Atenas antigua y la segunda parte se ubica este espacio-temporal en relación a los elementos de la idea de libertad a partir de Hegel; el propósito es que el lector se contextualice con las condiciones espacio-temporales como categorías importantes para Hegel que permiten comprender los hechos filosóficos dados en el transcurso de la historia los cuales contribuyen en el proceso de la libertad.

Seguramente el lector interesado en leer esta introducción se pregunte cuál es el verdadero contenido explícito en el siguiente trabajo, pero como se puede dar cuenta, lo que se pretende en primera instancia es dar a conocer las condiciones que permitieron dar progreso al problema de interrogación para ser plasmado en las siguientes páginas.

1. SÓCRATES

1.1 ACERCA DE ATENAS

La Atenas antigua, se sitúa en la llanura de la Península Ática, rodeada por el Mar Jónico y el Mar Egeo; al sur limita con el Golfo Sarónico; al noreste con el Monte Parnitha; al noroeste con Monte Pentélico; al oeste por el Monte Egaleo y al este por el Monte Imitós. Se distinguía por ser una ciudad muy montañosa; la ciudad más grande y con mayor población. Era independiente como lo fue cada una de las polis, tanto en lo económico, político y cultural. La polis como las ciudades-Estado que hacían parte de Grecia la conformaban de manera distinta en su organización y división política.

En la polis griega, los hombres se identificaban con su vida pública; sus experiencias comunes eran para ellos las paradigmáticas. Sus más básicos e indeseables valores eran aquellos encarnados en la vida pública, y así su mayor deber y virtud era continuar y sostener esta vida. En otras palabras, vivían plenamente gracias a su Sittlichkeit. Pero la vida pública de cada una de estas polis era estrecha y provincial. No estaba en conformidad con la razón universal².

Atenas fue considerada la polis griega más importante; esta ciudad-Estado independiente constituyó la forma más primitiva de organización política, que permitió más adelante la construcción y desarrollo de la organización política establecida en las sociedades modernas. La forma de vida que la caracterizó fueron las prácticas de convivencia entre los hombres que vivían allí; existiendo ciertas diferencias entre quienes eran nacidos y considerados libres en Atenas y aquellos individuos que no lo eran pero que podían habitarla, como los extranjeros, los individuos que pertenecían a otras clases de personas como los esclavos y las mujeres; la consideración de estas últimas divisiones de clase de habitantes se les atribuía condiciones de formas de vida diferente que a los primeros considerados como propios atenienses; éstos “fueron ciudadanos, aquellos que fueron miembros de una determinada polis y siervos de su Dios, fueron así reflejados en la realidad pública. Los esclavos, y en general los extranjeros, no lo fueron”³. El privilegio que tenían los ciudadanos de participar en la vida pública lograban mayor unión con la polis.

² TAYLOR, Charles. Hegel, Colección: Autores y temas filosofía No. 78. Traducción de Francisco Castro Merrifield, Carlos Mendiola Mejía y Pablo Lazo Briones. México: Anthropos, 2010. p. 332-333.

³ Ibíd. p. 342.

Los otros, esclavos, extranjeros y mujeres estaban fuera de las condiciones de participación y reconocimiento en la realidad pública, pero hacían parte de otras labores de la polis; en el caso de los esclavos formaban parte de la vida económica, las mujeres encargadas de sus hijos y de su hogar; los extranjeros, considerados como libres para residir en la polis, pero sin tener participación alguna en la vida política. De esta manera, la Atenas asentó una ciudad-Estado basada en una vida ética y política reflejada en las costumbres de vida y la división de diferentes clases de hombres que habitaban en ella. Esta condición de vivir que han implantado los griegos, para Hegel ellos han “sobrepuesto ya a las costumbres de vestir ropas especiales, uniformes, de lavarse en común, comer colectivamente, practicar en común la música, clasificar los alimentos en puros e impuros, etc. Dejan todo eso a cargo de cada individuo, como atributo de su libertad especial, que nadie tiene que ver con los fines comunes, o lo consideran como una posibilidad y costumbre general de cada cual”⁴.

Pero lo más importante para los atenienses era las condiciones de vida relacionadas con la vida política, de participar en la realidad pública y hacerse acreedor como hombres ciudadanos de la polis; esta forma tanto ética como política que implementaron los griegos, para Hegel es la base sustancial espiritual de la libertad basada en este momento en costumbres, leyes y constituciones.

Atenas, en su sentido descriptivo, según los historiadores, se caracterizaba por tener calles muy estrechas, rodeadas de pequeñas y pobres casas unidas en bloques que obstruían el paso de las calles y eran interrumpidas por zonas ajardinadas. A su descubierto se encontraban las grandes y lujosas edificaciones cerca a la Acrópolis, el lugar más sobresaliente de Atenas que se distinguía por su posición elevada de la ciudad, “la acrópolis de Atenas era visible desde la correspondiente colina de Corintio, el Acrocorinto. En Atenas, la Acrópolis era el centro espiritual de la polis. Gracias a su altura y a lo escarpado de sus laderas, esta fortaleza natural había sido la residencia de los primeros reyes de la ciudad y había sido en todo momento sede de los principales dioses de los atenienses”⁵.

La Acrópolis estaba rodeada de grandes murallas; estas fueron destruidas en el año 404 a.C. por los espartanos, años más tarde en el 399 a.C. sucede un hecho inolvidable, el juicio de la muerte de Sócrates, en relación con la destrucción de las murallas de Atenas, es “el recuerdo, pues del gran legislador espartano tenía que ser contraproducente, y hay que atribuirlo a una falta de tacto de Sócrates o

⁴ *Ibíd.* p. 191.

⁵ POMEROY, Sarah B., *et al.* La antigua Grecia: Historia política, social y cultural. Traducción Castellana de Teófilo de Lozoya. Barcelona: Crítica, 2001. p. 303.

considerarlo como una prueba más de su desprecio por la opinión de sus conciudadanos”⁶.

En la Acrópolis se crearon las edificaciones más importantes y sagradas para la polis, convirtiéndose en el centro religioso y centro de veneración para los atenienses. La gran mayoría de las construcciones se crearon en el siglo V a.C. conocido como el siglo de Pericles*, gobernante de Atenas quien promovió el progreso de la vida de los atenienses política, económica, artística y culturalmente. Con él se dio el nacimiento a las grandes obras públicas que dieron progreso a esta ciudad.

Algunas de las destacadas edificaciones en la Atenas antigua alrededor de la Acrópolis fueron el Partenón creado en el 447 y 432 a.C., considerada como una de las obras más influyentes en la historia del arte por su estilo dórico y jónico. Es el templo donde los atenienses adoraban y rendían culto a la diosa Atenea; según la mitología griega fue la diosa elegida por los atenienses de allí su nombre Atenas, quien combatió con Poseidón por el dominio de esta ciudad y en su lucha por conquistar a los habitantes, Atenea ofrece el olivo y Poseidón el agua; el lugar donde ocurre la disputa acerca del dominio de esta ciudad fue el Erecteón o Pórtico creado en 421-406 a.C., otra de las grandes construcciones. El Pórtico es nombrado en le *Eutifrón* de Platón, diálogo entre Eutifrón y Sócrates acerca de los delitos por el que a Sócrates se le acusa; donde Eutifrón pregunta a Sócrates el motivo por el cual se encuentra cerca al Pórtico del Rey.

El Ágora es la gran plaza pública de Atenas de forma triangular que constituía el centro de discusión política, económica y social de esta polis; era el lugar para las concentraciones culturales, religiosas e intercambio de información y murmuración de los acontecimientos en la vida de los atenienses; además, de ser el lugar donde se impartía los asuntos de justicia, era la escuela de Sócrates “en la que se pasea entre los mercaderes, los humildes, los aristócratas, charlando con uno, interrogando al otro y sin dejar de tomar como tema de meditación los mil y un problemas de la vida cotidiana. Sócrates no deja de repetir que ha recibido la misión divina de educar a sus contemporáneos”⁷.

⁶ JENOFONTE, Apología de Sócrates. Edición, prólogo y notas del seminario de lenguas clásicas de la Universidad de Salamanca, Consejo Superior de Investigaciones Científicas Patronato Menéndez y Pelayo, Clásicos “Emerita”. Madrid: Instituto Antonio de Nebrija, Medinaceli-Madrid, 1943. p. 30.

* Llamado también siglo de Oro, conocido así porque es el siglo de progreso de Atenas. Pericles gobernó a Atenas durante el siglo V a.C.

⁷ BRUN, Jean. Qué se? Sócrates. Traducido por publicaciones Cruz O.S.A. con la colaboración especial del Dr. José Antonio Robles. México: Presses Universitaires de France, 1995. p. 32.

En *La defensa de Sócrates*,⁸ Sócrates alude a la existencia de jóvenes provenientes de padres adinerados que tienen tiempo libre y se han convertido en sus seguidores, escuchan a quienes él somete a interrogatorios, como también lo imitan y practican preguntas con otras personas.

El oráculo de Delfos templo dedicado a la predicción del futuro de los atenienses por parte de una sacerdotisa llamada Pitonisa. Es el “santuario de Apolo en la Fócide, sobre la vertiente sudoeste del monte Parnaso. Acudían a él gentes de todas partes para hacer las más variadas consultas y en especial, para preguntar sobre el porvenir”⁹.

Como dice Platón¹⁰, en el juicio de Sócrates, éste ante el tribunal de justicia hizo su defensa donde dio a conocer a los atenienses a Querofonte un amigo suyo quien acudió a este sitio para preguntar a la Pitonisa de Apolo “si había alguien más sabio que Sócrates”, y la respuesta por parte de la Pitonisa, la sacerdotisa del santuario, quien se sentaba en un trípode de hierro o bronce colocado sobre la boca de un antro, de donde se expulsaba vapores y eran recibidos por ella, produciéndole un ataque epiléptico, que le permitía decir varias palabras, las cuales eran tomadas por los sacerdotes que la acompañaban como los encargados de formular los oráculos que significaba mensajes de mucha credibilidad para Grecia; siguiendo a Platón¹¹ con respecto a la pregunta que hizo Querofonte, el oráculo en su respuesta dice “que no había nadie más sabio”. Esto ante los atenienses y los jueces lo hace reconocedor de que Sócrates era un sabio. Sócrates ante todos los atenienses puso de testigo al hermano de Querofonte quien estaba presente en su defensa ya que el responsable de preguntar directamente al Oráculo había fallecido.

Desde Brun¹² con relación al oráculo hay que anotar otra posible consulta que proviene de Plutarco^{**} quien asegura que el padre de Sócrates había recurrido también al oráculo para interrogar acerca de él cuando éste era apenas un niño, al respecto el oráculo responde que dejara a su hijo seguir su vocación a su voluntad.

⁸ PLATÓN. Obras completas. La defensa de Sócrates. Traducción del griego, preámbulo y notas por Francisco García Yagüe. Madrid: Aguilar S.A., 1966. p. 205-224.

⁹ *Ibíd.* p. 209.

¹⁰ *Ibíd.* p. 210.

¹¹ PLATÓN. Apología de Sócrates. Traducción directa ensayo preliminar y notas de Conrado Eggers Lan. 4ª Edición, 1998. 6ª reimpreso 2005. Buenos Aires: Eudeba Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2005. p. 130-132.

¹² BRUN. *Op.Cit.*, p. 33.

^{**} Nació en Queronea (45-125), se destacó por ser un historiador y biógrafo griego, se lo conoce por ser uno de los sacerdotes de Apolo en Delfos.

A la intemperie los atenienses consideraron un lugar de congregación de mucha importancia para la vida política durante el siglo V a.C., la famosa ladera de la colina o de la Acrópolis, llamada Pnix; el lugar donde los ciudadanos varones adultos que participaban de la asamblea o ekklesía, se reunían allí cuarenta veces al año para tomar ciertas decisiones de la polis. Los atenienses se sentaban en cojines o sobre las rocas para “escuchar los discursos y los debates, a presentar proyectos de ley, y a someter a rendición de cuentas a los altos magistrados. A la hora de las votaciones (que se realizaban a mano alzada), los ciudadanos no sólo tenían en cuenta lo que habían escuchado en la Pnix, sino que además utilizaban toda la información que habían logrado recoger en el ágora”¹³.

Políticamente se dice que la antigua Atenas aportó a la historia la democracia como forma de gobierno pero no sin antes ser la evolución de otras formas de gobierno que se dieron desde el siglo VIII a.C. Atenas en su proceso de evolución política ha pasado por la Monarquía, del griego <<monarchía>> de <<mónos>> que significa uno y <<archía- archós>> de líder; organización del Estado que consiste en que la forma de gobernar se centra en una sola persona, la cual obedece al monarca o rey, donde su régimen de poder es recibido y transmitido de manera hereditaria¹⁴. La Oligarquía del griego <<oligarkhia>> que se compone de <<oligos>> de pocos y <<arkhía-arkhos>> de jefe y <<arkho>> de mandar; representa al gobierno de pocos donde el poder es ejercido por un grupo de selectas personas para conservar su privilegio¹⁵; Timocracia del griego <<imé>> de Honor y <<Krátia>> de gobierno; forma de gobierno donde los que ejercen el poder son los ciudadanos que poseen ciertas rentas, basado en la ambición del honor¹⁶;Tiranía *** del griego <<tyrannos>> de amo o señor; gobierno ejercido por un tirano, persona que abusa e impone el poder de manera excesiva; la Democracia **** forma de gobierno según la cual la soberanía reside en el pueblo que ejerce el poder por medio de representantes elegidos por sufragio universal. Se deriva de la palabra griega <<Demos>> que significa pueblo y <<krátos>> gobierno; en el siglo V. a.C. la democracia antigua como el gobierno del pueblo aunque no ejercían ningún derecho sobre el poder político de Atenas.

¹³ POMEROY. Op.Cit., p. 312.

¹⁴ BOBBIO, Norberto; MATTEUCCI, Nicola y PASQUINO, Gianfranco. Diccionario de Política. Traducción de Raúl Crisafio, *et al.* Volumen 2 de la I a la z. Decimosexta edición. México: Siglo XXI editores, 2008. p. 998.

¹⁵ BOBBIO. Op. Cit., p. 1067.

¹⁶ *Ibíd.* p. 1571.

*** Pisístrato el tirano mayor conocido en Atenas durante el siglo VII a.C. y VI a.C.

**** La Democracia forma de gobierno propia de la Grecia clásica donde los varones libres considerados ciudadanos podían ejercer cierta participación en la vida política; para el caso de las mujeres estaban exentas de cualquier tipo de participación política y no tenían derecho al voto, al igual que los metecos y los esclavos. La esclavitud por esta forma de gobierno era considerada justa.

En el transcurso de la evolución política, los hombres que podían gobernar a los conciudadanos eran considerados sabios, quienes eran enaltecidos por su talento, según Hegel:

Estos individuos ocupan diferentes puestos de superioridad con respecto a sus conciudadanos. Unas veces, son consejeros, aunque sus buenos consejos no siempre sean seguidos por los demás; otras veces, se ven odiados y despreciados por sus conciudadanos y obligados a retirarse de la actuación pública, otras veces, se erigen en violentos, aunque no crueles, dominadores de sus conciudadanos y otras finalmente, en legisladores de la libertad¹⁷.

Algunas de estos hombres que han hecho parte en la historia de la democracia y reconocidos sabios como Sólon¹⁸, “era legislador de Atenas y a ello debe, principalmente, su fama: pocos hombres llegaron a gozar de tan alto predicamento como legisladores”¹⁹, en el año 594-593 a.C., es la primera persona de mayor importancia, quien contribuyó a la consolidación de las bases de la democracia; desde Platón²⁰ ya desde el tiempo de su gobierno se había establecido la pena de muerte y expropiación de bienes a quien atentara en contra de ésta. Las Leyes de Solón.

Establecieron el principio de que el estado ateniense debía ser dirigido por todos los ciudadanos en colaboración. De hecho, en muchos aspectos instauró la propia noción de ciudadanía. La Ley por la que se obligaba a todo individuo a decantarse por un bando u otro en un momento de discordia civil, demuestra su determinación de implicar a todos los ciudadanos varones en los asuntos del estado, de definir al ciudadano como el individuo que participa en los intereses del estado. Sus leyes ponían también de manifiesto que, si bien la regulación del comportamiento de la mujer era esencial para el funcionamiento de una sociedad bien reglamentada, su papel debía confinarse a la vida privada, excluyéndola así de hecho del cuerpo político²¹.

¹⁷ G.W.F., Hegel. Op. Cit., p. 144.

¹⁸ Hay que anotar que antes de Sólon existió las Leyes de Dracón en 620 a.C. con la finalidad de juzgar los casos de homicidio, estas leyes fueron planteadas por los sacerdotes de la Acrópolis y representada para los atenienses bajo la veneración a una serpiente. Solón por su parte, en el siglo V y VI a.C. en Atenas hizo una serie de reformas, como por ejemplo, abolió el sistema de la esclavitud, le dio prioridad a lo relacionado con la vida marital y ser presentada a la mujer ante la vida pública. Contribuyó a formar el campesinado libre y estableció la distinción entre libertad y esclavitud como fundamento para el concepto de <<ciudadanía ateniense>>. Véase en: POMEROY. Op. Cit., p. 193-194.

¹⁹ G.W.F., Hegel. Op. Cit. p. 146.

²⁰ PLATÓN. Apología de Sócrates. Op. Cit., p. 45-46.

²¹ POMEROY. Op. Cit., p. 199.

Según Hegel cuando las ciudades-Estados ven la necesidad de plantear sus propias constituciones y leyes, surgen los legisladores quienes imponen y gobiernan al pueblo de acuerdo a las leyes:

La ley, como norma general, se le antojaba al individuo, y se le sigue antojando hoy, como una violencia, sobre todo cuando no ve la ley o no la comprende; se le antojaba así al pueblo todo, primero, y luego solamente al individuo; y fue, como sigue siendo hoy, necesario empezar haciendo violencia al individuo hasta que llega a comprender, hasta que ve en la ley su propia ley y deja de ver en ella algo extraño e impuesto desde fuera²².

Todo esto ocasiona que “La mayoría de los legisladores y organizadores de los Estados asumieron la obra de hacer a los pueblos, por sí mismos, esta violencia, convirtiéndose en tiranos. Y cuando no lo eran ellos mismos, tenían que encargarse de hacerlo otros individuos, realizando esa obra dentro de sus Estados, por tratarse de algo necesario, inevitable”²³. Pareciera que la necesidad de implementar leyes conduce inevitablemente a momentos de violencia en la historia. En este momento de la historia de la antigua Grecia, se puede ver como la forma de gobierno y la imposición de leyes dio paso a la incesante lucha que ocasionó la guerra entre las dos grandes y destacadas ciudades-Estados Atenas y Esparta, quienes querían imponer su forma de gobierno y ocupar el primer lugar en Grecia.

Con referencia a Leyes y Decretos que se promulgaron en Atenas antes del 403 a.C. hay que destacar la “Ley de la amnistía”, que afirmaba que los delitos cometidos antes del 403 a.C. no deben ser acusados por cargos políticos; sólo pretendía prohibir la democracia y ser partidario de la tiranía; a Sócrates en su proceso de juicio le correspondía el acuerdo de la amnistía; no podía ser acusado por cuestiones políticas y por estar en contra de las actividades antidemocráticas²⁴. Seguido, en Atenas bajo la dirección del gobierno de Pisístrato²⁵ con su hijo Hípias se enfrentó una época que se caracterizó por intensas luchas civiles y de tiranía. En este gobierno “los atenienses

²² G.W.F., Hegel. Op. Cit., p. 147.

²³ *Ibíd.* p. 147.

²⁴ PLATÓN. Apología de Sócrates. Op. Cit., p. 45-46.

²⁵ Pisístrato proveniente del norte de Ática, fue pariente lejano de Solón. Durante el siglo VI a.C. en la Atenas como el mayor tirano conocido instauró un gobierno tirano; en su gobierno no hay que olvidar que fue él quien tuvo la iniciativa de fomentar el reconocimiento de las artes y religión como es el caso de dar a conocer la obras de Homero: *La Iliada* y *La Odisea*. Como también, inauguró muchas festividades en honor a los dioses que veneraba Atenas, una de las mayores festividades fue el culto que rendían a Dionisio. Véase en: POMEROY. Op. Cit., p. 203-204.

reconstruyeron el templo de Atenea en la Acrópolis e iniciaron las obras de un templo gigantesco de Zeus Olímpico, que a su muerte quedó inacabado y que sería concluido siete siglos después por el emperador romano Adriano”²⁶.

También figura Clístenes²⁷, político ateniense, en el año 508 y 507 a.C. creó las bases del régimen democrático asegurando a los atenienses libertad e igualdad de derechos e igualdad ante las leyes. En este gobierno surgió la Guerra del Peloponeso desde el año 431 al 404 a.C., una lucha de intereses políticos entre el gobierno democrático de Atenas y Esparta quien defendía la oligarquía. Atenas tomó su máximo apogeo con el gobierno de Pericles quien fue elegido por el pueblo que convierte a Atenas en la nueva capital bajo la visión de cambiar la apariencia de la ciudad proyectando en ella diferentes edificaciones nombradas anteriormente, haciendo de la ciudad un centro religioso y cultural; para Hegel:

Es especialmente interesante, durante este período, el antagonismo entre Atenas y Lacedemonia, las dos naciones griegas que rivalizaron entre sí por llegar a ocupar el primer lugar de Grecia; por eso, no estará de más que mencionemos aquí, siquiera sea brevemente, los principios en que se inspiraban estos dos famosos Estados. Mientras que entre los lacedemonios no existía el arte ni la ciencia, Atenas tenía que agradecer a las particularidades de su constitución política y de todo su espíritu el haber llegado a ser la sede de las ciencias y las bellas artes²⁸.

Atenas económicamente tenía control del comercio en toda la zona del Mediterráneo, su mayor comercialización el aceite de oliva como también las artesanías o alfarerías que pertenecían a los comerciantes de la clase más baja. Ocasiona diferencias ante otras ciudades comerciales como Corintio o Megara²⁹; desplazada del mercado de exportación por los atenienses, quienes mejoraron la técnica de figura en la cerámica que era la especialidad de los corintios, convirtiéndolos en Grecia como la principal ciudad exportadora de cerámicas.

²⁶ *Ibíd.* p. 203.

²⁷ “Clístenes decidió reformar la constitución ateniense con el fin de acabar de una vez por todas con el poder de las familias ricas (menos de la suya) su método fue de lo más ingenioso. Tras abolir para cualquier objetivo práctico las cuatro antiguas tribu (phylai) jónicas que seguían existiendo con fines exclusivamente rituales, creó diez nuevas tribus basadas en un concepto completamente nuevo”. Véase en: *Ibíd.* p. 205.

²⁸ G.W.F., Hegel. *Op. Cit.*, p. 298.

²⁹ Antigua ciudad de Grecia que se distinguió por ser el principal centro de dominio de mercado en la cerámica pintada, hacen parte de este mercado los famosos vasos corintios de “figuras negras”. Los atenienses aprendieron la técnica de las “figuras negras” utilizada por los corintios para decorar los vasos con la diferencia que implementaron variedad de formas y tamaños en el decoro, además descubrieron un nuevo estilo el de las “figuras rojas” una nueva técnica de figuras que permitía darle color y resaltar detalladamente las figuras; esta especialidad que lograron los atenienses desplazó a los corintios del mercado de exportación. Véase en: POMEROY. *Op. Cit.*, p.202.

Desde Gottlieb³⁰ la ciudades que se sintieron amenazadas en el campo del comercio por Atenas pidieron ayuda a Esparta enemiga de Atenas por cuestiones políticas, defensora del gobierno oligárquico y antagonista de Atenas y de su gobierno democrático; como causa de la guerra del Peloponeso que duro 27 años, logrando los espartanos la victoria final.

Derrotada la democracia en Atenas, fue su gobierno remplazado por un grupo de hombres espartanos conocidos como los Treinta Tiranos, un grupo de hombres que se identificaron con este nombre porque durante el gobierno oligárquico gobernaron con violencia y terror, acabando con ellos el general ateniense Trasíbulo^{****}. El derrocamiento de este gobierno permitió el restablecimiento de la democracia, Atenas “comenzó a recuperarse; pero la situación política era tensa, porque la democracia se sentía amenazada. Así podía fácilmente suceder que una actitud en sí misma concebida en forma integralmente espiritual, como la de Sócrates fuera mal interpretada políticamente y sentida como peligrosa”³¹. En el 403 a.C. cuando la democracia regia nuevamente como gobierno, la amnistía que reconciliaba a las dos polis enfrentadas Atenas y Esparta, consistía en que:

Aquel hombre apolítico había de sufrir la pena que merecía por haber estado por encima de unos y otros; por haberse mantenido al margen del gobierno oligárquico y sus tropelías, por haber tenido relaciones de tipo personal con algunos de sus miembros; por haber censurado ciertos aspectos del régimen democrático, como su sistema electoral basado en el sorteo. Una acusación de tipo fundamental religioso (las denuncias de tipo político estaban vedadas por la amnistía) podía ser eficaz: el hombre que hablaba de una divinidad, un –demon- que y cuya voz le había apartado desde su infancia de todo lo que podía ser su mal, era un introductor de dioses nuevos, de dioses extraños a la ciudad; el maestro del –conócete a ti mismo³².

En lo que refiere hacer parte de la ciudadanía ateniense los jóvenes varones de la edad de 18 años, correspondientes a estado libre estaban obligados a recibir instrucción militar llamada “efebéa” por un periodo de dos años. Forma que les hacía merecedores de la ciudadanía, convirtiéndolos en soldados-ciudadanos.

³⁰ GOTTLIEB, Anthony. Sócrates: El Mártir de la filosofía. Traducido por Germán Meléndez Acuña. Bogotá-Colombia: Grupo Editorial Norma S. A., 1999. p. 70.

^{****} (445-338 a.C.). General ateniense líder de la democracia estuvo al frente a la oposición del régimen oligárquico, persiguió y derrotó a los Treinta Tiranos, por lo que tuvo que refugiarse en Tebas y desde allí organizó un ejército con el que restauró la democracia en Atenas; murió en Aspando por los habitantes de esta ciudad

³¹ GUARDINI, Romano. La muerte de Sócrates. Traducción de Conrado Eggers Lan. Buenos Aires: Emecé, 1997. p. 63-64.

³² PLATÓN. Obras completas. La defensa de Sócrates. Op. Cit., p. 205.

Sócrates en el *Banquete*³³ es recordado por Alcibíades, quien fue compañero de Sócrates en la expedición militar y uno de los amigos más amados por él; lo recuerda como un joven que había prestado servicio militar. “una vez en el ejército, vale la pena de oírse. Habiendo [Sócrates] concebido algo en su mente, se había quedado plantado en el mismo sitio desde el amanecer reflexionando, y como no daba en la solución, no cejaba en su empeño, sino que seguía inmóvil buscando... [La respuesta]”³⁴. Como soldado militar mostró ser entregado, buen compañero y defensor de su patria. Como acreedor ciudadano ateniense “prestó algunos servicios cívicos convencionales, combatiendo, por ejemplo, como hoplita durante la Guerra del Peloponeso en Potidea, Delio y Anfípolis y actuando como presidente de la asamblea el día del proceso por el desastre de las Arginusas en 406”³⁵.

Al respecto y desde la influencia política siguiendo a Gottlieb³⁶ Sócrates en su proceso de formación militar fue maestro de dos personas acusadas de estar involucrados en la tiranía. Uno de ellos Crítias, líder de los Treinta y Cármides uno de los representantes de los Treinta. Por otro lado, Alcibíades era un aristócrata y amigo sentimental de Sócrates, cuando prestaba servicio militar en Sicilia se lo acusó de ser partícipe de juergas sacrílegas de profanación, posiblemente realizadas bajo el estado de embriaguez. Por este cometido, Alcibíades traiciona a su patria al no enfrentar cargos y preferir desertar y combatir con los espartanos. La situación que representa la personalidad de cada uno de los allegados de Sócrates fue usado en contra de él.

En el aspecto cultural Atenas es la nación donde nace la filosofía y la retórica, tiene cabida la literatura con el inicio de las poesías de Homero. Pisístrato “hizo de la recitación de los poemas homéricos uno de los actos habituales de la fiesta de las Panateneas, celebradas en Atenas cada cuatro años con gran pompa y anualmente con menos solemnidad”³⁷. El teatro otro evento importante para Atenas representado en anfiteatros en el período de Pericles; Esquilo, Sófocles y Eurípides sus más grandes representantes, sus obras plantearon temas religiosos, cotidianos y políticos. Posteriormente tuvo acogida la comedia que de manera humorística colocaba en ridiculización a las instituciones y aquellos que se dedicaban a la política y a la religión. El autor más destacado fue Aristófanes, no hay que olvidar que éste fue el primero que escribe a cerca de Sócrates en su obra *Las Nubes*, comedia estrenada en el 423 a.C., lo da a conocer como un

³³ PLATÓN. Obras completas. El banquete o del amor. Traducción del griego y notas por Luis Gil y preámbulo por Antonio Rodríguez Huescar. Madrid: Aguilar S.A, 1966. p. 563-607.

³⁴ PLATÓN. Obras completas. El banquete o del amor. Op. Cit., p. 605.

³⁵ POMEROY. Op. Cit., p. 352.

³⁶ GOTTLIEB. Op. Cit., p. 18-19.

³⁷ POMEROY. Op. Cit., p. 204.

maestro fanfarrón pero subversivo³⁸, colocando la figura de Sócrates en ridiculización.

Otro evento que no hay que olvidar son las olimpiadas que se realizan en Grecia y es en Atenas donde inicia este evento desde el año 776 a.C., realizado cada cuatro años en el mes de agosto; donde los deportistas destacados eran enviados en representación de cada una de las ciudades-Estado de Grecia para competir en los juegos olímpicos u olimpiadas. Además de la competencias deportivas, tenía cabida las artísticas en el campo de la poesía y la música; la competencia del pentatlón se destacaba como la más importante agrupando cinco clases de carrera, lanzamiento de jabalina, lucha, lanzamiento de disco y salto.

Para Hegel, “La riqueza del mundo griego consiste solamente en una muchedumbre infinita de detalles bellos, agradables y graciosos, en esta alegría de todo lo que sea existencia; lo más grande, entre los griegos, son las individualidades, estos virtuosos del arte, de la poesía, de la canción, de la ciencia, de la honestidad, de la virtud.”³⁹ Por esto, hay que reconocer que la polis griega ha heredado las primeras formas de inicio de conocimiento y saber desde cualquier campo de la vida pública, su contribución a su forma de organización vital permite ver una conciencia de que los griegos siguiendo a Hegel, demostraron hacer de su mundo una verdadera patria, ocasionado para el mundo y la historia en general sentirse unidos y satisfechos a ellos, que los recurren para conocer y reconocer los aportes que surgieron particularmente en ella⁴⁰.

La Atenas antigua configuró su ciudad-Estado en una forma determinada de vivir sus conciudadanos basada en costumbres, al igual como lo hacían las demás polis de Grecia, solo que ésta desarrolló entre todas el mayor ejemplo de organización de vida predominando relaciones íntimas y a gusto con la propia polis, Hegel destaca el momento de los griegos en la historia para ser comparado con la filosofía, “Así como los griegos [entonces] viven a gusto en su mundo, la filosofía es, precisamente, esto mismo, pues no consiste sino en que el hombre viva a gusto en su espíritu, se sienta en él como en la intimidad”⁴¹.

³⁸ GOTTLIEB. Op. Cit., p. 20.

³⁹ G.W.F., Hegel. Op. Cit., p. 143.

⁴⁰ *Ibíd.* p. 139-140.

⁴¹ *Ibíd.* p. 141.

1.2 DATOS BIOGRÁFICOS DE SÓCRATES

En Atenas en el año 470 y 469 a.C. cuando marca el fin de las Guerras Médicas^{*}, en el demo^{**} de Alopecia, nace Sócrates el filósofo más recordado en la historia de la filosofía. Proviene de un hogar humilde; Fenarete, su madre era una partera y su padre Sofronisco, se dedicaba a la escultórica. “Sócrates diría en broma que descendía de Dédalo, el ancestro de todos los escultores”⁴².

Sócrates se caracterizó por tener rasgos no muy prominentes era calvo, de nariz chata, ojos saltones y usaba barba; ridiculizó su propia belleza en la disputa que tuvo con Critóbulo acerca de la belleza; se refirió a él diciendo “[me] da la impresión de que tengo la boca más fea que los burros”⁴³.

Alcibíades comparó a Sócrates con silenos⁴⁴ y con Sátiro Marsias⁴⁵ desde Platón⁴⁶ precisó que su rostro se parece a las estatuas de silenos que hay en los talleres de los escultores y que al abrirlos contienen en su interior estatuillas de dioses, su rostro “como esas estatuas de Silenos que se abren y contienen imágenes de divinidades; el rostro de Sócrates ocultaba la más bella de las almas”⁴⁷. Además, siguiendo a Platón⁴⁸, Alcibíades expresó también que era mucho más maravilloso que Marsias porque a diferencia de éste, él, no necesitaba de flautas para fascinar, solo con sus palabras consigue hechizar.

^{*}Es el periodo de guerra prolongado durante el siglo V a.C. donde se enfrenta la antigua Grecia con el imperio Persa, quienes querían imponer dominio sobre el Mediterráneo y a los intereses políticos, donde el despotismo de los Persas se oponía al gobierno democrático de Atenas. durante el siglo V a.C. surgieron tres guerras médicas, culminando la última en el año 479-449 a.C.

^{**}También llamado cantón que correspondía en Atenas a las antiguas subdivisiones de las tribus.

⁴² BRUN. Op. Cit., p. 21.

⁴³ JENOFONTE. Banquete. Introducción, traducción y notas por Juan Zaragoza. Madrid: Gredos, 1993. p. 32.

⁴⁴ Silenos eran divinidades del Séquito de Dionisio. Se trata de una caja de madera que figuraban silenos y que guardaban dentro de sí imágenes de divinidades. Muy conocido es el mito que cuenta la rivalidad del Sátiro Marsias, inventor de la flauta con Apolo, inventor a su vez de la cítara. Olimpo fue disciplina y amado de Marsias. Véase en: PLATÓN. Obras completas. El banquete o del amor. Op. Cit., p. 602

⁴⁵ Sátiro Marsias es nombrado en el diálogo *El Banquete* de Platón; es inventor de la flauta con Apolo y de la cítara. “se servía de instrumentos para fascinar a los hombres con el hechizo que emanaba de su boca y todavía hoy fascina el que entone con la flauta sus aires” Véase en PLATÓN. Obras completas. El banquete o del amor. Op. Cit., p.602.

⁴⁶ Ibíd. p. 602.

⁴⁷ BRUN. Op. Cit., p. 31-32.

⁴⁸ PLATÓN. Obras completas. El banquete o del amor. Op. Cit., p. 602.

Desde Gottlieb⁴⁹ los hábitos que identificaron a Sócrates era no estar usualmente bañado y usar calzado, su aspecto la de un andrajoso y desgreñado. Esto era una muestra que llevaba una vida desinteresada. Aquello que hace parte de los anhelos que ambiciona la mayoría de las personas como “las ganancias, el gobierno de la casa, el generalato, los discursos ante el pueblo, todos los cargos públicos, las conjuraciones y las disensiones que en la ciudad vienen teniendo lugar”⁵⁰, siguiendo a Gottlieb⁵¹ eran asuntos sin importancia. Su mayor interés se manifestaba en pasar tiempo consigo mismo y hablando con otras personas acerca de temas de la vida cotidiana pero jamás con el propósito de influenciar a través de sus conversaciones llevar la vida poco convencional y el vivir modestamente como lo hacía él. Con respecto a los comportamientos sociales de Sócrates no se habla de haberlo visto en estado de embriaguez, lo cual no quiere decir que estuviera en desacuerdo con ello o que jamás lo hubiera hecho, llevando una vida apartada de pasiones. Se destacó por llevar una vida recta consigo mismo y ser ejemplo en la sociedad.

En su tiempo libre el lugar que Sócrates acudía para conversar con otros era el Ágora, la plaza pública de Atenas, se convirtió en su escuela donde dio a conocer sus más preciados temas de la vida cotidiana, los que surgían tras los diversos interrogatorios como medio para descubrir la verdad. Esta como su forma de enseñanza fue dirigida a todo el público, convirtiéndose los jóvenes en sus más allegados seguidores e imitadores de entablar conversaciones de la forma como lo hacía Sócrates.

Sócrates da a conocer a dos mujeres como sus grandes maestras; La cortesana Aspasia de Mileto⁵² y la sacerdotisa Diótima de Mantinea⁵³. De la primera en el *Menéxeno* de Platón reconoce de tener suerte al tener como maestro a Aspasia, quien lo formó en elocuencia. En el *Banquete* de Platón nombra a Diotima de Mantinea, quien era sabia en las cuestiones del amor fue su maestra en las cosas del amor, a ella le debe el discurso acerca de estas discusiones. Otro de sus

⁴⁹ GOTTLIEB. Op. Cit., p. 10-11.

⁵⁰ PLATÓN. Obras completas. La defensa de Sócrates. Op. Cit., p. 220.

⁵¹ GOTTLIEB. Op. Cit., p. 11.

⁵² “Mujer más distinguida en el arte oratoria. Entre muchos buenos oradores que ella ha formado, hay uno incluso que es el primero en Grecia, Pericles”. Véase en: PLATÓN. Obras completas. Menéxeno o la oración fúnebre; Traducción del griego, preámbulo y notas por Francisco De P. Samaranch. Madrid: Aguilar S.A., 1966. p. 427.

⁵³ A esta mujer se la conoce en el diálogo del *Banquete* de Platón a ella se le debe las ideas acerca del origen del concepto del amor que fue puesto a discusión por Sócrates y Agatón. Se convierte en la maestra de Sócrates en la doctrina del amor. Véase en: PLATÓN. Obras completas. El banquete o del amor. Op. Cit., p.592-593.

maestros nombrado también en el *Menéxeno* de Platón fue Conno⁵⁴ quien le enseñó acerca de la música.

Según los datos recopilados por Diógenes Laercio⁵⁵, en la vida de Sócrates existieron dos mujeres con las que había concebido sus hijos, la primera Jantipa la mujer que lo acompañó hasta el día de su muerte; con ella concibió a su hijo Lamprocle. La segunda mujer Mirto con la cual tuvo a Sofronisco y Menéxeno. Según los testimonios de este mismo autor Sócrates se había casado al mismo tiempo con ambas mujeres, en consideración al decreto que amparaba a los atenienses quienes queriendo “poblar la ciudad, exhausta de ciudadanos por las guerras y contagios, decretaron que los ciudadanos casasen con una ciudadana, y además pudiesen procrear hijos con otra mujer”⁵⁶.

Sócrates sirvió a su patria prestando servicio militar y destacándose en su trayectoria militar. En el *Critón*⁵⁷ se afirma que Sócrates respetó las leyes y fue leal al Estado, habiendo podido renunciar a ellas, prefirió aceptar y obedecer los cargos que lo conllevaron a su muerte antes que el destierro y el refugio en otra ciudad. Cumplió, con sus deberes como ciudadano, haciendo parte de la expedición militar que le exigieron tomar cargos oficiales y prepararse en el uso de armas.

Según Jenofonte, Sócrates “Se mostraba para con todos, en privado, lleno de equidad y benevolencia; y, como ciudadano, obediente a los magistrados en todo lo que la ley mandara, tanto en la ciudad como en el campamento, haciéndose patente su disciplina”⁵⁸.

Aristófanes, quien conoció también a Sócrates y quien escribe por primera vez acerca de él, por el contrario mostró a Sócrates como una persona ridícula, quien comulgaba con cosas sobrenaturales y al parecer se mostraba como un sofista,

⁵⁴ Este personaje es nombrado en el diálogo de *Menéxeno* de Platón, es un reconocido y apreciado músico quien fue maestro de Sófocles. Véase en: PLATÓN. Obras completas. *Menéxeno* o la oración fúnebre. Op. Cit., p. 227.

⁵⁵ LAERCIO, Diógenes. Vida de los filósofos más ilustres. Traducción y prólogos de José Ortiz Y Sanz Y José M. Riaño. México: Porrúa S.A., 1984. p. 45.

⁵⁶ *Ibíd.* p. 45.

⁵⁷ PLATÓN, Obras Completas. *El Critón* o del Deber. Traducción del griego, preámbulo y notas por Francisco García Yague. Madrid: Aguilar S.A., 1966. p. 227-238.

⁵⁸ JENOFONTE. *Memorables*, IV. Traducción por David García Bacca. Buenos Aires: W.M. Jackson Editores, 1952. p. 116, Citado por GOTTLIEB, Anthony. *Sócrates: El Mártir de la filosofía*, Traducción por Germán Meléndez Acuña. Santa Fe de Bogotá-Colombia: Grupo Editorial Norma, S. A., 1999. p. 31.

haciéndole merecedor de mala fama lo cual fue tomado en cuenta y en contra en su juicio.

Jenofonte discípulo de Sócrates se convierte en una fuente directa para conocer acerca de él; sentenciado también a muerte en el año 399 a.C. Según Diógenes Laercio, Sócrates quien al atravesar una calle estrecha de Atenas, se encontró con Jenofonte a quién le cerró el paso con un bastón para preguntarle donde se encontraba el mercado, Jenofonte al responderle, se vio sorprendido porque Sócrates inmediatamente le atacó preguntando ¿Dónde se forman los hombres en la virtud? Jenofonte ante tanto desconcierto, prosiguió Sócrates diciendo que más adelante diría Jesús a algunos de sus apóstoles sígueme que yo les enseñaré⁵⁹. Esta fue la forma como Jenofonte se convirtió en pleno seguidor de Sócrates y aunque no estuvo presente en su muerte, porque en ese entonces estaba en la expedición de Ciro^{***}; aun así decidió escribir acerca de su maestro. Jenofonte para la defensa de Sócrates escribió la *Apología* y los *Memorables* o *Recuerdos Socráticos*.

Platón, también su más fiel discípulo y la fuente más directa para conocer a Sócrates y su pensamiento. Escritos como *Los diálogos socráticos* por ejemplo *La Apología*, *El Fedón*, *el Critón*, *el Eutifrón*, son diálogos principales donde se puede conocer acerca de la muerte de Sócrates.

En el año 399 a.C. cuando Sócrates tenía 70 años es llevado al Gran Tribunal de Atenas, donde es acusado por negar a los dioses que profesaba Atenas, corromper a los jóvenes e introducir nuevas divinidades; estas denuncias fueron hechas por Meleto, el principal acusador. Otros de los acusadores de Sócrates que poco o nada se saben de ellos, es Anito quien lo acusa en nombre de los artesanos y Lincón en nombre de los oradores.

Siguiendo a Platón⁶⁰, la sentencia se cumplió con un total de 360 votos y sólo 141 votos a favor del acusado. Sus amigos Platón, Critón, Critóbulo y Apolodoro citados en la *Apología* de Platón estuvieron presentes durante todo el proceso de su condena y dispuestos a pagar 30 minas por Sócrates para que no lo condenaran a muerte.

⁵⁹ JENOFONTE. Memorables (Recuerdos socráticos). Tomo 67 de la biblioteca enciclopédica popular de la secretaria de educación pública. Prólogo y selección por Juan David García Bacca. México: Secretaria de Educación Pública, 1945. p. 6.

^{***} Hace referencia a la expedición de los Diez Mil.

⁶⁰ PLATÓN. Obras completas. La defensa de Sócrates. Op. Cit., p. 206.

Se conoce desde Platón⁶¹ que el tiempo que duró el proceso de Sócrates hasta cumplir con la sentencia de muerte fue aproximadamente un mes; debido a que cada año en Atenas se celebraba las hazañas de Teseo a lealtad a Apolo, y como forma de agradecimiento desde Atenas se envía una nave de Delos⁶². La salida de la nave coincide con el tiempo de juicio de Sócrates, y una vez que se corona la popa del navío para que salga de Atenas y durante el tiempo que toma en regresar no se podía en la ciudad ajusticiar a nadie; de esta manera el juicio de Sócrates hasta cumplir su condena tomó largo tiempo hasta la espera del regreso de la nave.

Critón, discípulo de Sócrates una noche antes de que llegara la nave de Delos, lo visita a su calabozo como lo hacía todos los días que Sócrates estuvo en prisión, quien le propone fugarse y anunciarle la llegada de la nave a Atenas, que significaría el cumplimiento de la sentencia de su muerte. “Dinero y gente están dispuestos, del lado de las autoridades, el peligro no es demasiado grande, y el extranjero hallará por doquier gente que lo ayude, especialmente en Tesalia, donde Critón tiene leales huéspedes”⁶³. Sócrates ante esta propuesta decide cumplir con la sentencia que había pronunciado el Gran Tribunal, obedeciendo así las Leyes de su Estado.

Fedón, Apolodoro, Critón, Cebes, Simmias nombrados en el *Fedón* de Platón⁶⁴ estuvieron presentes en el momento de su muerte, ellos lo visitaba todos los días; ese día a diferencia de los demás, los discípulos esperaron para poder entrar a la prisión y ver a Sócrates porque los Once, llamados así los subalternos de las autoridades impuestas a las prisiones, anunciaron que ha Sócrates se le ha quitado las cadenas porque ha llegado el día de su muerte. Así fue cómo los discípulos de Sócrates minutos antes de su muerte lograron verlo sin cadenas, quien estaba acompañado de su esposa Jantipa y su hijo en brazos, quienes lamentaban ese momento.

⁶¹ Ibíd. p. 227.

⁶² La nave de Delos según se dice los atenienses había enfrentado una guerra con el Rey Minos de Creta, quienes fueron derrotados y en aras de esto, los atenienses fueron obligados a enviar siete muchachos y muchachas cada año a Creta, quienes eran dejados a voluntad del monstruo minotauro. Así en una ocasión el viaje fue acompañado de Teseo quien se enfrentó y dio muerte al minotauro, salvando el grupo de jóvenes que eran llevados a Creta, quienes regresaron salvos a su patria. En agradecimiento por el acto de Teseo, se envía cada año la nave de Atenas a Delo para hacer ofrenda y agradecimiento a Apolo. Véase en: PLATÓN. Obras completas. Fedón o del alma. Traducción del griego, preámbulo y notas por Luis Gil. Madrid: Aguilar S.A., 1966. p. 621.

⁶³ GUARDINI. Op. Cit., p. 135-136.

⁶⁴ PLATÓN. Obras completas. Fedón o del alma. Op. Cit., p. 611-663.

2. JUICIO DE SÓCRATES

2.1. LOS CARGOS Y LA DEFENSA DE SÓCRATES ANTE EL GRAN TRIBUNAL DE ATENAS

“Si me condenáis a muerte...no encontraréis fácilmente otro hombre como yo, un hombre, por así decirlo, aunque el símil sea un tanto irrisorio, a quien el dios ha puesto al cuidado de la ciudad como si esta fuera un caballo grande y de buena raza, pero tardo a causa de su elevada talla y falto de ser agujoneado por una especie de tábano, papel que con respecto a la ciudad, según me parece, el dios me asignado a mí, que no ceso en absoluto durante el día entero de agujonearos, tratar de convenceros y haceros reproches, sentándome a conversar con vosotros dondequiera que sea”.

(PLATÓN. *Defensa de Sócrates*.p.216)

En el Pritaneo cuando Sócrates tenía 70 años, su vida estuvo a cargo del Estado Ateniense quien lo condenó a tomar la cicuta luego de un extenso mes que tardó el proceso de su juicio y en decretarse el día de su ejecución. En el transcurso del juicio en el año 339 a.C. Sócrates realizó su defensa ante el Gran Tribunal de Atenas llamado la Heliea⁶⁴. Según Platón, en ella Sócrates alude a dos clases de acusadores, por un lado, menciona que durante toda su vida ha existido una clase de acusadores quienes corresponden a los primeros, ellos han hecho acusaciones falsas desde mucho tiempo atrás acusándolo y confundiéndolo de ser físico y sofista; esta clase de acusadores para él son los más aterradores y le han causado una mala fama en el Estado ateniense; ante el Gran Tribunal Sócrates dice que estos “son los que han educado a muchos de[ellos] desde su infancia convenciéndolos de que hay un Sócrates hombre sabio preocupado por las cosas del cielo así como la tierra”⁶⁵. Menciona a uno de ellos, el comediógrafo más recordado Aristófanes, estos acusadores incluyéndolo al artista “Lo confunden como filósofo de la naturaleza presocrática y cuya ciencia Sócrates manifiesta

⁶⁴Máximo Tribunal de la Atenas democrática, donde todos los ciudadanos tenían derecho a participar. Estos eran elegidos por sorteo, además en ellos recaían las acusaciones públicas. << La defensa de Sócrates, se realiza en el gran tribunal de justicia, el acusado se dirige a los atenienses quienes son jurados o jueces que hacen parte del tribunal de los heliastas. Podían ser jueces de este tribunal todos los ciudadanos mayores de treinta años que estuvieran en uso de la plenitud de derechos de ciudadanos e inscritos como aspirantes a este cargo>>. Véase en: PLATÓN. Obras completas. La defensa de Sócrates. Op. Cit., p. 207.

⁶⁵ PLATÓN. Apología de Sócrates. Op. Cit., p. 124.

desconocer, por otro lado lo confunden con los sofistas que cobran por sus enseñanzas”⁶⁶.

Aristófanes ridiculiza a Sócrates hablando acerca de un “Sócrates [que] anda diciendo que anda por el aire y declarando muchas otras tonterías”⁶⁷, creándole así una mala imagen hasta el punto de confundirlo con la clase de filósofo que dice saber acerca de cosas sobrenaturales. Como sofista se refieren a él como aquel que educa a los hombres con el fin de hacer fortuna; al respecto, Sócrates en su defensa afirma que le “parece hermoso que alguien sea capaz de educar hombres, como Gorgias, Leontino, Pródico de Ceos e Hippias de Elis. Pues cada uno de ellos, cuando va a cada una de las ciudades donde los jóvenes pueden recibir lecciones gratuitamente de sus conciudadanos, los convencen de que abandonen las lecciones de éstos y reciban las suyas, pagándoles dinero y quedándoles, además, reconocidos”⁶⁸.

Además en *Laques* de Platón, Sócrates reconoce que tuvo el deseo de educarse al lado de los reconocidos maestros pero “no [ha] tenido el medio de pagar a los sofistas, que eran los únicos que se comprometían [hacerle] un hombre como es debido”⁶⁹ dedicándose a descubrir su conocimiento por sí mismo, si no fue educado por ellos tampoco se consideró ser uno de estos.

Dicha acusación es refutada por el mismo Sócrates y coloca como testigos a los atenienses que lo han escuchado, queriendo saber, si éstos han oído hablar acerca de los honorarios que recibía al educar a los hombres con el fin de hacer fortuna. Para los atenienses y en particular para los gobernantes, esta clase de filósofos eran los causantes de las desgracias que Atenas había enfrentado en los últimos tiempos de guerra, en lo que concierne con las diferencias del gobierno oligárquico y las crueles acciones cometidas por los Treinta Tiranos. Alcibíades y Critias, representantes de este grupo de hombres y amigos cercanos de Sócrates fueron ejemplos directos de lo que las enseñanzas sofisticas ocasionaban, como por ejemplo, la corrupción⁷⁰. Sócrates, por el contrario no hacía fortuna por sus enseñanzas, “cantaba por la cena, [y] aceptaba la hospitalidad a cambio de su conversación edificante”⁷¹.

⁶⁶ *Ibíd.* p.127.

⁶⁷ *Ibíd.* p.127.

⁶⁸ *Ibíd.* p.129.

⁶⁹ PLATÓN. Obras completas. *Laques o del valor*. Traducción del griego, preámbulo y notas por Francisco De P. Samaranch. Madrid: Aguilar S.A., 1966. p. 302.

⁷⁰ PLATÓN. Obras completas. *La defensa de Sócrates*. Op. Cit., p. 205.

⁷¹ GOTTLIEB. Op. Cit., p. 21.

Las acusaciones que realmente condenaron a Sócrates, se remiten a la segunda clase de acusadores hecha por Anito⁷², Licón⁷³ y Meleto⁷⁴, este último como el principal acusador fue un poeta fracasado que trataba de agradar a los políticos⁷⁵. Meleto como se da a conocer en el *Eutifrón* de Platón, era un personaje desconocido e ignorado tanto en Atenas como para Sócrates, éste responde: “Ni yo mismo lo conozco muy bien, Eutifrón; quizá porque se me aparezca como un hombre joven e ignorado”⁷⁶. En verdad muy poco es lo que se sabe de estos personajes, entre lo que se encuentra de ellos, se dice que:

Meleto era solo un peón movido desde la sombra por Anito. Hijo del rico Antemion, Anito fue a finales del siglo V uno de los políticos más importantes del partido democrático; y era, según parece, hombre poco religioso. En el 409 es enviado al frente de una expedición para socorrer la ciudad de Pilos contra los lacedemonios. Pero habiendo fracasado el intento como consecuencia de un temporal, es acusado en Atenas de traición. Según el testimonio de Aristóteles en su Constitución de los atenienses, Anito compro el tribunal y logro ser absuelto (episodio que, según el Estagirita, da origen a la época de corrupción de los jueces). Anito, por tanto, tenía ya una cierta experiencia en cuestión de manipulación de los tribunales y de la opinión pública. Por ello, no era buena cosa para Sócrates el tenerlo como enemigo. Además, gracias a su empeño personal en la caída de los Treinta (gobierno partidario de Esparta), poco tiempo antes del proceso a Sócrates volvió a ser una de las personas más influyentes de la ciudad⁷⁷.

Según los testimonios y fuentes que recoge Diógenes Laercio, el acusador principal “Melito lo acusó; y dio la sentencia Polieucto...Escribió la oración [acusatoria] el sofista Policrates...o bien Anito, según otros afirman; pero el orador Licón lo ordenó todo”⁷⁸. Retomando la fuente de Platón, en su primera instancia Meleto defiende la afirmación que tiempo atrás dijo Aristófanes acerca de la “especie de sabio, llamado Sócrates, investigador de los fenómenos celestes y de todo cuanto hay en las profundidades de la Tierra, y transformador de argumentos

⁷² En la *Apología de Sócrates* de Platón, Anito uno de los acusadores de Sócrates era un político ateniense del partido democrático además era un indignado en nombre de los políticos como también de los artesanos. Véase en: PLATÓN. *Apología de Sócrates*. Op. Cit., p. 208.

⁷³ En la *Apología de Sócrates* de Platón Licón corresponde también a uno de los acusadores de Sócrates como indignado en nombre de los oradores. Véase en: *Ibíd.* p. 211.

⁷⁴ El principal acusador de Sócrates, se encuentra su nombre como Meleto, Meletos o Melitos en *el Eutifrón* de Platón Sócrates lo describe como un hombre de cabellos largos, de poca barba y de nariz corva correspondiente al demo de Pithos. Véase en: *Ibíd.* p. 344.

⁷⁵ PLATÓN. *Obras completas. La defensa de Sócrates*. Op. Cit., p. 208.

⁷⁶ PLATÓN. *Obras completas. Eutifrón o de la piedad. Traducción del griego, preámbulo y notas por José Antonio Miguez*. Madrid: Aguilar S.A., 1966. p. 344.

⁷⁷ PÉREZ DE LABORDA, Miguel. *El más sabio de los atenienses: vida y muerte de Sócrates*. Madrid: Ediciones Rialp S.A., 2001. p. 17.

⁷⁸ LAERCIO. *Op. Cit.*, p. 48.

débiles en fuertes”⁷⁹; la calumnia hacia Sócrates le causó una mala reputación en los nuevos acusadores y es justificada además por otros cargos. Meleto de manera pública acusa que “Sócrates delinque: corrompe a los jóvenes; no reconoce a los dioses de la ciudad, y en cambio tiene extrañas creencias relacionadas con genios”⁸⁰. Para Sócrates, este acusador es “un hombre en extremo insolente y sin freno, y que la acusación que ha presentado es un simple fruto de su insolencia, su falta de freno y su juventud”⁸¹, también “delinque al obrar jocosamente en asuntos muy graves, al convertir a otros en reos de un proceso, simulando ser un hombre afanado y lleno de inquietud por asuntos que jamás le han preocupado ni lo más levemente”⁸².

2.2 SÓCRATES COMO CORRUPTOR DE LOS JÓVENES ATENIENSES

“Y decía Sócrates que así es posible hacer a los hombres mejores, más dichosos, más hábiles en la dialéctica; y añadía que el nombre de dialéctico provenía de la costumbre de dialogar en común, y de distribuir los objetos según géneros; que era, por tanto, imprescindible prepararse con el mayor cuidado posible para tal ejercicio y consagrar a él todos los esfuerzos, puesto que tal estudio hace a los hombres mejores, más hábiles en política y más fuertes dialécticos”.

(JENOFONTE, Memorables (Recuerdos socráticos. p.88)

Sócrates acusado de corromper a los jóvenes, es una acusación muy compleja de demostrar la manera cómo los corrompía y a qué jóvenes en particular; se conocen algunas razones que podrían ser utilizadas en contra de ello pero no fueron tomadas en cuenta por razones políticas que se dará a conocer más adelante. Entre los posibles motivos que causó Sócrates ser una mala influencia para la juventud, se encuentra la importancia que cautivó a los jóvenes con respecto a la valoración racional que se debe tener acerca de la política y el comportamiento de quienes se dedican a ella; actividad que todo hombre aspiraba tener, y no es más recordar que hombres dedicados a la política ocasionaron gobiernos de corrupción, pronunciando arduas guerras en contra de intereses políticos como lo fue el gobierno oligárquico.

⁷⁹ PLATÓN. Obras completas. La defensa de Sócrates. Op. Cit., p. 208.

⁸⁰ *Ibíd.* p. 212.

⁸¹ *Ibíd.* p. 214.

⁸² *Ibíd.* p. 212.

[^]Ver más adelante según las condiciones políticas, la amnistía decretada en Atenas no se podía condenar por cargos políticos, una razón política que pudo no ser tenida en cuenta para acusar a Sócrates que la corrupción de los jóvenes se debía por influencia política, la valoración racional que se debe tener acerca de la política y el comportamiento de quienes se dedican a ella.

En *Los Recuerdos Socráticos*, Jenofonte menciona que Critias y Alcibíades ya nombrados, fueron hombres que representando el gobierno oligárquico hicieron mucho daño a Atenas, “Critias fue el más ladrón, violento y asesino de cuantos gobernaron durante la oligarquía; mientras que Alcibíades fue el más libertino, insolente y violento durante la democracia”⁸³. Por otra parte, estos fueron muy allegados a Sócrates y recibieron influencia de él considerándose hasta como sus discípulos “a los ojos de sus conciudadanos él mismo se hacía de algún modo responsable de los excesos de sus discípulos, que no eran pocos”⁸⁴. A sabiendas que estos ya estaban muertos para el juicio de Sócrates, fue desconcertante para tal hecho, donde la actividad educativa que continuaba Sócrates para algunos democráticos era peligrosa y se asociaba con la ideas que se había cautivado en estos allegados, contemplaron la idea que se corría el riesgo de que tal peligro aseche a otros jóvenes quienes podrían ocasionar en el futuro problemas de tal idiosincrasia⁸⁵.

La razón primordial tomada en cuenta por parte de los delatores acerca de las ideas que introduce Sócrates a los jóvenes es faltar a las Leyes del Estado; y dichos jóvenes a los que se refieren son sus seguidores, quienes tienen tiempo libre para escucharlo y descienden de padres acomodados; ellos son los que gustan de oír de aquellos a quienes Sócrates somete a interrogatorios como también de imitar y hacer preguntas a otros; lo que provocaba irritación por parte de los interrogados, tachándolo a Sócrates como persona malvada y quienes preguntan a éstos cuál es la forma que Sócrates utiliza para corromper a los jóvenes, carecen las respuestas, y sólo suele emplearse aquello dicho con anterioridad por Aristófanes como también que enseña a no creer en los dioses del Estado y que introducía a otros⁸⁶.

Según Platón, Sócrates en su defensa en contra de corromper a los jóvenes enseñándoles ideas como la de no creer en los dioses de la ciudad y a introducirles nuevas divinidades, expresa a Meleto como el denunciante que él:

No [puede] saber si dices que enseñé a creer en determinados dioses –en ese caso, también yo creo que hay dioses, y no soy en modo alguno ateo ni es mala mi postura por ese lado-, pero no en los de la ciudad, sino en otros, y si tu inculpación queda reducida a eso, a que enseñé a reconocer a otros dioses, o si sostiene que yo no creo absolutamente en ninguno y enseñé mi incredulidad a los demás,

⁸³ JENOFONTE. *Recuerdos de Sócrates*. Banquete-apología. Traducción por Marcelo Díaz Soto. Barcelona: Edicomunicación, S.A., 1986. p. 10.

⁸⁴ PÉREZ DE LABORDA. *Op. Cit.*, p. 77.

⁸⁵ *Ibíd.* p. 79.

⁸⁶ PLATÓN. *Obras completas*. La defensa de Sócrates. *Op. Cit.*, p. 211.

<<¿Qué quieres decir con eso, chocante Meleto? ¿Que tampoco considero dioses al Sol o a la Luna, como los demás hombres?>>⁸⁷.

Defendiéndose Sócrates de esta manera ante los ciudadanos; Anito al respecto, hace caer en cuenta que no era conveniente dejar absuelto al sindicado, porque los hijos se dedicarían a practicar más adelante cada una de las ideas que Sócrates enseñó, convirtiéndolos así en víctimas de su corrupción⁸⁸. Pero esto, demostraba lo contrario en el caso de que muchos padres quienes creían en las virtudes de Sócrates, y acudieron a él para pedirle consejos acerca de la educación que deberían recibir sus hijos; uno de los casos es el de Lisímaco y Melesias padres de Tucídides y Arístides aparecido en el dialogo *Laques* de Platón, quienes están preocupados por brindarles la mejor educación a sus hijos y no dejarlos a merced de su capricho⁸⁹, recurren a la opinión de Sócrates, inquietado por ayudar hacer más perfectas las almas, manifiesta que todos juntos deben buscar un maestro lo más perfecto posible para que les enseñase primero a ellos conocer del arte o profesión y luego para los jóvenes⁹⁰. Apresurado Sócrates también por estudiar con los jóvenes y de ayudarlo, su prioridad era no “[exponerse] a la más grave de las responsabilidades para con los padres, corrompiendo a sus hijos”⁹¹ sino al contrario ayudarles a encontrar la mejor de la educación para ellos.

2.3 SÓCRATES Y LA CREENCIA DE LA NUEVA DIVINIDAD: EL DAIMONION

“Nuestro país merece las alabanzas de todos los hombres y no solamente los nuestros por muchas razones distintas, de las que la primera y la mayor de todas es la de tener la suerte de ser amado por los dioses”

(PLATÓN. *Menéxeno o la oración fúnebre*.p.428.)

Los nuevos dioses de los que se hablaban en la vida de Sócrates por lo que también fue censurado, correspondían a la divinidad <<daimonion o su espíritu guardián>>, que es la conciencia que actuaba como voz interior, guiando su vida y permitiéndole tomar las decisiones más prudentes. En la *Defensa de Sócrates* de Platón, Sócrates al respecto dice: “Se trata de una voz que comenzó a mostrármeme en mi infancia, la cual, siempre que se deja oír, trata de apartarme de aquello que quiero hacer y nunca me incita hacia ello”⁹². Reconoce además,

⁸⁷ Ibíd. p. 213.

⁸⁸ Ibíd. p. 215.

⁸⁹ PLATÓN. Obras completas. *Laques o del valor*. Op. Cit., p. 296.

⁹⁰ Ibíd. p. 312.

⁹¹ Ibíd. p. 302.

⁹² PLATÓN. Obras completas. *La defensa de Sócrates*. Op. Cit., p. 217.

que “ha sido la [divinidad] que [lo ha] motivado [para] que no haya tenido tiempo de cumplir ningún cometido político digno de mención, ni de [ocuparse] de más intereses particulares; lejos de eso, [vivió] en una extrema pobreza por servir al dios”⁹³.

La nueva divinidad está relacionada con la sabiduría de Sócrates que le hace acreedor el oráculo de Delfos, al respecto, Sócrates “reconoce que aunque no sea filósofo naturalista ni sofista se ha hecho cierta fama de sabio. Remonta esto a una consulta de su amigo Querefonte, quien acudió a Delfos para preguntar a la pitonisa de Apolo si había alguien más sabio que Sócrates, y la respuesta fue que Sócrates era el más sabio”⁹⁴. Frente a la veracidad de lo que afirma el oráculo, Sócrates se pone a prueba acudiendo a distintas personas que se consideraban sabias en el arte de su oficio entre ellos políticos, poetas, artesanos, a quienes los “refutaba en sus apreciaciones demostrándoles en realidad de que no eran sabias. Llego a la conclusión de que la sentencia del oráculo era cierta y lo que quería decir era que puesto que sólo Dios es sabio y no el hombre, Sócrates era el más sabio de los hombres, por cuanto se daba cuenta de que –en relación con el saber divino-sabia poco o nada, mientras que los demás no se percataban de ello”⁹⁵.

Esta divinidad generó mucha confusión y odio hacia él porque dichas personas “sabias” en su oficio se sintieron ridiculizadas causándole al gran maestro murmuraciones y juicios equivocados que asentirían con las acusaciones que le habían impuesto. Los acusadores como Anito y Lincon son personalidades indignidades de su arte, el primero en nombre de los artesanos y políticos y, el segundo en nombre de los oradores; Meleto, por su parte, pese a su fracaso como poeta, era también un poeta indignado⁹⁶; como se puede ver, los acusadores son “Poetas, artistas, políticos y oradores: [por tanto] están aquí representadas todas las personas que tenían un cierto peso en la vida pública de la ciudad”⁹⁷.

Sócrates en defensa propia pide a Meleto una explicación acerca de lo que significa estar en contra de los dioses y creer en un nuevo genio; colocándole a consideración que si se tiene la creencia de que los genios son dioses o hijos de los dioses, es una razón para pensar que si se cree en genios quienes son dioses significa que Meleto ha hecho una acusación a manera de burla un enigma, por lo tanto afirma y contradice al decir que Sócrates al creer en un genio, cree y no en los dioses⁹⁸.

⁹³ *Ibíd.* p. 211.

⁹⁴ PLATÓN. *Apología de Sócrates*. Op. Cit., p. 130.

⁹⁵ *Ibíd.* p. 130.

⁹⁶ PLATÓN. *Obras completas. La defensa de Sócrates*. Op. Cit., p. 211.

⁹⁷ PÉREZ DE LABORDA. Op. Cit., p. 18.

⁹⁸ PLATÓN. *Obras completas. La defensa de Sócrates*. Op. Cit., p. 214.

2.4 LA IMPIEDAD DE SÓCRATES ANTE LOS DIOS DE ATENAS

“El hecho de no creer en los dioses, por no prestar obediencia, al oráculo, temer la muerte y creer ser sabio sin serlo. En efecto, temer la muerte no es otra cosa que creer ser sabio sin serlo, pues es lo mismo que creer saber lo que no se sabe; nadie sabe ni siquiera si la muerte es para el hombre el mayor de todos los bienes, y, no obstante, la temen como si tuvieran la certeza de que sea el mayor de todos los males.”

(PLATÓN. *Defensa de Sócrates*.p.215)

No reconocer a los dioses públicos de Atenas era faltar a la democracia y a su legitimidad, sólo el Estado era quien podía elegir a los dioses y la forma de veneración religiosa⁹⁹; “se ha dicho con frecuencia que el juicio a Sócrates fue un juicio disfrazado bajo la forma de un proceso por *asébeia* o irreligiosidad”¹⁰⁰. Es decir, en la polis griega se refleja la existencia de la Ley basada en un régimen religioso que imponía creencia, respeto y veneración por los dioses determinados por Atenas; la impiedad e irrespeto a seguir lo considerado, como en el caso de Sócrates que no cree en los dioses de la polis, se le otorga a la acusación ser de tipo religioso que en el fondo puede entenderse como trasfondo político al establecer, seguir y justiciar acuerdos de tipo religiosos por parte del Estado¹⁰¹.

Por su parte E.R. Dodds, considera sugestiva la “serie de procesos contra herejías, que es única en la historia ateniense”, producida en los “treinta y tantos años” de fines del siglo V y comienzos de IV a.C. “Las víctimas incluían en su mayor parte a los líderes del pensamiento progresista en Atenas: Anaxágoras, Diágoras, Sócrates, casi con seguridad también Prótagoras, y posiblemente Eurípides”. Aun admitiendo motivaciones políticas, aduce Dodds, “queda por explicar por qué en este periodo un cargo de irregularidad era seleccionado como el medio más seguro para suprimir una voz poco grata o para perjudicar a un opositor político”. Dodds piensa que “era importante la influencia de la historia del tiempo de guerra... Ofender a los dioses dudando de su existencia, o llamada “piedra” al sol, era ya peligroso en tiempos de paz; pero en guerra era prácticamente traición... porque la religión era una

⁹⁹ GOTTLIEB. Op. Cit., p. 19-20.

* El mundo griego antiguo se caracterizaron por la procreación de la mitología griega, representando los dioses de la religión griega antigua como la autoridad del Estado, por tanto, debían ser aceptados, venerados y como autoridad debían de acoger y respetarse sus decisiones y mandatos, reconociéndose así a la autoridad de todos los ciudadanos. La creencia y ritualización que se emanaba a cada uno de ellos, se considera para los griegos un acto de sentimiento religioso basado en fe y piedad conocido bajo el nombre de <<eusébeia>> y la consideración de estar en contra de ello se convertía en un acto de impiedad o <<asébeia>> que se consideraba crimen y consentía el castigo por parte del Estado griego.

¹⁰⁰ PLATÓN. Apología de Sócrates. Op. Cit., p. 29.

¹⁰¹ *Ibíd.* p. 30.

responsabilidad colectiva... Parte de la explicación es el terror supersticioso basado en la solidaridad de la ciudad-Estado¹⁰².

Por otra parte Gottlieb, considera que la acusación de Sócrates de condición religiosa y moral puede ser interpretada como <<ultrademocrática>>, en este caso, en la polis lo único que sería válido es lo transmitido únicamente por la autoridad religiosa considerada en Atenas, lo cual puede ser a través del dios en forma de Zeus o bajo la forma de un tirano humano¹⁰³.

Por otro lado, desde las condiciones políticas, hay que señalar que mediante el proceso de la guerra ocasionada por la oligarquía y la democracia en el año 403 a.C. un año antes de que se diera fin a la guerra decretada en Atenas, el surgimiento de la amnistía política** no influye en el juicio de Sócrates en el año 399 a.C. como primer proceso de condena surgido en Atenas¹⁰⁴; por lo cual, resulta imposible acusarlo por cargos estrictamente políticos¹⁰⁵. Además, durante el tiempo de guerra, los atenienses sospechaban que una conspiración intelectual se apoderaba de ellos en lo concerniente al frente interno y debilitaban a la sociedad ateniense en lo que respecta seguir y conservar los valores tradicionales de la polis¹⁰⁶. Una posible razón que para ese entonces Sócrates acusado de seducir a los jóvenes ociosos, podría haber sido un sospechoso directo de ese supuesto grupo intelectual que intervino en la guerra del Peloponeso y acabo por completo con la democracia.

¹⁰² E.R. Dodds. *The Greeks and the Irrational* (Berkeley-Los Ángeles, 1959. Traducción española: los griegos y lo irracional) cap. VI. p. 189 y ss, Citado por PLATÓN. *Apología de Sócrates*. Traducción directa, ensayo preliminar y notas de Conrado Eggers Lan. 4ª ed. (1998) 6ª reimpresión (2005). Buenos Aires: Eudeba editorial Universitaria de Buenos Aires, 2005. p. 32-33.

¹⁰³ GOTTLIEB. *Op. Cit.*, p. 69.

**Ver la Ley de Amnistía en el Capítulo 1.

¹⁰⁴ GUARDINI. *Op. Cit.*, p. 313.

¹⁰⁵ GOTTLIEB. *Op. Cit.*, p. 20.

¹⁰⁶ *Ibíd.* p. 20.

2.5 SÓCRATES CONDENADO POR EL GRAN TRIBUNAL ATENIENSE

Tú bebes con los dioses,
Oh Sócrates, ahora.
Sabio te llamó Dios, que es sólo el
Y si los atenienses
La cicuta te dieron, brevemente
Se la bebieron ellos por tu boca

(LAERCIO, Diógenes. *Vida de los filósofos más ilustres*.p.50)

Posteriormente de conocer la declaración de la autodefensa por Sócrates, en el juicio 501 jueces atenienses del Gran Tribunal toman la decisión de votar; el veredicto final resultó tras dos intentos de votación, contando el primero con un buen número de apoyo hacia Sócrates con 220 votos a favor y 281 en contra “Si 30 de los últimos hubiese cambiado de opinión habría quedado absuelto”¹⁰⁷.

“En la segunda parte del proceso, los acusadores solicitaron la pena de muerte; Sócrates, como haciendo burla de la primera votación, declaró que en lugar de castigo merecía, a título de ciudadano benemérito, el privilegio de ser mantenido en el Pritaneo a expensas del Estado”¹⁰⁸; declarando a la justicia que si existiese la posibilidad de llegar a un acuerdo y convenio con ella, es que ésta debía de satisfacer su sustento y alimentación en el Pritaneo por el resto de sus días¹⁰⁹; esto ocasionó que se ganará más enemigos, decretando finalmente, la condena de Sócrates en la segunda parte de votación con 360 votos a favor de la condena y sólo 141 que aceptaron su defensa. “Si Anito y Licón no hubiesen comparecido para [acusarlo], incluso hubiese tenido que pagar la multa de mil dracmas por no haber alcanzado la quinta parte de los votos”¹¹⁰; fue llevado así Sócrates ante los tribunales por el acusador principal:

Lejos de seguir la costumbre de los acusados que toman la palabra para obtener el favor de los jueces, que adulan y ruegan, a pesar de estar prohibido por las leyes, y frecuentemente obtienen la absolución por tales medios, no quiso ofender así las leyes, obrando de semejante manera ante los tribunales. Y aunque le hubiera sido fácil hacerse declarar libre por los jueces, con bien pequeño esfuerzo, prefirió morir, respetando la ley, a vivir conculcándola¹¹¹.

¹⁰⁷ PLATÓN. Obras completas. La defensa de Sócrates. Op. Cit., p. 220.

¹⁰⁸ *Ibíd.* p. 206.

¹⁰⁹ *Ibíd.* p. 221.

¹¹⁰ *Ibíd.* p. 220.

¹¹¹ JENOFONTE. Memorables (Recuerdos socráticos). Op. Cit., p. 76-77.

La actitud y firmeza que demostró Sócrates en su defensa hasta el último momento fue una lucha incesante por sostener la verdad evitando cualquier acto o juicio que demostrara arrepentimiento y lograra perdón a su condena; con mucho orgullo dijo ante los atenienses “ni ahora me arrepiento de haberme defendido así, sino que mil veces prefiero morir habiéndome defendido de este modo, que vivir, si me hubiese defendido de aquella otra manera, pues ni en el proceso ni en la guerra debo yo, ni otro alguno, buscar el modo de rehuir la muerte apelando a cualquier medio”¹¹².

La manera de aceptar Sócrates su condena es coherente a lo que había expresado en el *Critón* de Platón, con respecto a la desobediencia de las leyes, de faltar a ellas en caso de ser injustas y someterse al castigo que el Estado impone por faltarlas, “las leyes pueden en ocasiones estar erradas, en virtud de la participación que los hombres tienen en ellas; pero sustancialmente, son de naturaleza divina. El atentar contra ellas puede ser fuente de males para la colectividad entera. El individuo debe, si están equivocadas, convencerlas de su error, para su modificación de no ser así, solo cabe la obediencia”¹¹³. La actitud más honorable que habla de esto, fue el rechazo a la oferta que le hicieron algunos de sus amigos para escapar de la prisión, fugarse de Atenas la noche antes de su ejecución; Sócrates en el diálogo con Critón le dice a su amigo quien le propuso fugarse que:

Si proyectando nosotros fugarnos de aquí o como haya que llamar a eso, se nos acercasen las leyes y los gobernantes de la ciudad y nos preguntasen: <<Dinos, Sócrates, que piensas hacer. ¿Verdad que con lo que te propones llevar a cabo intentas destruirnos a nosotras, las leyes, y a la ciudad entera en lo que está de tu parte, o tal vez te parece posible que siga existiendo, que no se venga abajo aquella ciudad en la cual no tiene fuerza alguna las sentencias pronunciadas, sino que pierden su autoridad y son aniquiladas por obra de los particulares?>>¹¹⁴.

Esto le hace a Sócrates acreedor de darle una respetuosa valoración a las Leyes del Estado y establecer que ningún acto en contra de ellas cambiaría lo que éstas dictan al obrar de cada ciudadano en contra de su propio Estado. Sócrates acepta morir orgullosamente ante su patria, es un ejemplo de ser buen ciudadano, de respetar y seguir las Leyes.

¹¹² PLATÓN. Obras completas. La defensa de Sócrates. Op. Cit., p. 222.

¹¹³ PLATÓN. Obras Completas. El Critón o del deber. Op. Cit., p. 229.

¹¹⁴ *Ibíd.* p. 235.

Sócrates leal a la Constitución de Atenas siempre permaneció en su ciudad excepto cuando presto servicio militar¹¹⁵. Para aquellos que lo presentaron como antidemocrático, “había muchos otros Estados con gobiernos no democráticos a los que Sócrates habría podido emigrar”¹¹⁶; pero no lo hizo, siempre mostró permanencia, lealtad y amor a su patria, “era un hombre demasiado democrático para los atenienses. Sin embargo, había arriesgado su vida bajo las tiranías antidemocráticas al rehusarse a participar en el arresto de un hombre inocente”¹¹⁷; esto sucedió en la expedición militar “Cuando los Treinta le dieron órdenes contrarias a las leyes, no les obedeció; le prohibieron tratarse con los jóvenes, y le mandaron, junto con otros ciudadanos, ir a traer a un hombre que ellos querían hacer morir; él solo rehusó obedecer, porque tales órdenes eran ilegales”¹¹⁸.

El gran maestro muestra serenidad ante la decisión de la condena por el Gran Tribunal, pese a su edad ya estaba cerca a morir y no le temía a ello. Para él “la muerte significa un viaje de aquí a otro lugar, y es verdad lo que se dice, que allí, están todos los muertos, ¿qué bien puede haber mayor que este, jueces?”¹¹⁹. También refiriéndose a sus acusadores “hay una cosa cierta, y es que el hombre bueno no alcanza ningún daño, ni en la vida ni en la muerte, y que sus asuntos no son descuidados por los dioses...yo veo claro que el morir ya y quedar libre de trabajos era mejor”¹²⁰.

Explicita en ello que no hay razón y forma para evitar su muerte, por el contrario, el acto de maldad y deshonor de quienes lo acusaron, se convierte en una acción injusta y la muerte es la única que le da libertad y justicia a su vida “Y así como yo ahora partiré de aquí condenado por vosotros a la pena de muerte, estos marcharán acusados por la verdad de maldad e injusticia”¹²¹. Tomando la cicuta alrededor de sus discípulos y su mujer llega el fin de Sócrates.

Según Diógenes Laercio¹²², los atenienses lamentaron la muerte de Sócrates honrándolo con una estatua de bronce hecha por Lisipo* que fue colocada en el edificio público de Atenas llamado el Pompeyo¹²³. De lo que se sabe de sus

¹¹⁵ *Ibíd.* p. 237.

¹¹⁶ GOTTLIEB. *Op. Cit.*, p. 69.

¹¹⁷ *Ibíd.* p. 69.

¹¹⁸ JENOFONTE. *Memorables (Recuerdos socráticos)*. *Op. Cit.*, p. 76-77.

¹¹⁹ PLATÓN. *Obras completas. La defensa de Sócrates*. *Op. Cit.*, p. 223.

¹²⁰ *Ibíd.* p. 224.

¹²¹ *Ibíd.* p. 222.

¹²² LAERCIO. *Op. Cit.*, p. 49.

*Uno de los grandes escultores clásicos griegos nacido en Sición-Peloponeso, nace en el año 370 a.C. y muere en el 318 a.C.

¹²³ En el Pompeyo “se guardaban las cosas para las pompas, funciones y festividades de la Republica. Había también allí estatuas de varones ilustres”. Véase en: *Ibíd.* p. 49.

acusadores, la suerte de Melito fue también morir sentenciado por los mismos atenienses y con respecto a Anito fue expulsado de la ciudad.

3. ELEMENTOS HEGELIANOS CON RESPECTO A LA IDEA DE LIBERTAD ALREDEDOR DE LA MUERTE DE SÓCRATES

3.1 PRESENTACIÓN DE LA IDEA COMO RAZÓN UNIVERSAL DE HEGEL PARA COMPRENDER LA LIBERTAD Y EL ESTADO EN LA HISTORIA

La filosofía de Hegel^{*} se desarrolla a manera de sistema y su fundamentación teórica es la idea como razón universal^{**}, es decir, piensa la realidad social teniendo en cuenta los acontecimientos históricos que contribuyen a la libertad. En este sentido, la historia^{***} para Hegel es importante porque a través de ella se logra conocer acontecimientos que se pueden entender como manifestaciones de la libertad en épocas y pueblos particulares, donde la filosofía como conciencia gracias al esfuerzo del pensar lo lleva a conceptos.

El movimiento de la idea en la historia es dialéctico; es decir, para Hegel este método consigue “alcanzar un conocimiento total, [donde] no podemos eliminar nada en nuestra comprensión; por lo tanto, lo temporal e histórico, esto es, lo diacrónico, debe ser integrado de algún modo.”¹²⁴ Un ejemplo claro donde Hegel nos enseña la comprensión de este movimiento es en el proceso de la planta expuesto por él de manera bella: “el capullo desaparece al abrirse la flor, y podría decirse que aquél es refutado por ésta; del mismo modo que el fruto hace aparecer la flor como un falso allí de la planta, mostrándose como la verdad de ésta en vez de aquélla”¹²⁵. Es claro que la verdad absoluta para Hegel es el movimiento de la idea comprendido por momentos que demuestran el desarrollo de la totalidad como la verdad.

^{*} Hace referencia a toda la terminología conceptual hegeliana que es muy densa y complicada para ser definida en este trabajo; sólo se hará referencia algunos conceptos que definen el inicio de la libertad en la Antigua Grecia.

^{**} La razón universal o espíritu absoluto para Hegel son las diversas manifestaciones de autoconocimiento que la humanidad a través de los pueblos han logrado universalizar su espíritu a manera de arte, religión y filosofía. La filosofía para Hegel es el momento más elevado de la idea porque es capaz de autoreflexionar su propia actividad a través de la historia.

^{***} Para Hegel la historia es concebida como universal filosófica, es decir, todos los sucesos de la vida de los pueblos en la historia son pensados de manera lógica y continua que gracias a la filosofía busca reflexionarlos como las conciencias que han logrado manifestar libertad y contribuir con el proceso de la misma.

¹²⁴ GARZÓN, Juan. Prólogo de la filosofía del derecho de Hegel. Ed. 2ª. México: Universidad Autónoma de México, 1985.p.XIV.

¹²⁵ G.W.F., Hegel. Prologó de la Fenomenología del Espíritu. Traducción de Wenceslao Roces con colaboración de Ricardo Guerra. México: Fondo de Cultura Económica, 1966.p. 8.

La idea fluye continuamente en la historia y toma diferentes representaciones hasta concebirse como universal. Para Hegel, la idea como espíritu^{****} es último momento de la idea donde se puede comprender las manifestaciones de la libertad en la historia. La primera representación de la idea es como espíritu subjetivo, es decir, la primera forma de libertad dada como libertad subjetiva; esta libertad inicial nace gracias a los griegos en la antigua Grecia, de ahí la importancia de Hegel en retomarlos porque son ellos los primeros en la historia que consiguen descubrir la libertad desde la realidad social alcanzada por medio de la polis como la configuración de ciudades-Estado.

La libertad en el espíritu subjetivo para Hegel surge de forma inmediata, es decir, la primera representación de la realidad que aparece ante la conciencia. En este sentido, la libertad que florece en el espíritu subjetivo no estaba totalmente definida y consolidada porque no había plena conciencia de lo que esto significa para los ciudadanos como integrantes de la polis. Sin embargo, los griegos reconocen esa conciencia cuando Sócrates es condenado a morir por su propio Estado, quien en ese entonces fue el único que en medio de los atenienses consiguió reconocer su propia conciencia. Esta afirmación es importante en la antigua Grecia porque la idea de ciudad-Estado entra en decadencia.

Posteriormente, para Hegel la idea sigue desarrollándose en la historia^{*****} y como necesidad de la misma busca por medio de la realidad social realizarse gracias al espíritu objetivo surgido de modo mediato, es decir, que proviene de un momento anterior. En este momento de la idea la libertad se objetiviza en el Estado gracias a la sociedad moderna y al suceso de la revolución francesa que fueron las condiciones que permitieron que la libertad se universalice; para Hegel:

La libertad es la esencia del hombre y su reconocimiento es la realización de la esencia humana. Porque la libertad no es un “atributo” del hombre, sino que es la condición de posibilidad de su existencia. Ahora bien, la situación en la que el hombre surge no permite la existencia de la libertad plena de todos. Por lo tanto, será necesario un largo y penoso proceso histórico en el cual la humanidad realice,

**** El sistema de Hegel está conformado por tres momentos de la idea: la lógica, la naturaleza y el espíritu. Cada uno de estos momentos desarrolla temas particulares que gracias a la filosofía son pensados de manera íntegra. Para Hegel la idea como espíritu ha demostrado mayor elevación alcanzando el conocimiento absoluto o universal gracias a la filosofía. Teniendo en cuenta el interés de este trabajo en consecuencia al desarrollo de la idea es importante tomar la idea como espíritu para comprender la libertad y su realización en el Estado.

***** Téngase en cuenta también que la libertad como subjetiva se da como una lucha de varias corrientes de pensamiento dadas en las diferentes escuelas y diversas épocas; pasando por la filosofía antigua, filosofía medieval y filosofía moderna.

parcialmente, y por etapas, la libertad. Este proceso, que comienza al surgir el hombre en lucha a muerte por el reconocimiento, y recorre las comunidades naturales así como los distintos Estados de derecho, culmina para Hegel en el Estado, constitucionalmente, reconozca y garantice la libertad de los individuos¹²⁶.

El Estado que plantea Hegel es el Estado ético; es decir, el proceso de la moral hasta expresarse en eticidad como los valores más significativos de la humanidad en el Estado. La primera forma de representación con los griegos fue a través de las leyes como costumbres que emplearon en la polis; posteriormente superado en la historia por las instituciones, las leyes, hasta concretarse en el Estado moderno aparecido con la Revolución Francesa; donde es el obrar del individuo principal actor de la realidad y la historia; en consecuencia estas realidades son consideradas como verdaderas y racionales; de ahí la afirmación de Hegel “lo que es racional es real; y lo que es real es racional”¹²⁷.

El Estado es un momento importante para la filosofía según Hegel, le reconoce al Estado ser la institución como aquella donde es posible la finalidad de los intereses de la totalidad, garantizando libertad y seguridad de los ciudadanos como sujetos. Para Hegel, ser libre es someterse y seguir la Ley que los ciudadanos mismos han creado y reconocido por voluntad. De acuerdo a esto las acciones particulares del ciudadano no acorde con la Ley pueden ser sometidas por el Estado para dar paso a la estabilidad social.

3.2 LA POLIS ESPACIO-TEMPORAL DE LA GRECIA ANTIGUA COMO INICIO DE DESARROLLO DE LA IDEA DE LIBERTAD PARA HEGEL

La polis, como idea de organización de vida en la Grecia antigua, se considera a ella pionera de dar origen y formación a la sociedad, es uno de los grandes logros de los griegos en la historia. El alcance de la idea de congregación e identificación desde un mismo lugar, es un anticipo de avance hacia la idea de unificación social del individuo que se logra en la historia sólo con los ideales de la antigua Grecia; aunque, la polis nace de manera dispersa, como <<división>> que de manera diferente organiza su modo de vida tanto social, política y cultural, se ha considerado a cada una de ellas en su organización distinta como ciudades-Estados que conformaban en su totalidad a la Grecia Antigua.

¹²⁶ GARZÓN, Juan. Prólogo de la filosofía del derecho de Hegel. Op. Cit., p. XXIX.

¹²⁷ G.W.F., Hegel. Filosofía del derecho. Prólogo y nota bibliográfica por Juan Garzón Bates. Ed. 2ª. México: Universidad Autónoma de México, 1985. p.14.

Tanto para el recorrido hecho por la historia y más por la Historia de la filosofía *, éste, el de los griegos, es un momento importante porque dará inicio a comprender el funcionamiento de la sociedad en la vida de los individuos y la necesidad de éstos de identificarse con ella; ocasionando un comienzo para las grandes formas de integración social y política que se desarrollan en otros tiempos y espacios como lo es en la sociedad moderna.

Hegel, identifica a los griegos como los primeros que lograron reconocer la idea de patria y verse identificados en ella; este reconocimiento, se fortalece con las ideas que estos implementaron desde las expresiones de convivencia colectiva; dígame, tanto, en la forma de comer, vestir, hablar, expresarse, de actuar, y hasta de pensar; es decir, desde los modos más básicos, hasta los más altas de ser en la vida y de comportarse en ella racionalmente como las producciones de la poesía, el arte, entre otras.

Estas relaciones colectivas florecidas como costumbres de vida de la polis en ningún momento son vistas como fin común, dejan a merced de cada individuo, la capacidad de libertad que cada uno tiene para hacer parte de la costumbre general lograda en cada una de las ciudades-Estados de Grecia¹²⁸; esto para Hegel no está en conformidad con la razón universal porque “lo universal representa para [Éste] el reconocimiento de que la verdad no puede residir en ninguna particularidad o subjetividad aislada”¹²⁹.

Es decir, cada polis vivía de acuerdo a la manera idealmente pensada y no con el propósito de reconocerse cada una de ellas bajo una misma organización o institución. La idea de la polis era mantenerse viva siempre y verse representada en algo significativo para ella, como lo fue en la vida pública; así, la vida de los griegos que se estableció en relación a las formas de costumbres, hubo en Grecia un modelo de polis que sobresalga ante las demás ciudades-Estados y como lo ha demostrado la historia, Atenas, es el ejemplo de polis más sobresaliente del tiempo antiguo de Grecia.

Así como nace <<del embrión, la semilla y de la semilla la planta>>, el mundo griego, es el embrión, el primer momento de representación de la vida de una sociedad, donde el ciudadano vive en estrecha relación con la polis; surge una mutua interacción que más adelante, dará origen a la forma más madura de

* Siguiendo el significado de historia para Hegel.

¹²⁸ G.W.F, Hegel. Op. Cit., p. 191.

¹²⁹ SAÑA, Heleno. La filosofía de Hegel. Madrid: Gredos S.A., 1983. p. 81.

entender la organización y la identificación de la sociedad a través de la idea de Estado.

Para Hegel, el mundo griego brota de manera inmediata, no como expresión de ruptura de un momento anterior; es la primera fase que concreta la unidad entre el individuo y su mundo, la unidad que se mueve en y desde lo concreto, donde el individuo logra hacer contacto con la realidad, es el ciudadano con la polis y para él representa la primera expresión que toma la eticidad¹³⁰; “porque no hay ruptura entre el individuo y su mundo, entre el ciudadano y la polis, sino que el ciudadano está perfectamente integrado, se siente perfectamente expresado por las instituciones políticas, sociales, religiosas”¹³¹.

La relación de los griegos con la polis, refleja en ellos un momento de objetividad, el espíritu del hombre es algo para sí¹³²; es decir, en el sujeto existe un fin general y es la patria, en pensar en sacar siempre adelante la polis; esta idea de patria como finalidad de pensamiento residía en los griegos como un momento para

¹³⁰ “La eticidad es la razón de la voluntad; los principios de esta voluntad son las leyes en sí y por sí, esto es, las leyes eternas, que tienen relación con la voluntad subjetiva y se alzan frente a ésta como algo sustancial, comparable a los dioses. Los dioses griegos son figuras de la fantasía y de la belleza; la figura es el modo y manera en que se presenta la idea que le sirva de base. En la belleza la idea no está presente de un modo absoluto; el entendimiento puede separar las ideas de su manifestación, pero ellas están enlazadas con esta. También las leyes eternas existen de un modo universal y abstracto, pero tienen su realidad en la voluntad de los individuos. Cuando el contenido universal y abstracto opera sobre la voluntad de los individuos, existe la eticidad, que es la unidad indivisa del contenido universal con la voluntad individual. Este es el ya mencionado hermoso término medio entre la sujeción a la naturaleza y el conocimiento del bien y del mal, sobre la base del cual la conciencia moral decide si quiere ser buena o mala. La esencia ética no conoce este individualismo; no elige, es buena en sí. El dios no cesa de existir en los individuos hasta que la voluntad en sí se ha retirado al santuario del saber y de la conciencia moral y ha empezado la separación infinita de lo subjetivo y lo objetivo. Este recogimiento del hombre dentro de sí, la reflexión, aparece en la democracia griega con Sócrates; y con él viene la moralidad, por la cual aquella democracia es destruida. La eticidad es en su primera forma costumbre, hábito. Pero la voluntad racional se ha dado en ella la forma de la libertad y esta determinación ética de la voluntad racional se llama la virtud. Por eso la virtud es el principio de la democracia. El momento capital de la democracia es el sentir ético, la virtud en general; lo sustancial de derecho, el negocio del Estado, el interés general, deben ser para el individuo lo esencial. Pero esto es contrario a la reflexión, al pensamiento abstracto, al examen y opinión subjetiva y al arbitrio de cada individuo. La voluntad está indivisa; es la voluntad objetiva, el espíritu concreto; y este es fin de todos los individuos, que lo ponen todo en su conservación. El espíritu universal desaparece cuando aparecen los fines y pasiones particulares. Solo porque todos los individuos viven en este espíritu objetivo, tienen todos autoridad en el Estado y el derecho a deliberar sobre él y el deber de morir por él” Véase en: G.W.F. Hegel. Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Tomo II. Prólogo José Ortega y Gasset. Traducción de José Gaos. Barcelona: Altaya S.A., 1994. p. 456.

¹³¹ PODETTI, Amelia. Comentario a la Introducción a la fenomenología del espíritu. Buenos Aires: Biblos, 2007. p. 57.

¹³² G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Tomo I. Traducción de José Gaos y Prólogo José Ortega y Gasset. Barcelona: Altaya S.A., 1994. p. 394.

sí¹³³; “igualmente su constitución, sus leyes, sus usos y costumbres han sido una eticidad bella; pero la manera como regían era inmediata. Ha faltado a los griegos el conocimiento, que se aprehende a sí mismo”¹³⁴.

Para la filosofía afirmada por Hegel lo anterior es de vital importancia porque la existencia lograda desde allí surge de acuerdo a la forma de pensamiento captado en ese momento y en ese espacio; para Hegel el pensamiento del hombre griego es el inicio del pensamiento desde lo concreto, representado bajo la interacción con el mundo real, con la sociedad, con la polis.

La verdadera filosofía comienza en Occidente. Es aquí donde aparece por primera vez esa libertad de la conciencia de sí mismo que hace pasar a segundo plano la conciencia natural y da vuelo al espíritu. [...]; en el Occidente, la luz se convierte en la chispa del pensamiento que brota de sí mismo y se crea desde dentro de su mundo. La bienaventuranza occidental se halla determinada, por tanto, de tal modo que en ella perdure el sujeto como tal y permanezca en lo sustancial, pues el espíritu individual concibe su ser como lo general, y la generalidad consiste, precisamente, en esta proyección sobre sí mismo¹³⁵.

El reconocimiento de los griegos con la patria, es un paso muy significativo para la historia de la filosofía; Hegel da la posibilidad de conocer y pensar la historia de la humanidad reflexionada desde la libertad, tomando ésta, en cada época distintas configuraciones hasta lograr su máxima representación y realización. Su inicio es en Grecia; espacio temporal que será analizado en torno a la particularidad de Sócrates. Los griegos para el filósofo retornan el mayor de los significados y momento de la historia para ser entendido, añorado y comprendido para el desarrollo del pensamiento y la máxima expresión de la libertad.

De esta manera, el contacto del griego con la polis, ayuda a entender cuáles fueron los primeros inicios de realización de la idea de libertad tanto en la filosofía como en el individuo. Conceptualmente, la libertad, aquí, es sustancial, es una segunda naturaleza y su realización se da en la subjetividad¹³⁶; para Hegel, la libertad dada en la subjetividad griega, es carente de presentar conciencia de lo que implica la polis y la relación de los ciudadanos con ella; sólo representa para éstos, el mundo objetivo de la naturaleza y no de la conciencia de su pensamiento; pero la interacción polítai, muestra una situación importante para la libertad, la cual

¹³³ *Ibíd.* p. 394.

¹³⁴ G.W.F, Hegel. Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Tomo II. Op. Cit., p. 482.

¹³⁵ G.W.F, Hegel. Lecciones sobre la historia de la filosofía. Op. Cit., p. 95.

¹³⁶ TAYLOR. Op. Cit., p. 375.

no está en un momento de pura abstracción y esencialmente los hace tener una individualidad libre y bella¹³⁷.

Hegelianamente hablando, el espíritu griego, es un espíritu juvenil y es libre en cuanto logran ser libres pero no saben por qué lo son¹³⁸. La libertad, pareciese que en este tiempo, aparece como expresión de vivir solamente a gusto, con la polis con lo que ellos se han identificado. Para Hegel, la libertad se realiza en su totalidad cuando los pueblos deben saber por qué son libres y “para serlo necesita transformar la naturaleza, [es decir, la realidad, el Estado, la familia, el derecho, la religión] apropiársela, elaborarla para sus fines”¹³⁹; en los griegos esa naturaleza no se había aún transformado; la polis, representa el mundo objetivo de la naturaleza y cada individuo vive y participa en ella, en conformidad de hacer o no parte de las costumbres de vida como única finalidad que se ha establecido en ellos para con la patria.

3.3 ATENAS, CIUDAD-ESTADO DE SÓCRATES: LAS CONDICIONES DE SU TIEMPO Y DE LA LIBERTAD.

Ubicado este tiempo en la historia, el de los griegos, Atenas como espacio y la particularidad inmediata para la comprensión más elevada de las polis en la antigua Grecia; hace parte de una forma limitada de entender el Estado; como se había dicho, cada una de las polis se organizaban de manera individual, establecían sus propias costumbres, vivía y entendía su organización a su propia manera, de ahí que en Grecia no existía la idea de unificación social, el congregarse todas las ciudades y conformar la idea de un sólo Estado.

Atenas, la polis más destacada vivió en conformidad con las costumbres, basadas en las leyes, con respecto a los dioses y la constitución de su Estado como forma de gobierno a través de la democracia; para Hegel, esta constitución del Estado “tiene relación inmediata con la religión”¹⁴⁰, porque la polis encierra toda una colectividad de hombres, la vida de los ciudadanos, como también de los dioses, considerándose así como una comunidad sagrada, la idea de la polis abarca todos los intereses del Estado, que más tarde con sus diferencias, configurará los intereses del Estado moderno junto con la iglesia¹⁴¹.

¹³⁷ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Tomo II. Op. Cit., p. 431.

¹³⁸ Ibíd. p. 401.

¹³⁹ Ibíd. p. 401.

¹⁴⁰ Ibíd. p. 452.

¹⁴¹ BONAVIDES, Paulo. Del Estado liberal al Estado social. Buenos Aires: Astrea SRL, 2014. p. 125.

Considerándose los dioses, la encarnación de las leyes y la representación máxima del Estado, donde todo ciudadano ateniense debe respetar, venerar y obedecer. La polis en relación con esto, conforman la constitución de Grecia, de Atenas, y su diosa "Atenea, que es real en la forma de esta Atenas, como espíritu de los individuos conscientes de sí mismos y existentes exteriormente. En el Estado el espíritu no solo es objeto como espíritu divino; no solo está desarrollado subjetivamente en los cuerpos bellos, sino que es espíritu universal vivo y, a la vez, espíritu consciente de sí mismo en los distintos individuos"¹⁴².

Pero "la sustancia espiritual de la libertad [que para los griegos] era la base de las costumbres, de las leyes [que residían en los dioses como ley y máxima autoridad del Estado ateniense] y de las constituciones, [donde] podía y debía existir también una moralidad libre"¹⁴³; en este momento de la historia si bien existían estas costumbres, no existían aún una moralidad libre, porque la polis se limitaba a vivir de acuerdo a lo que ellos creían mejor para su Estado, el ideal era lograr su progreso más no lo que era significativo para cada uno.

La moralidad que determina la concepción de lo bueno y lo justo no coexistía aún en la vida de los ciudadanos y para la polis en general; sólo existe el libre albedrío de cada ciudadano, al respecto dice Hegel "no debemos llamar a la voluntad sustancial de la eticidad voluntad buena; pues la buena voluntad es la voluntad moral, la que, con arreglo al bien como una idea en sí, como un conocimiento del deber, juzga sobre lo que el individuo y el Estado deben hacer. La buena voluntad es algo particular, descansa sobre la moralidad de los individuos sobre su convicción e interioridad"¹⁴⁴.

Esa <<convicción e interioridad de juzgar lo que el individuo y el Estado deben hacer>> en la Atenas es un inicio que empieza con la particularidad de Sócrates; "aparece así, con él la *libertad de la conciencia* de sí mismo. Esta libertad, que se cifra en el postulado de que la conciencia, en todo lo que piense, debe hallarse sencillamente presente"¹⁴⁵; por tanto, la idea de reflexión basada en lo que era mejor para cada uno, cosa que no era visible en las condiciones de Atenas es un principio de la subjetividad socrática, que consiste:

¹⁴² G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Tomo II. Op. Cit., p. 452.

¹⁴³ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la historia de la filosofía. Op. Cit., p. 142.

¹⁴⁴ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Tomo II. Op. Cit., p. 457.

¹⁴⁵ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la historia de la filosofía. Tomo II. Traducción de Wenceslao Roces. México: Fondo de Cultura Económica, 1995. p. 40-41.

En que el hombre descubra a partir de sí mismo tanto el fin de sus actos como el fin último del universo, en que llegue a través de sí mismo a la verdad. El pensamiento verdadero piensa de tal modo que su contenido no es subjetivo, sino objetivo. Pero objetividad puramente externa. La verdad se postula, así, como un producto elaborado por medio del pensamiento, mientras que la moralidad libre y espontánea es, como hace decir Sófocles a Antígona “la ley eterna de los dioses”¹⁴⁶.

Desde esta concepción, se puede comprender que la consideración de la polis en función de las costumbres establecidas, es interrumpida por otra clase de conciencia, -la de Sócrates- que para, ese entonces, la colectividad sólo tenía presente los contenidos que mostraba la propia polis a través de sus leyes, -los dioses- y así la forma de contribuirle al Estado. Este suceso implica también un advenimiento de la moralidad, porque existe, las reflexiones subjetivas, donde cada ciudadano pensará lo que es mejor para sí mismo; así en la polis “las costumbres han perdido su inmovible firmeza, desde el momento en que existía la perspectiva de que cada hombre se cree sus máximas especiales de vida. Decir que *el individuo debe cuidar de su propia moralidad*, vale tanto como decir que se convierte en un individuo ético: cesan las costumbres públicas y, al mismo tiempo, aparece el ethos: ambos fenómenos se condicionan y complementan¹⁴⁷. Siguiendo, a Hegel,

De aquí que veamos aparecer a Sócrates con el sentimiento de que, en su tiempo, cada cual debe cuidar de su propia moralidad: él cuida de la suya mediante la conciencia y la reflexión acerca de sí mismo, al buscar en su propia conciencia el espíritu general que no encuentra en la realidad; de este modo, ayuda también a los demás de cuidar de su propia moralidad, despertando en ellos esta misma conciencia: la de que es en sus propios pensamientos donde han de buscar lo bueno y lo verdadero, es decir, el ser en sí de la conducta y del saber. Nadie lo tiene ya directamente, sino que ha de hacer provisión de ello, al modo como el barco se aprovisiona de agua cuando se dispone a navegar hacia regiones que carecen de ella. Lo inmediato ya no existe, sino que tiene que justificarse ante el pensamiento. De este modo, la visión de conjunto nos ayuda a comprender la peculiaridad de Sócrates y su manera propia de filosofar, como nos ayuda a comprender también su destino¹⁴⁸.

Sin embargo, en la polis, la desintegración de las ciudades-Estados que ocurría en Grecia no permitía unificar una misma conciencia de leyes y constitución, y así

¹⁴⁶ Ibíd. p. 41.

¹⁴⁷ Ibíd. p. 62.

¹⁴⁸ Ibíd. p. 62-63.

mismo una voluntad para determinar lo bueno y lo justo, aunque esto no quiere decir:

Que la libertad halla a veces sus límites en la ley o conciencia moral. Pero la ley o conciencia moral ordena que seamos libres y se define gracias a la libertad; de modo que no puede poner límites a la libertad, o, en otros términos, a la moralidad. Por consiguiente, lo que la conciencia moral reprueba o rechaza como malo no es nunca libertad, sino siempre lo que se le opone, esclavitud de los apetitos y de las pasiones que con ella contrastan, y que sólo una metáfora demasiado atrevida podría cubrir con el nombre de libertad¹⁴⁹.

La limitación de la polis conlleva a que el pensamiento <<el espíritu>> se vea limitado, porque la no conciencia no permitía a las ciudades-Estado reconocerse como pueblos iguales y conformar un mismo Estado. Además, la idea de fragmentación del Estado en pequeñas particularidades, de alguna manera sucedía también al interior de la polis con respecto a la organización de las individualidades que la conformaban, quienes se organizaban de manera diferente para servir a su patria; de ahí que en Atenas, esto es importante para definir porque “sólo son libres algunos, y no todos”¹⁵⁰.

Por otro lado, la vida política que se desentrañó en la vida de los atenienses, fue la máxima organización que alcanzó la polis; el modo que surge para identificarse con Atenas y reconocerse como verdaderos atenienses. Los ciudadanos de Atenas crearon mecanismos de participación política para aquellos que realmente pertenecían a Atenas; éstos, podían acceder a la participación política y así adquirir libertad; de esta manera, alrededor de la vida política inicia el desarrollo de la idea de libertad; para los griegos <<la libertad antigua>> en su momento:

Consistía ésta en ejercer colectiva y directamente en varias partes toda la soberanía, en deliberar en la plaza pública, en el respeto en la guerra y en la paz, en sellar mediante tratados extranjeros alianzas, en votar leyes, pronunciar juramentos, examinar las cuentas, los actos, la administración de los magistrados, hacerlos comparecer ante el pueblo, acusarlos, condenarlos o absolverlos; pero al mismo tiempo que había esto, que los antiguos llamaban libertad, admitían leyes, compatibles con esta libertad colectiva que suponían la sumisión completa del individuo a la autoridad del todo¹⁵¹.

¹⁴⁹ CROCE, Benedetto. La Historia como Hazaña de la Libertad. Traducción de Enrique Díez – Canedo. Ed.1ª. México: Fondo de Cultura Económica de México, 1942. p. 219.

¹⁵⁰ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la historia de la filosofía. Tomo I. Op. Cit., p. 142.

¹⁵¹ CONSTANT. Cours de politique constitutionnelle. Tomo II. p. 541 y 542, Citado por: BONAVIDES, Paulo. Del Estado liberal al Estado social. Buenos Aires: Astrea SRL, 2014. p. 124.

Se es libre en la medida en que el individuo se identifica con la polis a través de la participación política y aquellos considerados como atenienses nacidos en Atenas y de condición libre consiguen serlo. Ellos adquieren el derecho de hacer parte de la vida pública y así mismo reconocerse en su propio Estado. En estas circunstancias, la libertad surge, en este espacio-temporal de forma limitada, no todos tienen el derecho a participar en los asuntos públicos y de esta manera ser reconocidos como atenienses; <<sólo la libertad reside para algunos>>, es lo que diría Hegel y es característica propia del desarrollo que empieza a tomar la libertad en las condiciones de la antigüedad.

Los individuos que no poseían esa libertad originada en el proceso de identificación con su propia polis son no propios de Atenas, como los <<extranjeros>> residentes en esta ciudad-Estado, ellos no tenían el derecho a la participación política, aunque no se les negaba la oportunidad de poder vivir en la polis y hacer parte de sus costumbres generales. Pero, además, surge también, la necesidad de personas habitantes de Atenas que debían ocuparse de la vida económica y de los oficios varios de la ciudad; para ello existió otra clase de individuos <<los esclavos>> y la <<mujer>> quien debía ocuparse de los trabajos de la casa; a éstos no se los incluía en la participación de los asuntos públicos de Atenas, pero le contribuían con otras labores <<*sus labores*>> que eran esenciales para que las polis prosperara.

La relación que surge con Sócrates como ateniense desde su propia ciudad-Estado, no está muy lejos de ver el compromiso que tuvo él con su patria, como sirviéndole militarmente e identificándose como un gran ciudadano; pero más allá de esto, las relaciones surgentes en la polis en su proceso de identificación con la actividad política y la libertad adquirida en los atenienses, en Sócrates, no constituyó su verdadera ocupación ni se interesó por ello, sino “La verdadera actividad de su vida era el entretenerse en filosofar desde el punto de vista ético con todo aquel que le saliera a paso. Su filosofía, como aquella que sitúa la esencia en la conciencia como un algo general, no es, en realidad, una verdadera filosofía especulativa, sino una acción individual; sin embargo, proponíase como meta, evidentemente, llegar a instituir la como una acción de validez general”¹⁵².

Al mismo tiempo, en el gobierno democrático profesado por los atenienses donde no todos eran libres, imperaba además la esclavitud, que para Hegel “tiene que estar enlazada con la constitución democrática y la belleza de su libertad [...]. En esta bella libertad no se conoce aún la libertad del individuo en sí, en su universalidad, esto es, de tal suerte que el hombre sea libre en sí y por sí, como

¹⁵² G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la historia de la filosofía. Tomo II. Op. Cit., p. 46.

hombre, y que la libertad no sea el derecho de una individualidad particular”¹⁵³. En Atenas, aunque el derecho y el deber de escuchar y pronunciar en la plaza pública estaba a merced de todos los ciudadanos, la libertad de la persona en relación a la libertad política estaban limitadas, Hegel explica que se da esto:

Por el principio de que el espíritu tiene precisamente esta conciencia de sí mismo; se sabe libre. Pero este principio y la conciencia de él era todavía un espíritu afectado por la naturaleza, por los elementos naturales; y, por tanto, era particular; la libertad de la persona no podía ser libertad del hombre en sí, porque el espíritu no se había aprehendido en su pureza; el espíritu absoluto no era aún objeto. Por esto sólo individuos particulares pueden tener libertad personal y política y otras más; la esclavitud es una manifestación de la contingencia en la esfera de la particularidad. Por eso la igualdad es esencial en la democracia¹⁵⁴.

Para los griegos ésta la primera y verdadera forma de simbolizar su libertad representó en sus vidas sólo como un hábito de vivir por la patria, careciendo de conciencia moral y desconocimiento racional del Estado. Siguiendo a Hegel <<*El fin era para ellos, la patria viviente*>>, la Atenas representó una manera de convivir y se convirtió en una necesidad, sin la cual sus conciudadanos, los atenienses no podían vivir¹⁵⁵.

A los esclavos, la condición de ciudadanos libres y de igualdad, era adquirida en tanto, que su ocupación era la de los trabajos de la vida diaria, implicando una situación distintiva de ellos; pero no olvidando que la esclavitud es desarrollada desde este espacio-temporal también sólo como hábito y costumbre; el esclavo es una particularidad del Estado y para que la esclavitud no exista bajo ninguna forma, es necesario que el ciudadano sea pensado como unidad en el Estado, y que se excluya como particularidad por la cual se considera parte del Estado¹⁵⁶.

“Sólo así puede explicarse por qué, siendo todos los hombres racionales por naturaleza y estribando lo que hay de formal en esta racionalidad precisamente en el hecho de ser libres, ha existido en muchos pueblos, y en parte todavía sigue existiendo, la esclavitud, sin que los pueblos considerasen esto como algo intolerable”¹⁵⁷. En Atenas, Hegel afirma que se veía la libertad y aunque lo logran sólo “algunos” lo son sin saber que son libres.

¹⁵³ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Tomo II. Op. Cit., p. 460.

¹⁵⁴ *Ibíd.* p. 460.

¹⁵⁵ *Ibíd.* p. 457.

¹⁵⁶ *Ibíd.* p. 460.

¹⁵⁷ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la historia de la filosofía. Tomo I. Op. Cit., p. 26-27.

Se había mencionado que en Grecia no había una conciencia de lo que es bueno o malo, no había una moralidad, por eso, la eticidad se daba en forma de hábito y costumbre; lo que determina la moralidad, es precisamente <<la verdadera voluntad>>, para poder determinar qué es lo bueno y lo justo y, el fin de esta verdadera voluntad, es la libertad que se logra en un plano general, es decir, tanto yo soy libre, también son libres los demás, porque todos somos iguales y reconocidos en una misma totalidad, esto, se daría más adelante con la idea de Estado ya constituida que hace parte de otras condiciones espacio-temporales¹⁵⁸; como otro momento de la historia*.

Para Hegel, en ese momento es donde hay “una relación entre hombres libres y hombres libres y, en consecuencia, leyes esenciales, determinaciones de la voluntad general, una constitución jurídica: esta libertad no la encontramos hasta llegar al pueblo griego”¹⁵⁹. Es por eso, en Atenas y Grecia en general, fueron los primeros que lograron establecer una forma de vida en relación al Estado, la identificación que tenía con su patria es el primer momento para ver los inicios de la libertad, Hegel ve “florecer la libertad real, aunque prisionera todavía, al mismo tiempo, de una determinada forma y con una clara limitación”¹⁶⁰.

Siguiendo a Hegel, el interés general de Atenas, a través de sus leyes, es lo esencial para el individuo, como costumbre no en forma de conciencia, porque la moralidad en sentido propio no existe todavía, no hay una interioridad de la convicción y del propósito del Estado que sería a través de una constitución jurídica establecida –el derecho- como asunto y finalidad propia del Estado**.

¹⁵⁸ *Ibíd.* p. 96.

* Hegel hace referencia a las condiciones de vida de la sociedad moderna y la constitución de ésta como Estado social.

¹⁵⁹ *Ibíd.* p. 96.

¹⁶⁰ *Ibíd.* p. 96.

** Para Hegel, el proceso de realización de la libertad que toma lugar para Hegel en la *Filosofía del Derecho* publicada en el año 1821; es la existencia más auténtica de la libertad que tomando realidad en el Estado, se convierte éste en la expresión más inmediata de la realidad. En el Estado se integran los sujetos, el Estado, existe en tanto que existen los sujetos que lo conforman y se da en él la libertad porque es la máxima expresión de totalidad. La libertad es objetiva, tiene que realizarse y se logra a través del derecho. El derecho en tanto que Estado son existencias y voluntades del pensamiento que se concretizan. La libertad, en este sentido, se realiza bajo la voluntad y autonomía dadas bajo una racionalidad; es el pensamiento, <<la voluntad objetiva>> lo que permite actuar bajo el mundo sensible, la realidad, el Estado; y bajo el esfuerzo que implica someter al concepto mismo llevar a cabo dicha actividad superada por las instituciones, las leyes y la libertad de realización humana configurado todo ello en el Estado. El Estado es por lo tanto la voluntad de realización de la libertad.

El derecho y la eticidad son reconocidos en la polis por la individualidad libre, y la ley existe en su inmediatez, no como ley racional que sería la ley existe como ley de la libertad y por su contenido; la ley, aquí es válida porque existen como leyes de la patria y se las obedece no por estar de acuerdo con ellas y ser conscientes de que son buenas, sino porque son fundamento de un hábito conforme a lo cual viven los ciudadanos de la polis y la aceptan como buena porque hace parte de la práctica de vivir y de verlas así¹⁶¹.

Las leyes son las máximas de los ciudadanos, para quienes lo supremo es vivir para las leyes; esto es lo sustancial de su dicha, de su honor y conciencia en general. La sustancia ética es el espíritu interior como costumbre, como modalidad común de los individuos; pero este espíritu interior tiene que existir también como objeto para los individuos; y este es la patria, el Estado. Frente a este, los ciudadanos, por una parte, se hallan dominados únicamente por el amor a la patria y la resolución de llegar a la muerte por su interés y triunfos; por otra parte, tienen la libertad de participar en las deliberaciones sobre los asuntos del Estado y de elegir a los individuos en quienes confían que dirigirán mejor estos asuntos. Esta dirección única subjetiva es necesaria para lo exterior; y estos individuos son elegidos por los ciudadanos, y lo que emana de ellos es la resolución misma de los individuos, no una propia resolución de la cual el interés de los individuos fuera excluido¹⁶².

Reflejando la polis en su constitución, la idea de Estado formada bajo la representación política, Atenas con su gobierno democrático da paso a la existencia de una "eticidad", a una posibilidad de vida, de organización constituida como dice Hegel a manera de una "constitución bella", porque, todo lo que acontecía y se hacía en relación a la polis era concebido como bueno y lo justo para ella, todas las prácticas de vida existen como costumbre y hábito más no como una moralidad, nace esto de acuerdo al modo de concebir su propia necesidad y no como producto de la conciencia¹⁶³.

Esta forma de suceder la relación de la ley con sus conciudadanos carente de reflexión subjetiva permitía una firmeza con los hábitos adquiridos en la polis como costumbre conducente a ser <<lo justo>> con ella misma; por esta razón, Sócrates, quien inicia con una voluntad de reflexión moral, se convierte para la polis, como el enemigo de sus costumbres, en este caso no habituarse a las leyes dictaminadas por la polis y su mejor encarnación a través de los dioses.

¹⁶¹ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Tomo II. Op. Cit., p. 453.

¹⁶² *Ibíd.* p. 454.

¹⁶³ *Ibíd.* p. 453.

Por esto puede ponerse el interés de toda la comunidad en la resolución de los individuos; más aún, esta ha de ser aquí la base, precisamente porque no existe ningún principio que puede impedir que la eticidad se realice. La democracia es lo único posible y necesario para un carácter semejante. Los ciudadanos todavía no tienen conciencia de lo particular, no por consiguiente del mal. La voluntad de los individuos que pertenecen a la comunidad es aún la voluntad objetiva; Atenea es el espíritu real del ciudadano individual. Pero el tiempo de una constitución semejante pasa tan pronto como la voluntad se ha recludo dentro de una conciencia moral interior y ha surgido la división. Puede aparecer extraño este destino del hombre, que consiste en que su punto de vista superior, el de la libertad subjetiva, le arrebate la posibilidad de eso que suele llamarse con preferencia la libertad de un pueblo¹⁶⁴.

Pero para Hegel, Sócrates no es una particularidad accidental que acontece en las condiciones de vida de este lugar, sino, una conciencia que se da “en la conciencia general, en el espíritu del pueblo [Atenas], de que este individuo forma parte, [y de donde] vemos la moralidad [su reflexión subjetiva] trocarse en ethos, y a la cabeza de este cambio, como la conciencia de él, aparece la figura de Sócrates. El Espíritu del Mundo inicia así una conversación, que más tarde llevara a cabo de un modo completo”¹⁶⁵.

Por otro lado, hay que anotar que si bien en la polis existían las leyes donde los ciudadanos habían fundado sus decisiones y así mismo poder actuar en los asuntos de la vida pública, no siempre tomaban sus decisiones a manera de arbitrio, es decir, los ciudadanos no hacían uso de su voluntad para decidir; sino existía en la polis una voluntad mayor que les decía que debía hacer o no, esta voluntad era manifestada en los diferentes oráculos donde acudía el pueblo para sentirse aconsejados y decidir lo que era mejor para el Estado¹⁶⁶.

Esta voluntad de determinar también lo que era correcto hacer en la polis, se convierte para los atenienses en una <<conciencia moral>> válida para toda la colectividad; para Sócrates esa conciencia moral residía en su propia conciencia, motivada por un gran genio o <<espíritu guardián>> que lo advertía de cómo poder actuar y rehusarse de participar en situaciones no muy correctas de la sociedad; por ello el hacer parte de los asuntos de la vida pública de la polis no fue su prioridad fundamental.

¹⁶⁴ Ibíd. p. 454.

¹⁶⁵ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la historia de la filosofía. Tomo II. Op. Cit., p. 61.

¹⁶⁶ Ibíd. p. 75.

3.4 LA MUERTE SOCRÁTICA Y LA IDEA DE LIBERTAD EN LA POLIS ATENIENSE

Los acontecimientos alrededor de la muerte de Sócrates y el problema de la libertad en la situación histórico-espacial en la que esta particularidad hacía parte, se puede ver representada desde varias perspectivas, la que se analiza aquí, es a partir del desarrollo que la libertad como idea del pensamiento propuesto por Hegel, es una posibilidad para la historia de la humanidad al igual que para la filosofía al ser analizada desde este concepto, tomando formas desde diferentes épocas y espacios.

La muerte de Sócrates, acontecida en Atenas, es el espacio inmediato para comprender cómo las condiciones de libertad dadas en este momento expuesto ya con anterioridad, influyen de manera directa en la condena de Sócrates hecha por los atenienses. Recordando, los atenienses identificados con la polis, seguían ciertas costumbres de manera colectiva relacionadas con la manera de concebir su propio Estado, constituido éste, bajo la forma de gobierno democrático, donde la ley máxima de la polis que no figuraba en ese entonces a través de forma humana sino a través de los dioses imperantes para la polis.

Una de las condiciones propias que había fundado la constitución democrática en la antigüedad era ceder el poder máximo a los dioses, como los gobernantes de los atenienses; su forma de gobierno enlazada con la religión, “enseñaba que las fuerzas que gobernaban a los hombres eran los dioses. La moralidad inmediata reconocía el imperio de las leyes: según ella, el hombre debía darse por satisfecho con acomodarse a las leyes vigentes y suponer que también los demás hombres encontraban su satisfacción en su sometimiento a la ley”¹⁶⁷. Este elemento propio de esta época, es el primer inicio que toma el Estado; el contacto de la polis con los dioses conforma la constitución de Atenas, representando sus leyes y su máxima autoridad.

La acusación de negación de los dioses como la autoridad suprema de la polis en Atenas es una razón para hacer realidad la condena de Sócrates, que según algunos atenienses <<sus acusadores>> ven en él la amenaza más grande para mantener consolidada la constitución de Atenas como se lo había hecho hasta el momento. Sócrates desde esta situación es un sujeto que actúa en contra de las leyes, que de manera inmediata suceden en la polis como costumbre y no como voluntad propia del Estado; a su vez, sería una persona que atenta con las bases de la libertad de los atenienses reflejados en sus prácticas; sus leyes debían

¹⁶⁷ Ibid. p. 14.

residir en la libertad colectiva donde cada uno de los ciudadanos “se debía suponer” debían hacer obediencia y someterse a lo determinado por la constitución Ateniese.

En estos términos, la libertad como posibilidad de tomar formas distintas en la historia como lo propone Hegel, desde sus inicios figura con la identificación y la representación de vida que asume una sociedad; siguiendo este proceso, la condena de Sócrates fue un acto que determinado en su momento asume conocer y entender que las condiciones de vida colectiva imperan para identificarse con la polis, y así reflejar una libertad que empieza a manifestarse con el contacto que logran los ciudadanos con el Estado y con sus prácticas de vida.

Ahora bien, si por un lado existen las costumbres y los dioses como la máxima ley en la polis, no hay una conciencia moral determinada. La concepción de seguir y someterse a las leyes como bienestar y estabilidad para la polis surge como lo justo para ella; entre otras, a manera de hábito, los ciudadanos deben cumplir con las costumbres que serían la norma y ley del Estado.

Pero así mismo, surge también un momento con Sócrates y la conciencia que adquirió para determinar lo que era mejor para su patria, así el “ir ganando terreno la reflexión, al hombre no le basta ya con obedecer a la ley como a una autoridad y a una necesidad exterior, sino que aspira a encontrar una satisfacción dentro de sí mismo, a convencerse por la reflexión de lo que para él tiene fuerza de obligar, de lo que pueda reconocer verdaderamente como un fin y de lo que al servicio de este fin tiene que hacer”¹⁶⁸. Esto de alguna manera es una necesidad que conlleva al pensamiento a comprender por sí mismo, cuál es la finalidad de seguir y respetar las leyes mediadas en el Estado. Para Hegel, esta condición hace parte de una <<libertad subjetiva>> y Sócrates fue “quien captó el contenido como *lo que es en y para Sí*”¹⁶⁹.

La libertad subjetiva que demuestra Sócrates guarda relación con la divinidad o genio que obedecía a su propia conciencia “Ahora bien, Sócrates, al centrar en sí mismo lo contingente de las decisiones, puesto que colocaba a su demonio en la propia conciencia, levantaba, en realidad, el demonio general exterior [para el resto de los atenienses] que era, [los oráculos]* para los griegos, la fuente de decisiones”¹⁷⁰. Aquí se presencia un momento de la libertad que presenta dos

¹⁶⁸ *Ibíd.* p. 14.

¹⁶⁹ *Ibíd.* p. 8.

* Hace referencia al Oráculo de Delfos. Ver Capítulos anteriores.

¹⁷⁰ *Ibíd.* p. 83-84.

apariencias revestidas a través del genio y los oráculos, que de alguna manera trataban de mostrar la verdad aunque para Hegel, estos elementos no conducen a conocer la verdad del pensamiento, no le constituyen un elemento en y para sí; pero más allá de esto, lo que el genio determinaba para los atenienses era una nueva figura de dios, que no comulgaba con sus dioses tradicionales.

La nueva “conciencia de Sócrates” sustituye también al oráculo délfico “la Pitonisa” negando la idea de verdad proveniente del exterior y por el contrario afirma una nueva ley del espíritu, la conciencia que desciende del “Conócete a ti mismo” como conocimiento proveniente a partir del individuo mismo, quien debe mirar dentro de sí para conocer la verdad¹⁷¹.

Pero mientras que los griegos en general, para quienes el lado de lo fortuito de la conciencia era un ente, un saber de ella como oráculo, veía en esta individualidad un saber general al que cualquiera podía pedir consejo, en Sócrates-para quien es cierto que este algo exteriormente determinado había entrado ya, como para nosotros**, en la conciencia, pero todavía no de un modo completo, porque ese algo se presentaba aún como una voz existente, como un algo imaginario, que aquél distinguía de su propia personalidad las decisiones de la individualidad particular presentaban, por ello mismo, tanto la apariencia de lo propio como la de lo particular; ya era esto precisamente lo que sus jueces, como era de justicia, no podían tolerar, creyérarlo o no¹⁷².

De esta manera, la nueva forma de pensar que se ocasionó con Sócrates:

No representa ninguna evasión de la existencia y del presente a las libres y puras regiones del pensamiento, sino que forma una unidad hecha de una pieza con su vida, razón por la cual no se desarrolla en forma de sistema [...] El negocio primordial de Sócrates era, en efecto, su enseñanza filosófica o, por mejor decir, su

¹⁷¹ Ibid. p. 86-87.

**Hegel hace referencia a su tiempo a la nación alemana donde la filosofía toma su culminación y máxima formación. El pensamiento se encuentra en un estado de madurez, en tanto que ha sido la evolución y el progreso de momentos y pensamientos anteriores; que se dará gracias al movimiento, al desarrollo y evolución que el pensamiento ha tomado en el transcurso de la historia; y sólo en este Estado alcanza la filosofía su mayor representación. Así la Alemania como nación ha logrado hacer verdadera filosofía y lograr una conciencia que gracias a la razón puesta como la primera fundamentación del pensamiento ha logrado conocer y explicar la realidad y su funcionamiento; de igual manera los acontecimientos son verdaderos hechos convertidos en verdaderos pensamientos y en verdadera filosofía. El pensamiento es *en sí y para sí*, y se logra por el camino conceptual y el pleno esfuerzo del pensamiento; en estos momentos son en los cuales Hegel ve al pensamiento realizado, y sólo en esta medida se alcanza conocer la verdad y la plena realización de la libertad.

¹⁷² Ibid. p. 86.

vida y su trato filosófico (pues no se trataba, en rigor, de algo que pudiera llamarse enseñanza) con cualquiera, trato que se asemejaba, en lo exterior, a la vida de los atenienses todos, quienes pasaban la mayor parte del día, sin tener ninguna verdadera ocupación, entregados a una completa ociosidad en la plaza pública o en los gimnasios de la ciudad, dedicados a sus ejercicios físicos y, sobre todo, charlando y divagando¹⁷³.

Esto también fue determinante para la muerte de Sócrates, quien además de pensar de esa manera, encantó con su filosofía a los jóvenes atenienses, quienes se convierten en sus discípulos. Esto resulta para los acusadores una amenaza más para la polis y su constitución; puesto que la juventud estaba siendo seducida por una nueva forma de pensamiento que iba en contra de sus costumbres.

Aristófanes [fue quien] enfocó la filosofía socrática desde el punto de vista negativo de que la formación de la conciencia reflexiva hacía vacilar la vigencia de la ley; y lo cierto es que no podemos impugnar la justeza de este punto de vista. Esta conciencia de Aristófanes acerca de la unilateralidad del pensamiento socrático puede considerarse como un prelude de la actitud adoptada por el pueblo ateniense al reconocer también el signo negativo de esta filosofía y condenar a muerte a su autor¹⁷⁴.

La nueva forma de introducir el pensamiento a manera socrática, creer en un nuevo dios para los atenienses, recae también en la manera menos adecuada de educación que reciben los jóvenes quienes serán la nueva generación del futuro, de la patria y contribuirán con las necesidades del Estado. La educación^{***} para los griegos consistía en la formación del ciudadano, el mayor de los intereses para la ciudad-Estado, manifestado en la trasmisión de saberes acompañados por la virtud o “arete” como ellos los llamaban.

El ideal de educación era formar al ciudadano para cumplir con los deberes que conduce a la vida cívica, “la educación no es una propiedad individual, sino que pertenece, por su esencia, a la comunidad. El carácter de la comunidad se imprime en sus miembros individuales y es, en el hombre, el zopolitikon, en una medida muy superior que en los animales, fuente de toda acción y de toda conducta”¹⁷⁵ participando a la prosperidad y desarrollo de la polis.

¹⁷³ *Ibíd.* p. 50.

¹⁷⁴ *Ibíd.* 78-79.

^{***} Hace referencia a la paideia, la formación o educación en la antigua Grecia.

¹⁷⁵ JAEGER, Werner. *Paideia: los ideales de la cultura griega*. Libro I. Traducción de Joaquín Xirau y Wenceslao Roces. México: Fondo de cultura económica, 1985. p. 3.

Algunos de los deberes en los que educaba la polis ateniense a los ciudadanos residía en la “honra a los dioses, honra a tu padre y a tu madre, respeta a los extranjeros; en parte, consiste en una serie de preceptos sobre la moralidad externa y en reglas de prudencia para la vida, transmitidas oralmente a través de los siglos; en parte, en la comunicación de conocimientos y habilidades profesionales, cuyo conjunto, en la medida en que es trasmisible, designaron los griegos con la palabra *techné*”¹⁷⁶.

La educación del hombre del Estado griego que interesa hacer mención está en relación con la formación del ciudadano conducente como un ser político. “Aquí la educación se convierte por primera vez en formación, es decir, en modelación del hombre completo de acuerdo con un tipo fijo. La importancia de un tipo de esta naturaleza para la formación del hombre estuvo siempre presente en la mente de los griegos”¹⁷⁷. De ahí la importancia de la educación para los atenienses era formar al ciudadano en relación con los intereses del Estado, uno de los más importantes era educar a algunos de los hombres para participar de los asuntos públicos de la polis.

La educación se constituía el pilar del Estado y se realizaba en función de sus necesidades; cuya estructuración se basaba en principios de la vida que debían seguir los ciudadanos en pro de su constitución y organización de la polis, de acuerdo a las normas que ésta establecía a través de “La ley [que] regula con sus preceptos las relaciones de los ciudadanos con los dioses del estado, con sus conciudadanos y con los enemigos de la patria”¹⁷⁸. Esta educación estaba dirigida desde los más jóvenes hasta los adultos porque cada uno se formaba de acuerdo a un modelo de hombre^{****} según las necesidades que requería el Estado, haciendo cada uno parte de un mismo fin <<el interés por la patria>> el lugar de congregación de los individuos.

De esta manera, “La estructura de toda sociedad descansa en las leyes y normas escritas o no escritas que la unen y ligan a sus miembros. Así, toda educación es el producto de la conciencia viva de una norma que rige una comunidad humana, lo mismo si se trata de la familia, de una clase social o de una profesión, que de una asociación más amplia, como una estirpe o un Estado”¹⁷⁹. Para los

¹⁷⁶ *Ibíd.* p. 19.

¹⁷⁷ *Ibíd.* p. 35-36.

¹⁷⁸ *Ibíd.* p. 110.

^{****} Según la *Paideia* para los griegos surgió tres formas de educación del hombre griego considerada como “trinidad griega” consistía en la formación del hombre como poeta, como hombre del estado y como hombre sabio. La que interesa revisar en este apartado es la formación que el ciudadano griego recibió como hombre del estado.

¹⁷⁹ *Ibíd.* p. 3-4.

atenienses, la educación del ciudadano son las diversas acciones que hacen parte de su cultura y los garantes de esto es el Estado alrededor de las prácticas religiosas¹⁸⁰; además, la base moral constituida en Atenas parte de la relación solidificada entre padres e hijos, esto era fundamental para la polis, pues consistían en la solidificación de una misma conciencia y así una consolidación del Estado ateniense¹⁸¹.

Por otra parte, la educación del ciudadano ateniense que constituía la vida de la polis, formaba al ciudadano para defender a su patria y no para traicionarla, por eso, hombres como Alcibíades y Critias, no fueron aceptados como buenos ejemplos para la polis, “Alcibíades, este signo de la frivolidad, para quien el pueblo de Atenas no era sino un juguete, y Critias, el más eficiente de los Treinta, desempeñan más tarde, en su patria, un papel que los lleva a ser juzgados, el primero como enemigo y traidor a sus conciudadanos, el segundo como opresor y tirano de su pueblo. Ambas figuras vivieron ajustándose al principio del conocimiento subjetivo, y arrojaron así una luz mala sobre Sócrates”¹⁸².

Por eso, es fundamental señalar que Sócrates para la Atenas fue un enemigo que vulneraba la vida de la polis con su “nueva forma de educar” y tenía necesariamente que ser culpable, porque las condiciones de educación que profesaba los atenienses en relación a sus prácticas culturales y en función de la norma de su Estado no consentían una educación basada en intereses individuales, como una particularidad que pensara y reflexionara para beneficios propios, sino era direccionada alrededor de toda una colectividad que marchaba para la vida que la polis había establecido en ese momento.

Hegel dice que el Estado es un reino espiritual, es decir, su existencia se da gracias a la actividad del pensamiento que se genera de acuerdo a los modos de pensar y de actuar de los ciudadanos; y la base de apoyo del Estado son los principios en la cual se sustenta y se defiende cuando se ve amenazado¹⁸³; siguiendo esto, hay que partir que el Estado ateniense había fundado sus normas que estaban en conformidad con la forma que en ese tiempo el espíritu de Atenas había alcanzado, comprendiendo que las acusaciones que recibió Sócrates no eran tolerantes para <<esas>> sus leyes en el Estado ateniense; se lo condena desde lo que la norma en la polis implica seguir y someterse.

¹⁸⁰ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Tomo II. Op. Cit., p. 472.

¹⁸¹ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la historia de la filosofía. Tomo II. Op. Cit., p. 92.

¹⁸² *Ibíd.* p. 73-74.

¹⁸³ *Ibíd.* p. 92.

Se quiera o no así era el movimiento que toma la conformidad del Estado en ese momento, claro está, muy diferente a las constituciones modernas, donde existe la condición del individuo de actuar más libremente sin que se convierta en riesgo para el mismo Estado.

No cabe duda de que el demonio socrático venía a ser una divinidad nueva al lado de las tradicionalmente reconocidas, una divinidad que, por hallarse en contradicción con la religión pública imperante, exponía a ésta a los peligros de la arbitrariedad subjetiva. Y, como la religión determinada se hallaba tan íntimamente entrelazada con la vida pública que constituía incluso uno de los aspectos de la legislación vigente, la introducción de una nueva divinidad en la que se erigía como principio la propia conciencia y que incitaba a la desobediencia, constituía, necesariamente, un crimen. Podemos no estar de acuerdo en esto con los atenienses, pero si debemos, reconocer que eran, por lo menos, consecuentes al pensar así¹⁸⁴.

Sin embargo, otras circunstancias que pueden obedecer a la muerte de Sócrates en conformidad con el pensamiento y la libertad revelada en el Estado; se ven manifestadas en el valor que implican las leyes como forma de pensamiento que han logrado los atenienses en la polis. En las situaciones presentadas a continuación se pueden ver algunos factores que inciden directamente con el problema de la libertad presenciado alrededor de la actividad del Estado y lo competente a su racionalidad.

Por ejemplo, el derecho a la defensa que tuvo Sócrates ante el tribunal, era un consentimiento que permitía las leyes de los atenienses a quienes eran declarados culpables por los heliastas, tal cómo puede suceder en la actualidad; pero con la diferencia de que exigía un reconocimiento por parte de Sócrates de las causas por las que se lo acusaba; este derecho de defensa, adaptada a los delitos ya reconocidos, determinaba su libertad o su condena; se trataba:

De la tasación de la clase de pena que había de imponerse; el fallo de los jueces había decidido ya que Sócrates era culpable y, por tanto merecedor de una pena. Ahora bien, el hecho de que se declara al culpable una margen de libertad para fijar o proponer la pena que consideraba justa, no quiere decir que su propuesta pudiera ser arbitraria, sino, por el contrario, adecuada al delito ya reconocido, bien con el carácter de multa o de pena corporal¹⁸⁵.

¹⁸⁴ *Ibíd.* p. 91.

¹⁸⁵ *Ibíd.* p. 92.

Pero para Hegel,

Sócrates se niega a someterse al poder del pueblo, a humillarse ante él, al no prestarse a suplicar que le fuese atenuada la pena. Reconocemos y admiramos en él una independencia moral que, consciente de su derecho y de su razón, se aferra a ellos y no se pliega ni a obrar de otro modo ni a reconocer como un delito lo que para él es el ejercicio de un derecho. Sócrates desafía con ello la muerte, la cual no puede considerarse, por tanto, como el castigo de los delitos de que se le acusa y se le reconoce culpable, pues lo que determina *su condena a morir es*, pura y simplemente, su negativa a proponer por sí mismo una pena, reconociendo con ello el poder judicial del pueblo¹⁸⁶.

El negarse a la pena, se lo hace acreedor de un ciudadano que no respeta el fallo de la ley y no acepta su culpa, una actitud que demuestra seguir inconforme con las leyes de su patria y por lo tanto al sometimiento de las mismas; algo que contradice a su acto de grandeza moral y respeto a su patria, al no querer aceptar la huida de la prisión propuesta por Critón; porque respetaba de alguna manera la decisión de los atenienses al declararlo culpable y que al huir traicionaba a su patria y a sus leyes¹⁸⁷.

Por tanto, Sócrates opone al fallo judicial la voz de su conciencia y ante el foro de su propia conciencia [moral] se declara absuelto de toda culpa. Pero ningún pueblo, y menos que nadie un pueblo libre y dotado de la libertad de que gozaba el pueblo ateniense, puede reconocer este tribunal de la conciencia [moral] al que Sócrates se acoge y que no admite más fallo que el de la propia conciencia en cuanto a sí el hombre ha cumplido o no con su deber. El gobierno, los tribunales, el espíritu general del pueblo podrían replicar a esto “No basta con que tú tengas la conciencia de haber cumplido con tu deber; es necesario que también la tengamos nosotros.” En efecto, el principio primordial de un Estado, cualquiera que él sea, es que no haya por encima de él ninguna razón, conciencia [moral] o sentido del derecho superior a los que el propio Estado reconoce. Un verdadero Estado no puede tolerar en su seno, por ejemplo, a gentes como los cuáqueros, los anabaptistas, etc., que desconocen y rechazan determinados derechos del Estado, como es el de la defensa de la patria. Esta miserable libertad de pensar lo que cada cual le parezca mejor no puede admitirse, como tampoco el que cada cual se acoja a la conciencia de su deber¹⁸⁸.

Se presencia aquí el conflicto de dos tipos de conciencia; la conciencia moral de Sócrates y la conciencia moral del tribunal ateniense; esta como conciencia del

¹⁸⁶ *Ibíd.* p. 93-94.

¹⁸⁷ *Ibíd.* p. 93.

¹⁸⁸ *Ibíd.* p. 94.

Estado representada a través de la ley y válida de manera objetiva que no tiene la necesidad de reconocer la conciencia particular de Sócrates que actúa según su principio¹⁸⁹; dentro de la ley general no estaba el contemplar una conciencia como la de Sócrates que se presenta como reflexión subjetiva. “Por consiguiente, el pueblo de Atenas estaba, pues, no sólo en su derecho, sino que tenía incluso el deber de reaccionar contra él, con arreglo a las leyes, tenía que ver, necesariamente, en este principio un crimen”¹⁹⁰.

Además, otra cuestión que hay que anotar, es que la ley de los atenienses, también afirmaba que quien enunciaba una acusación falsa debe someterse a la misma pena. Ellos se arrepienten de la condena de Sócrates y reconocen su conciencia como un nuevo pensamiento. Los atenienses con la muerte de Sócrates se apodaran de su propio espíritu y de su principio, presenciándose una tragedia para ambas partes, tanto para la muerte de Sócrates y la desaparición de la vida de los atenienses en la polis.

Por tanto, en la verdadera tragedia son dos poderes legítimos y morales que se enfrentan el uno al otro. Y esta colisión de dos poderes igualmente legítimos y morales es, precisamente lo que la muerte de Sócrates nos revela. Además, la suerte de este sabio no es una suerte puramente personal, individualmente romántica, sino que es una suerte trágica general, moral: es la tragedia de Atenas, la tragedia de Grecia. Son dos derechos antagónicos que se enfrentan y chocan entre sí, y de los cuales el uno aplasta al otro; ambos salen perdiendo con el choque y cada uno de ellos se justifica en contraste con el otro, sin que pueda decirse que el uno encarna la razón y el otro la sinrazón. Uno de los poderes en pugna es el derecho divino, la costumbre candorosa, cuyas leyes se identifican con las de la voluntad que vive en ellas, libres y noblemente, como en su propia esencia; podríamos llamar a este poder, de un modo abstracto, el de la libertad objetiva. El otro principio es, por el contrario, el derecho no menos divino de la conciencia, el derecho del saber o de la libertad subjetiva; es el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, es decir, de la razón que crea de sí misma: el principio general de la filosofía para todos los tiempos venideros. Estos dos principios son los que se enfrentan y chocan en la vida de Sócrates y en su filosofía¹⁹¹.

Este suceso, logra reflejar las contradicciones que puede presentar la libertad del individuo, si se piensa como un derecho particular del sujeto ante la colectividad; pero hay que comprender que la libertad dada en las ciudades-Estados estaba identificada, por decirlo de alguna manera con los <<derechos políticos>> o la participación política en su Estado. “En esta condición, consistía la voluntad colectiva; como individuo, estaba sujeto a la misma. Este hecho nos demuestra

¹⁸⁹ *Ibíd.* p. 94-95.

¹⁹⁰ *Ibíd.* p. 95-96.

¹⁹¹ *Ibíd.* p. 98.

que el sustrato espiritual de la democracia griega no era el individualismo, sino la idea de la comunidad”¹⁹².

La actitud socrática como una libertad individual no era considerada en la polis; existen una ausencia de esta libertad y así mismo el derecho de que el individuo se exprese de una manera diferente. La libertad se somete únicamente a las consideraciones de la polis de manera colectiva y válida para la polis y el perfeccionamiento de la misma.

El individuo de la Atenas antigua tiene que someterse a los intereses que los unen en la polis, tanto los hechos surgentes en la ciudad-Estado y en la vida particular del individuo “no pertenecen al individuo sino a la patria”¹⁹³; por lo tanto, la libertad de los ciudadanos en la democrática Grecia debía permanecer “en un pie de igualdad, y el sello de la igualdad tenía que aparecer impreso sobre [la vida pública] estos amplios círculos sociales”¹⁹⁴ son generadores de <<libertad política>>. Así la libertad de los griegos en ningún momento se estableció en relación a la igualdad fundamentada desde la concepción de derechos sino se realizó en función de que:

Libertad muchas veces no era sino la igualdad misma en el ejercicio de la vida política, sin reflejos directos e inmediatos en el plano de las garantías de la vida privada... Había por lo tanto, un tipo especial de libertad, que sólo brillaba en su plenitud cuando el ciudadano afirmaba su voluntad dentro de los límites de la polis, decidiendo en tumulto de las asambleas; era la libertad incipiente del hombre como momento de una vivencia colectiva con la libertad ético-religiosa de la polis¹⁹⁵.

Entonces ¿hasta dónde la condena de Sócrates, le corresponde a él, como suceso particular, sino como individuo de la polis, resulta un hecho para la patria? Puesto que Sócrates, como individuo debe reconocerse en las circunstancias de vida establecidas para toda la colectividad y son éstas las que conllevan a determinar su muerte como acontecimiento de Atenas en la época antigua; así mismo, con este hito histórico, concluye la forma de vida de la antigüedad Griega dando continuidad a otras esferas sociales y nuevas representaciones del pensamiento.

¹⁹² VERDROSS, Grundlinien der AntikenRechts-undStaatsphilosophie, p. 11, Citado por: BONAVIDES, Paulo. Del Estado liberal al Estado social. Buenos Aires: Astrea SRL, 2014. p. 125

¹⁹³ BONAVIDES. Op. Cit., p. 128.

¹⁹⁴ G.W.F., Hegel. Lecciones de la historia de la filosofía. Tomo I. Op. Cit., p. 190.

¹⁹⁵ BONAVIDES. Op. Cit., p. 138-139.

3.5 LA MUERTE SOCRÁTICA: UNA NECESIDAD PARA LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Hegel diría que para la historia la muerte de Sócrates no se ha presentado como un acontecimiento inmediato, un hecho de la vida de un sujeto particular y suceso de la historia que se vivió en ese momento y en ese espacio “Atenas” de manera fortuita, y mucho menos pretender tomar criterios de valoración tanto como bueno o malo para la polis, para el pensamiento y la idea de libertad.

Siguiendo a Hegel, el intento se convierte en un momento que va más allá y que trasciende para la historia de la filosofía. Este acontecimiento, es inevitable en la historia y en Atenas. Por otro lado, para la filosofía este hecho en la historia sería inoportuno verlo como un evento separado de toda la historia de la filosofía, porque “tiene por principio la identidad de lo universal y lo individual, del intelecto y la intuición, y declara arbitraria e ilegítima toda separación de ambos elementos, los cuales, en realidad, son uno solo”¹⁹⁶; siendo así, la muerte de Sócrates, se convierte en un momento necesario para la configuración del pensamiento a través de la historia y para el desarrollo de nuevas posibilidades de vida, además de ser el inicio para el momento apropiado hacia la concretización de la idea de libertad.

Tanto para la filosofía de Hegel al igual que de otras filosofías, el fin mismo de ellas es el encuentro de la verdad y la realización de la libertad. Esta finalidad según Hegel, es en su sistema filosófico donde ha tomado mayor afirmación porque ha sido su filosofía, la única capaz de entender a las demás filosofías y a su vez al funcionamiento de toda la historia. Hegel retorna en su filosofía el concepto de sistema, configura el pensamiento y la idea de libertad como unidad, comprendida y desarrollada a partir de diversos momentos.

El pensamiento que toma la caracterización de evolución, se convierte en una filosofía sistemática, una filosofía que deviene con la historia y se fortalece en su tiempo; “toda filosofía es la filosofía de su tiempo”¹⁹⁷; da cuenta de su propio tiempo y espacio, esto una condición de la filosofía y así mismo del pensamiento que toma su forma a partir de las condiciones alcanzadas desde su necesidad.

¹⁹⁶ CROCE. Op. Cit., p. 26.

¹⁹⁷ La filosofía se diferencia de la historia en cuanto se encarga de conocer la verdad y de llegar a la libertad y la historia se encarga por decirlo de alguna manera de <<narrar>> los acontecimientos que pasan en una época tras convertirse en algo pasado y dar cuentas de una época nueva.

¹⁹⁷ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la Historia de la filosofía. Tomo I. Op. Cit., p. 48.

La filosofía como pensamiento deviene gracias a la historia y a sus momentos reflejados en su época, tiempo y acontecimientos; en Hegel, el tiempo y el espacio son repensados a través del pensamiento y pensar este evento <<la muerte de Sócrates>> en la historia es filosofar, y no se puede filosofar sin referirse a los hechos, a la historia¹⁹⁸; esta condena surge como necesidad histórica que será pensado como el inicio a un nuevo momento y advenimiento de la filosofía, <<la subjetividad>>. Este hecho es pensado por Hegel tal como es en un sentido lógicamente necesario para el desarrollo de la historia de la filosofía.

El juicio, al ejercitarse sobre un hecho, lo piensa tal como es, y no ya como sería si no fuese lo que es; lo piensa, según se expresaba con la vieja terminología lógica, según el principio de identidad y contradicción, y, por lo mismo, como lógicamente necesario. Éste y no otro es el significado de la necesidad histórica, contra la que se alimentan suspicacias y a veces se intentan rebeliones, atribuyéndole empeño a negar la libertad humana, allí donde no se niega más que la inconsecuencia lógica¹⁹⁹.

Como resulta el final de un titán morir en su batalla; Sócrates lo podría ser al morir en su lucha por infringir la ley, pero su muerte va más allá de un simple sentido literal, la ley quien lo condena da paso a la muerte de su cuerpo pero no alcanza a destruir su principio; con su muerte sólo logra dar vida al pensamiento “el espíritu del pueblo ateniense no se restaura en su plenitud por el hecho de que Sócrates desaparezca. Se elimina la forma falsa de la individualidad, y además violentamente, mediante un castigo; pero el principio mismo se abre paso, si bien en otra forma, y se eleva a principio del Espíritu del Mundo”²⁰⁰.

La muerte de Sócrates en relación con la idea de libertad según Hegel, será entendida a través de la historia como aquel que posibilita dar continuidad con su desarrollo, si bien, como fue sustentado, la idea de libertad como labor del pensamiento en la historia toma un inicio hasta alcanzar su madurez absoluta; en su primer momento aparece en el mundo oriental, seguida en el mundo clásico y desarrollada en el mundo germánico.

El mundo clásico y las condiciones de vida y de pensamiento que logra la ciudad-Estado de Atenas, la cuna de Sócrates y las circunstancias de ésta que permiten su condena; pertenecen directamente a las condiciones de entender como hasta el momento, ese espacio-temporal había logrado comprender una forma de vida y

¹⁹⁸ CROCE. Op. Cit., p. 129.

¹⁹⁹ *Ibid.* p. 19.

²⁰⁰ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la historia de la filosofía. Tomo II. Op. Cit., p. 96.

de identificación, que manifestaba el contacto más directo que el pensamiento puede tener con la realidad. Aunque la labor de la filosofía no es decir si dichas condiciones de vida creada por los atenienses fue la mejor o no y el suceso ocurrido con la condena de Sócrates lo fuese también; la cuestión es que todo esto devela el florecimiento de la libertad:

De una historia del primer nacimiento de la libertad, de su crecimiento, de cómo se hizo adulta y de cómo se mantuvo firme cuando hubo alcanzado esta edad definitiva, incapacitada para ulteriores desarrollos (mundo oriental, mundo clásico, mundo germánico) libertad de uno solo, libertad de algunos, libertad de todos. Con diversa intención y diverso contenido se pronuncia aquí aquella frase, no para asignar a la historia el tema de verse formada por una libertad que antes no existía y algún día habrá de ser, sino para afirmar a la libertad como forjadora eterna de la historia, como sujeto mismo de toda la historia²⁰¹.

A <<la libertad hay que entenderla desde la esfera en que existe>>, aunque se dice que en la antigüedad no se dio una verdadera libertad porque la forma social en que se daba era fundada a través de la esclavitud, no se puede negar que esto no impidió a la realización de los hombres libres en Atenas en diferentes aspectos tanto política, filosófica, artística, desarrollándose en el campo de cultura y civilización²⁰².

En la historia, la Atenas el espacio donde acontece la muerte de Sócrates en la antigüedad y el interés de la libertad que interesa colocar a consideración, para Hegel toma aquí la representación de su inicio, la libertad existe a través del ciudadano y Atenas es muestra de ello; aunque no todos los atenienses fueron libres, logran hacerlo algunos de ellos y esta es la primer forma de entender y conocer en qué consistió el florecimiento que empieza a desarrollar la idea de la libertad.

La libertad lograda en algunos de los ciudadanos relacionada con la participación política de la polis consistió para la historia en una libertad política. Grecia se identifica con la "libertad del individuo" lo que no había sucedido aún en Oriente y lo que daría paso al desarrollo y realización de la "libertad en la sociedad" dada a través del Estado como la racionalización propia del mundo germánico. "Sólo en la esencia griega es el espíritu del hombre algo para sí; y no lo es en la abstracción, sino que lo es concretamente. Aquí no reina la particularidad de los egipcios, sino la objetividad. Aquí existe un fin general, la patria; y esta es en el sujeto lo

²⁰¹ CROCE. Op. Cit., p. 49.

²⁰² Ibid. p. 226-227.

concreto; sólo así hállese el sujeto justificado moralmente en sí y es libre en sí. En Egipto solo existe lo formal de la libertad”²⁰³.

Si bien en Atenas la libertad se da a través de la polis como la organización social, los atenienses en su condición de ciudadanos e individuos han logrado aquí verse representados e identificados con la realidad, lo público y el mundo social. El Estado será la representación e identificación de los ciudadanos de manera madura, general y universal a diferencia de la polis, que sólo reside únicamente como la organización válida y propia de ella.

El Estado hace parte del mundo germánico, es aquí donde la libertad se despliega de manera universal, es decir, la libertad es la libertad de todos. En el Estado, la libertad corresponde también al ciudadano en la medida que todos son iguales y reconocidos como libres. “Es la antigua soberanía patriarcal para la cual el saber es algo heterogéneo; por eso este gobierno queda deshecho. El saber se purifica por medio de las leyes políticas; inmediatamente, trae la desgracia. La conciencia, para convertirse en verdadero saber y en claridad moral, necesita darse una forma mediante las leyes civiles y la libertad política y reconciliarse con el espíritu bello”²⁰⁴.

A diferencia de la polis donde la libertad sólo es para unos pocos, en el Estado es para todos. Pero hay otra gran diferencia, la libertad en la polis gira alrededor de la política y en el Estado corresponde a la vida civil; la libertad del ciudadano a través de la Ley, en cuanto es libre e igual de derechos.

Igualmente la filosofía de la historia demuestra como la libertad en la historia toma una gran clasificación y diferencia dividida entre el mundo antiguo y el mundo moderno. Pero en ambas, manifiestan la importancia que tiene el ciudadano, porque es el sujeto activo y partícipe de estas libertades y de la realidad como una sola. Sócrates, como ciudadano de Atenas, y desde la posibilidad que logró verse la libertad, no hacía parte de este proceso, <<no era libre>> en este sentido y se convertía en un obstáculo según los atenienses para su constitución originada en Atenas, pero lo cierto es que sí como ciudadano no cumplía la norma del Estado bajo su representación en forma de actividad política, permitió un avance para una nueva constitución de Estado y suceso de libertad que será problema de otro espacio y otro tiempo en la historia.

²⁰³ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Tomo I. Traducción de José Gaos y Prólogo José Ortega y Gasset. Barcelona: Altaya, 1994. p. 394.

²⁰⁴ *Ibíd.* p. 393.

Al clasificar la historia, o sea al construir los períodos históricos, no sólo es admisible sino indispensable distinguir una libertad antigua y una libertad moderna, y distinguir también, mediante subdivisiones, otros periodos y otras libertades. Pero no es necesario, luego, que al fingir, para el fin antedicho siga el creer (fingitcreditque), esto es, el creer que las dos libertades, tan distintas por clasificación, sean realmente distinguibles; si en la libertad se pudieran discernir dos libertades, cada una con su carácter particular, es evidente que, o una de las dos no sería libertad, o ambas serían expresiones imprecisas de una libertad única, superior y sola efectiva.[...]reconociendo a los antiguos la libertad que llamaban política y a los modernos la otra que llamaban civil, añadiendo que la una correspondía al concepto de virtud y la otra al concepto de felicidad, y otros semejantes, no sostienen el examen de la crítica, puesto que no hay libertad política que no sea a la vez libertad civil no hay sociedad que pueda sostenerse con la virtud sin bienestar o con el bienestar sin la virtud²⁰⁵.

Según Croce, el concepto de libertad como una acción determinada por circunstancias determinadas, conlleva a comprender que la muerte de Sócrates es determinada por las circunstancias de vida de su pueblo, la forma de pensamiento producida en ese momento, la condena se hace inevitable y necesaria para comprender la vida originada en Atenas con respecto a la libertad; además, permitió el declive de lo que se había forjado “por eso, la suerte de Sócrates, el desenlace trágico de su vida, no fue algo fortuito, sino algo condicionado por su principio, por la fuerza de la necesidad. Y hay que reconocer a los atenienses el honor de haber comprendido lo que se ventilaba, de haberse dado cuenta de que el triunfo del principio socrático lleva consigo, incluso, la desaparición de la misma vida ateniense, en lo que hasta entonces era”²⁰⁶.

Desentrañando lo que causa la muerte de Sócrates, siguiendo a Croce “si en la esfera práctica [...] se toma en consideración tan sólo a los hombres verdaderos, animados por la asidua demanda del bien común, y en consecuencia por un ideal moral, a los que definitivamente llevan adelante a la humanidad con su obra, éstos son, intrínsecamente, los representantes de la libertad”²⁰⁷. Sócrates sería un representante de la libertad y su muerte un suceso histórico que contribuye al progreso de la libertad, generando una nueva forma de vida y de lucha de pensamiento; surge con esto las subjetividades, pero “Sean cuales fueran sus particularidades y especificaciones, los une entre sí una misma voluntad, señalándoles con el mismo carácter de “hombre de buena voluntad”, operadores de cosas altas y dignas”²⁰⁸; por esto, a manera hegeliana, la muerte de Sócrates

²⁰⁵ CROCE. Op. Cit., p. 224.

²⁰⁶ G.W.F., Hegel. Lecciones sobre la historia de la filosofía. Tomo II. Op. Cit., p. 96-97.

²⁰⁷ CROCE. Op. Cit., p. 206-207.

²⁰⁸ *Ibíd.* p. 206-207.

no es más que un momento necesario para la historia y las condiciones espaciales de su época determinaron que ese suceso fuera así y no de otra manera.

4. LA MUERTE DE SÓCRATES Y SU PROYECCIÓN

4.1 EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Para la historia de la filosofía cada período de tiempo y acontecimiento es válido para ella; la muerte de Sócrates lo es en un sentido muy significativo para el pensamiento; pensar en este hito es situar a la filosofía en el pasado y en su verdadero inicio sin olvidar que Atenas se convirtió en el espacio representativo de ello. La muerte de Sócrates influye de manera decisiva en la filosofía dando posibilidad a nuevas formas de pensamiento; remontarse a este hecho, es también remitirse a su época y a todo lo que existió en ella, lo cual se convierte en circunstancias determinantes y necesarias para que este suceso ocurriera de esta manera y no de otra.

Condiciones como la existencia de una <<libertad política>> existente en ese momento es cuestionable para establecer la negación de vida de Sócrates como individuo perteneciente a la polis, quien con su afirmación como ciudadano no comulgaba con las prácticas de vida que unían a toda una colectividad, las cuales se develan y se conectan con la forma de educación que recibían los ciudadanos que para Grecia constituía el pilar más fuerte para lograr la organización y el progreso de la patria.

Los adelantos de la vida de Atenas antigua que tienen que ver con la historia de la filosofía y la libertad, surge con lo concerniente a la vida del Estado griego en función de sus dioses en la constitución democrática lograda en su polis, la libertad política y la educación conducente a la formación del ciudadano ateniense. Serían considerados éstos como hechos propios de esta época, según Hegel aunque no de manera acaba y racionalizada totalmente hacen parte del proceso de los “hechos de la razón pensante”²⁰⁹ y serían pensados como productos del pensamiento que caracteriza a la filosofía propia de un tiempo en un espacio concluyente; pues para Hegel la filosofía es aquella que hace consciente todo lo que ha existido en una época.

La realización de la filosofía para Hegel ha sido el producto del desarrollado de determinados espacios-temporales, bajo representaciones o formas de manifestación del espíritu en condiciones particulares de un pueblo; se podría decir, que la Atenas el pueblo donde florece la filosofía se convierte en un

²⁰⁹ G.W.F., Hegel. Introducción a la historia de la filosofía. Traducción de Eloy Terrón. Madrid: SARPE, 1983. p.35

momento para la filosofía que en relación con la historia ira progresando de manera necesaria hasta lograr comprender la sistematicidad y unidad de la misma.

Estos hechos en la historia están en función del pensamiento como actos del libre pensamiento que produce el pensamiento mismo²¹⁰. Si bien es cierto, la muerte de Sócrates es un hecho de la historia de la filosofía, la pregunta es qué tan libre es este hecho en la historia y de qué manera corresponde al mundo intelectual como pensamiento libre y para el desarrollo del pensamiento.

De manera implícita este suceso inaugura un nuevo momento para la filosofía, dando paso las subjetividades, el pensamiento reconoce otras conciencias, siendo el problema de la idea de la libertad una lucha del pensamiento a través de la historia que deviene en varios momentos hasta verse realizada y tomar objetividad, el contexto para Hegel será a través del Estado. Así la pequeña idea de Estado que intenta el mundo griego con la polis será el advenimiento de la idea y la consolidación que más tarde logrará la formación de lo que significa la organización de un verdadero Estado.

Hablar de la organización que logra la polis como ciudad-Estado y las prácticas de vida bajo el gobierno democrático hace parte de las condiciones propias de esta época, que ira avanzando, transformándose y cambiando cada vez en la historia hasta lograr un momento de madurez. Así es el movimiento de la filosofía, que deviene de acuerdo a las representaciones que asume cada época y hace conciencia de ello, por ejemplo, en la época griega a través de la ciudad-estado de Atenas, se logra los florecimientos de la idea de Estado para comprender cómo inicia el desarrollo de la idea de libertad como un momento del pensamiento y del mundo real.

El espíritu de cada tiempo es la forma de pensamiento haciéndose en la historia y es libre en su necesidad. De esta manera, la libertad es propia de los seres humanos, en tanto son racionales y es la condición que los diferencia de los animales, además los individuos están inmersos en la realidad. La formalidad de esta racionalidad se manifiesta en el hombre quien habita en una sociedad y como individuo sea considerado como libre; esa idea de libertad floreciente en Grecia, se da por primera vez en la historia con la vida ateniense donde se dieron las condiciones para la existencia de una libertad política, desarrollada en relación con la identificación de la patria a través de la participación de la vida pública de esta

²¹⁰ Ibid. p. 26.

polis; además se expresa como la primera representación que toma la idea de Estado.

Es en la relación del individuo con el Estado donde la libertad toma su objetivación; es un acto y producto de la filosofía demostrar el contenido de esa realización bajo los escenarios de vida que surgen en la polis como la primera manifestación de la libertad, hasta lograr comprender su madurez en otro momento de la historia.

De esta manera, está la forma histórica de la filosofía en una relación directa con la historia política; pues para que un pueblo filosofe conviene que haya alcanzado ya un cierto grado de cultura intelectual. Tiene que haberse preocupado de las necesidades de la vida, tiene que haber desaparecido el temor a los apetitos; tiene que haberse extinguido el simple interés finito del sujeto, y la conciencia tiene que haberse desarrollado mucho, para poner interés en objetos universales. La filosofía es un hacer libre (de ahí la necesidad de la filosofía). Se le puede considerar como un lujo; pues lujo es la satisfacción de algo que no corresponde a la necesidad inmediata; sin duda, a este respecto, es superflua. Pero se trata de lo que se llama necesario. De parte del espíritu pensante se debe considerar a la filosofía como lo más necesario²¹¹.

La muerte de Sócrates es crucial para la filosofía, es comprendida como fruto de las condiciones de vida alcanzadas en su pueblo. El rechazo de Sócrates al no comulgar con las prácticas de vida de su ciudad-Estado, hace parte de la madurez racional que logra este individuo y no la colectividad al comprender el verdadero comportamiento y función que debe tener el hombre en una sociedad, esto no fue tolerable para Atenas y para su organización política.

El momento de la muerte de Sócrates para la filosofía significa dar paso a un nuevo despliegue de la filosofía, conocido como las subjetividades, que batallan por demostrar posibilidades del pensamiento y afirmar la verdad; las cuales serán representadas por diferentes escuelas y filosofías dadas en distintas épocas; pues desde este suceso la realidad y la vida política ya no satisfacen y buscan éste placer en el pensamiento.

Así con la muerte de este filósofo hay diversas revelaciones del pensamiento, al desaparecer su vida, su subjetividad, refleja decadencia de la vida y del gobierno que habían alcanzado los atenienses; desaparece esto para dar inicio a nuevas organizaciones de vida hasta permitir el tiempo en la historia manifestar las condiciones para unir el pensamiento y la realidad a través de la idea de Estado

²¹¹ Ibid. p. 88.

totalmente consolidado, esto como la conciencia de otro momento histórico donde la filosofía logra comprender y unificar racionalmente esos acontecimientos que devienen en descensos y progresos de los mismos.

4.2 EN LA EDUCACIÓN

El problema de la libertad pensado a lo largo de la historia de la filosofía ha sido el intento racional que busca concretarse en algún momento de la historia; pero mientras se llega a comprender esto, es necesario que al dar la vuelta al pasado, se mire en la época que dio paso a la condena de Sócrates grandes manifestaciones de cómo la libertad desde su inicio empieza a relacionarse desde la praxis, siendo el individuo-en-el-mundo. En Atenas, la libertad representada desde la validez que el individuo como ciudadano tiene en la participación respecto con las prácticas de vida materializadas a través del mundo político, es la libertad en la polis a través del individuo-en-la-política.

El ejercicio de la libertad desde los contextos que la posibilitan, en su iniciación acontece a partir de los intereses políticos que tiene la sociedad griega, de ahí la importancia de cómo se educaba al individuo de Atenas para hacer parte de este interés y de las prácticas culturales de la polis, con el fin también de que sea parte de la vida de cada individuo y así de toda la colectividad. Atendiendo a esto la libertad como concepto filosófico para Hegel es un concepto que deviene del pensamiento y se apropia de la realidad, de las circunstancias de vida, desde aquí se puede ver materializado este concepto.

El modo de vida basado en costumbres para la Atenas y para su Democracia, constituye para la libertad ver en las leyes que el ciudadano como integrante de la polis debe someterse implícitamente hacer parte de lo representativo para el Estado, recordando que éstas se vieron incorporadas en los dioses quienes representaban el poder del gobierno democrático y faltar a ellos era faltar a su constitución, a su Estado.

De esta manera, los grandes intereses de la ciudad-Estado ateniense exteriorizados en la vida política es la figura con la que el Estado empieza a identificarse; donde se supone que tanto los intereses del individuo y de una colectividad son logrados aquí, sin dejar a un lado a la educación que se convierte en la base para lograr dicho cometido. Así como ocurrió en la polis, la educación iba de acuerdo a las condiciones que le correspondía a cada individuo de Atenas contribuir con ésta. La formación del griego como ciudadano estaba conducida

para hacer parte de la actividad política, si se comprende que la finalidad de la polis se enmarca dentro de su ideal educativo aquel que llena las expectativas en la vida política imperante en Atenas; los ciudadanos se forman en el ejercicio de hacer parte de la praxis política y así mismo eran libres en la polis en la medida que se identificaba en ella haciendo parte de los asuntos de la vida pública.

El ideal educativo del Estado ateniense estaba apoyado en función de lo justo para la polis direccionadas en torno a la vida pública como práctica de vida válida y correcta para Atenas. Entorno a ello se puede ver cómo la educación está relacionada con la política, en el ejercicio de la misma yacen contenidos en función de formación y educación para el ciudadano que hace parte de la polis, ahora de un Estado.

La forma que adquiere el Estado está en servicio de la educación o viceversa, sólo así se puede comprender porque su finalidad es la de marchar sobre un fin, “el político”, donde todos los ciudadanos hacen parte de esto logrando estabilidad y organización de patria y así mismo adquirir identificación con ella; en esta relación surgen los lazos más estrechos de participación del ciudadano con su Estado y su identificación con este no es más que un avance hacia la verdadera libertad que en su momento de madurez se logrará en un Estado verdaderamente consolidado, organizado y representado desde varios organismos coexistiendo el individuo-en-las-instituciones. En “el Estado” de Atenas inicia este íntimo contacto del ciudadano con su patria y su reconocimiento a través de la participación de la vida política una libertad totalmente no acabada.

Si bien por un lado existen las particularidades y diferencias del individuo como los extranjeros, esclavos y la mujer, quienes pertenecían a Atenas pero no podían hacer parte de los mecanismos de participación política para identificarse con la patria y lograr la libertad; todos estos individuos eran formados desde su condición, desde sus actitudes para servirle a la patria, puesto que todos eran esenciales para lograr la estabilidad y la organización de la polis. Esta situación divisoria de los individuos educados desde sus actitudes se presencia hasta la actualidad, hoy se pensaría, las diferencias de clases, la división social del trabajo, los congresistas, el ejército, los artesanos, en fin toda acción laboral, distintiva y competitiva que el ser humano desarrolla para corresponder con las necesidades que el Estado tiene y que sus labores son contribuciones esenciales y necesarias para la organización y prosperidad del mismo.

Aquí entonces es donde entra la importancia de la educación en ese proceso “de libertad” de identificación del individuo como ciudadano en la patria y por qué no hasta la actualidad, aquella que se encarga de transformar al ciudadano de

acuerdo a su condición y actitud, logrando reproducción y orden social para que el Estado progrese. De esta manera el ideal educativo logra unificar al ciudadano y a la polis, quienes deliberan en función de las prácticas sociales establecidas.

También en Sócrates quien dialogaba con los jóvenes sus seguidores, se ve en él implícito una forma de enseñanza y de educación muy diferente de la que profesaban la sociedad ateniense, considerada como una amenaza para su estabilidad social; aunque esto no quiere decir que el método de enseñanza empleado por él a través de los diálogos platónicos no influyen más adelante en el proceso educativo y la relación que surge entre el poder orientar para poder pensar o el enseñar a pensar, muy importante como una teoría de la educación para la actualidad basada en el arte del saber.

Sócrates como nuevo educador también del siglo V a.C. en Atenas proyecta una nueva manera de introducir la educación desde la conciencia; trasciende hacia la formación de la conciencia del ciudadano, “formando así un nuevo tipo de hombre” para la sociedad que se educa como ciudadano no solamente para servirle al Estado sino que busca verdaderamente lo mejor para éste.

Lo cierto es que la cultura Griega en la antigüedad estuvo necesariamente vinculada con la educación, los ideales de vida de esta cultura surgen como principios formativos y es a través de la polis donde los griegos llevan a cabo esta realización de vida, de manera directa la ciudad-Estado era la garante de sus ideales. Esto como propio de este pueblo, es una condición espacio-temporal que compromete a la sociedad, a la forma de vida particular, lo que para Hegel hace parte de la manifestación y reconocimiento que tiene el pensamiento a través del tiempo; además, como labor de la filosofía está en estrecha relación con la vida de los pueblos y esta a su vez en función de una educación pertinente a los intereses y el progreso de cada sociedad. Para Hegel la educación es una labor estrictamente del Estado porque está destinada a formar miembros de la sociedad civil y le corresponde únicamente al Estado ser el responsable de velar por su control y su vigilancia.

El Estado como garante de la educación, en su primera forma a través de las ciudades-Estados manifestó vinculación con la práctica política, permitiendo la relación más directa que el ciudadano logra con su Estado y lo determina poseedor de libertad. La actividad de hacer política se convierte en una necesidad de la polis en la que encuentra el pilar de su organización y estabilidad social; y desde la función educativa el griego se forma para contribuirle con el fin político; su formación emerge como “hombre político”.

La educación nace como idea de toda esa totalidad griega vinculada en su cultura, es el reflejo en la instrucción que los ciudadanos deben adquirir de acuerdo a un modelo particular para ser distinguido en la sociedad. En esto se fundamentaba la educación válida para la polis, condicionada desde las perspectivas de vida impuestas que resultaban legítimas para ella; así la tradición más remota de los atenienses como seguir la práctica de honrar a los dioses, era educación para los griegos y el hacer cumplir esta ley legítima del Estado los convierte a los griegos en educadores. En este sentido, la educación mora en la conciencia de esta ley como también lo hace al establecerse en las leyes y normas que legislan cada uno de los Estados actualmente.

La “paideia” el tipo de educación para los griegos conforme a los ideales de cultura de la polis representa el principio de la educación, es ella pensada en su primera expresión y como diría Hegel es la idea de educación propia de las necesidades de este tiempo, hija de este época que deviene ya desde lo en sí y para sí, la educación haciéndose praxis en el mundo y en la vida de los ciudadanos.

La educación como la enseñanza más práctica en el ser humano se adapta a las necesidades de cada sociedad tanto a las condiciones políticas, legítimas y culturales de una nación haciendo presencia en todos los tiempos y pueblos. La expresión formativa en los griegos refleja una conexión con la filosofía y la política; el griego como ciudadano alcanza su libertad desde la vida política, lo que implica además que su educación es conducente a la libertad.

En el proceso de identificación del ciudadano con la polis a través de la vida pública permite que la paideia forme un modelo de hombre dirigido hacer parte de este ideal para su Estado; es el individuo educándose para ser ciudadano y para ser libre en el Estado, constituyendo entre otras las bases de una educación ético-política pertinente para la capacitación cívica importante en el Estado que lograr educar la conciencia ciudadana para lograr un Estado justo, el lugar donde se convergen la totalidad humana quienes contribuyen a partir de esta esfera y desde las diferentes formaciones para la constitución organizacional de la misma. La educación en aras de contribuir con los fines estatales se establece como un sistema a servicio del Estado quien se encarga de formar a los individuos desde lo que la sociedad quiere.

5. CONCLUSIONES

Si se comprende que un texto es el tejido de varios textos las conclusiones surgen de manera infinita. Además, es el lector y su ambiente cultural, el sello que otorga al texto, para ser leído e interpretado desde el interés más inmediato. Este trabajo de grado concluye a partir de lo que abarca el texto e invita a lector a sacar sus propias conclusiones.

- La filosofía comprendida desde la historia de la filosofía permite comprender que los acontecimientos ocurridos a lo largo de la historia son hechos propios y necesarios de épocas y pueblos que permite evolución del pensamiento; por eso profundizar en la Grecia Antigua a través de la vida de Atenas es penetrarse en el inicio de este movimiento y de las primeras manifestaciones del pensamiento con la realidad.
- La historia de la filosofía pensada por Hegel configura la idea de libertad como la lucha incesante que ha revelado los pueblos tomando formas diferentes en el transcurso de la historia. En la antigua Grecia, es donde inicia la libertad a través de la polis, como la primera configuración de la idea de Estado; considerándose el Estado, como la condición de existencia para la libertad.
- La muerte de Sócrates es reflexionada desde la historia de la filosofía de Hegel en relación al desarrollo de la idea de la libertad. De ahí, la importancia de partir desde la Atenas la Ciudad-Estado de la que hizo parte este filósofo y de comprender su muerte desde las condiciones de vida que alcanzaron en este momento, las cuales estuvieron ligadas en función de los ideales de la polis.
- La libertad en relación a la muerte de Sócrates como suceso de la filosofía coloca a consideración temas de mucha importancia para el Estado, encadenados al desarrollo político y educativo, como los fines que busca consolidar el Estado para su propia estabilidad. Estas circunstancias son muy claras en la polis, plantean la formación del ciudadano como un proyecto educativo en aras de lo político, como necesidad ajustada a los intereses del Estado y el reconocimiento que le otorga al ateniense ser considerado como libre en la polis. Además la educación para Hegel, es labor propia del Estado porque su función es formar ciudadanos como miembros de una sociedad civil.
- La muerte de Sócrates comprendida desde la historia de la filosofía es un hito filosófico que permite ser pensado como un acontecimiento necesario para la filosofía y para la vida del pueblo ateniense.

BIBLIOGRAFÍA

BOBBIO, Norberto; MATTEUCCI, Nicola y PASQUINO, Gianfranco. Diccionario de Política; Traducción de Raúl Crisafio, *et al.* Volumen 2 de la l a la z. Decimosexta edición. México: Siglo XXI editores, 2008.

BONAVIDES, Paulo. Del Estado liberal al Estado social. Buenos Aires: Astrea SRL., 2014. 199 p.

BRUN, Jean. ¿Qué se? Sócrates. Traducido por publicaciones Cruz O. S.A. con la colaboración especial de José Antonio Robles. México D.F.: Publicaciones Cruz S.A., 1995. 132 p.

CROCE, Benedetto. La Historia como Hazaña de la Libertad. Traducción de Enrique Díez –Canedo. 2ª ed. (1960) 2ª reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica de México, 1979. 294 p.

GOTTLIEB, Anthony. Sócrates: El mártir de la filosofía. Traducción de Germán Meléndez Acuña. Bogotá: Grupo Editorial Norma S. A., 1999. 70 p.

GARZÓN, Juan. Prólogo de la filosofía del derecho de Hegel. Ed. 2ª. México: Universidad Autónoma de México, 1985. XLV p.

GUARDINI, Romano. La muerte de Sócrates. Traducido por Conrado Eggers Lan. Buenos Aires: Emecé, 1997. 313 p.

G.W.F, Hegel. Filosofía del derecho. Ed. 2ª. México: Universidad Autónoma de México, 1985. 340 p.

_____. Lecciones sobre la historia de la filosofía. Tomo I. Traducción de Wenceslao Roces. México: Fondo de cultura económica, 1995. 326 p.

_____. Lecciones sobre la historia de la filosofía. Tomo II. Traducción de Wenceslao Roces. México: Fondo de Cultura Económica, 1995. 459 p.

_____. Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Tomo I. Traducido por José Gaos y prólogo José Ortega y Gasset. Barcelona: Altaya, 1994. 396 p.

_____. Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Tomo II. Prólogo José Ortega y Gasset y traducción de José Gaos. Barcelona: Altaya, S.A. 1994. 701 p.

_____. Prólogo Fenomenología del espíritu. Traducción por Wenceslao Roces y prólogo por Ricardo Guerra. México: Fondo de cultura económica, 1966. 60 p.

_____. Introducción a la historia de la filosofía. Traducido por Eloy Terrón. Madrid: SARPE, 1983. 231 p.

JAEGER, Werner. Paideia: los ideales de la cultura griega. Traducción de Joaquín Xirau (libros I y II) y Wenceslao Roces (libro III y IV). México: Fondo de cultura económica, 1985. 1151 p.

JENOFONTE. Apología de Sócrates; edición, prólogo y notas del seminario de lenguas clásicas de la Universidad de Salamanca. Consejo Superior de Investigaciones Científicas Patronato Menendez y Pelayo. Clásicos "Emerita". Madrid: Instituto Antonio de Nebrija Medinaceli-Madrid, 1943. 30 p.

_____. Banquete. Introducción, traducción y notas por Juan Zaragoza. Madrid: Gredos, 1993. 44 p.

_____. Memorables (recuerdos socráticos). Prólogo y selección por Juan David Bacca, tomo 67 de la biblioteca enciclopédica popular de la secretaria de la educación pública. México: Secretaria de la Educación Pública, 1945. 88 p.

_____. Recuerdos de Sócrates. Banquete-apología. Traducción por Marcelo Díaz Soto. Barcelona: Edicomunicación S.A., 1986. 253 p.

LAERCIO, Diógenes. Vida de los filósofos más ilustres. Traducción y prólogos de José Ortiz y Sanz y José M. Riaño. México: Porrúa S.A., 1984. 375 p.

PÉREZ DE LABORDA, Miguel. El más sabio de los atenienses: *vida y muerte de Sócrates*. Madrid: Ediciones Rialp S.A., 2001. 261 p.

PLATÓN. Apología de Sócrates. Traducción directa ensayo preliminar y notas de Conrado Eggers Lan. 4ª ed. (1998) 6ª reimpresión. Buenos Aires: Eudeba Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2005. 187 p.

_____. Obras completas. Traducido del griego, preámbulo y notas por Francisco García Yague, *et al.* Madrid: Aguilar S.A., 1966. 1736 p.

_____. Obras Completas. El Critón o del deber. Traducido del Griego, Preámbulo y Notas por Francisco García Yague. Madrid: Aguilar S.A., 1966. 227-238 p.

_____. Obras completas. La defensa de Sócrates. Traducido del griego, preámbulo y notas por Francisco García Yague. Madrid: Aguilar S.A., 1966. 205-224 p.

_____. Obras completas. Eutifrón o de la piedad. Traducido del griego, preámbulo y notas por Jose Antonio Miguez. Madrid: Aguilar S.A., 1966. 335-355 p.

_____. Obras completas. Fedon o del alma. Traducido del griego, preámbulo y notas por Luis Gil. Madrid: Aguilar S.A.1966. 611-663 p.

_____. Obras completas. Laques o del valor. Traducido del griego, preámbulo y notas por Francisco De P. Samaranch. Madrid: Aguilar S.A., 1966. 293-312 p.

POMEROY, Sarah B., *et al.* La antigua Grecia: Historia política, social y cultural. Traducción Castellana de Teófilo de Lozoya. Barcelona: Crítica, 2001. 554 p.

ROSSELLINI, Roberto. Sócrates [Película]. Producida por Renzo Rossellini, Italia, 1971, 120 minutos.

SAÑA, Heleno. La filosofía de Hegel. Madrid: Gredos S.A., 1983. 129 p.

TAYLOR, Charles. Hegel. Colección autores, textos y temas filosofía No. 78. Traducción de Francisco Castro Merrifield, Carlos Mendiola Mejía y Pablo Lazo Briones. México: Anthropos, 2010. 520 p.